



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA



Gestión Pedagógica para una Educación en Libertad



Guía Didáctica

post
gra
do

Diplomado
Pedagogía

Módulo 1
Técnicas de Expresión Oral y Escrita





UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja



MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA



CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA

DIPLOMADO SUPERIOR EN PEDAGOGÍA

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

*Técnicas de Expresión
Oral y Escrita*

Guía didáctica

Módulo:

1



8781

Galo Guerrero Jiménez

LOJA-ECUADOR

TÉCNICAS DE EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA

Guía didáctica

Galo Guerrero Jiménez

© UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Diagramación, diseño e impresión:

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Call Center: 593 - 7 - 2588730, Fax: 593 - 7 - 2585977

C. P.: 11- 01- 608

www.utpl.edu.ec

San Cayetano Alto s/n

Loja-Ecuador

Segunda edición

ISBN-978-9942-00-784-3

Reservados todos los derechos conforme a la ley. No está permitida la reproducción total o parcial de esta guía, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Mayo, 2010



Índice

1.	Datos informativos.....	1
2.	Índice.....	3
3.	Introducción	7
4.	Competencias	9
4.1.	Genéricas.....	9
4.2.	Específicas	9
5.	Bibliografía	10
5.1.	Básica	10
5.2.	Complementaria.....	10
6.	Orientaciones generales para el estudio.	23
7.	Proceso de enseñanza-aprendizaje para el logro de competencias y objetivos.....	25
7.1.	Planificación para el trabajo del alumno.....	25
7.2.	Sistema de evaluación.....	29
7.3.	Orientaciones específicas para el aprendizaje por competencias y objetivos.....	30
	Capítulo primero: Secretos de la competencia comunicativa.....	30
	Unidad 1: El mundo de la comunicación humana.....	30
	Unidad 2: Bases teóricas para entender las competencias	33
	Unidad 3: La competencia comunicativa.....	34
	Unidad 4: Interferencias en la comunicación.....	35
	Actividades recomendadas.....	36
	Autoevaluación 1	36

Capítulo segundo: De las capacidades latentes al discurso 40

Unidad 1: Actos de habla y discurso.....	40
Unidad 2: Texto y discurso.....	41
Unidad 3: La producción-comprensión de discurso.....	42
Unidad 4: Tipología del discurso.....	42
Actividades recomendadas.....	44
Autoevaluación 2	45

Capítulo tercero: La producción y comprensión de discurso oral 48

Unidad 1: Condiciones en que se produce la comunicación audioral.....	48
Unidad 2: Los géneros de la comunicación interpersonal	49
Unidad 3: La comunicación ante un auditorio.	54
Unidad 4: La comunicación en grupos.	54
Actividades recomendadas.....	55
Autoevaluación 3	55

Capítulo cuarto: Lectura, interpretación y análisis de textos 58

Unidad 1: El proceso de lectura.....	58
Unidad 2: Vías de acceso al texto.....	61
Unidad 3: La comprensión en la lectura	61
Unidad 4: Tipos de lectura	63
Unidad 5: Elementos para el análisis de textos.....	67
Actividades recomendadas.....	70
Autoevaluación 4	71

Capítulo quinto: El camino a la creación de un texto escrito..... 73

Unidad 1: El proceso creador de la escritura	73
Unidad 2: El punto de partida y de llegada	73
Unidad 3: Generar y procesar la información	74
Unidad 4: Definir el plan global del texto	75
Actividades recomendadas.....	75
Autoevaluación 5	76

Capítulo sexto: Tareas de la composición y redacción.....	79
Unidad 1: Arriesgarse a producir borradores.....	79
Unidad 2: Estrategias para la composición del texto	80
Unidad 3: Los esquemas textuales básicos de la prosa	80
Unidad 4: el párrafo como unidad de pensamiento	82
Unidad 5: La articulación de la frase	82
Unidad 6: Los hilos de la cohesión textual.....	83
Unidad 7: Dificultades de uso de la lengua escrita	83
Actividades recomendadas.....	84
Autoevaluación 6	84
 Capítulo séptimo: Producción y revisión de un escrito	 90
Unidad 1: Elementos para una tipología textual	90
Unidad 2: Producción de textos académicos.....	91
Unidad 3: Revisión y reelaboración de un escrito	92
Actividades recomendadas.....	92
Autoevaluación 7	93
 8. Solucionario	 95
9. Glosario	97
10. Anexos	101
10.1. Los signos de puntuación, Galo Guerrero Jiménez.....	101
10.2. Técnicas de expresión oral, Galo Guerrero Jiménez	124
10.3. Redacción de textos académicos, Galo Guerrero Jiménez..	153
10.4. La lectura como fundamento de desarrollo humano, Galo Guerrero Jiménez	173
10.5. Lógica y razonamiento verbal, Carlos Zarzar Charur.....	198
10.6. La exposición y la argumentación, Jesús Sánchez Lobato y otros	248





3. Introducción

Esta disciplina académica pretende facilitar el estudio y comprensión del módulo I de **Técnicas de Expresión Oral y Escrita** que consta en el primer ciclo de estudios del Diplomado en Pedagogía que la Universidad Técnica Particular de Loja mantiene en su modalidad abierta y a distancia en la Escuela de Ciencias de la Educación.

El propósito general de este módulo es el de lograr el desarrollo básico de las competencias en la comunicación a través de las prácticas del discurso en la expresividad oral, lectora y de escritura que todo estudiante de posgrado debe ejercer con soltura académico-profesional.

La importancia de esta disciplina académica es la de contribuir a que el posgradista pueda expresarse correcta y fluidamente en el amplio campo de su profesión o de cualquier otra actividad social y privada que la vida a diario le exige. Comprenderá que debe asumir con mucha responsabilidad las competencias específicas de la oralidad, de la lectura y de la escritura para que pueda responder eficientemente al hablar, leer y escribir, con el ánimo de que al comunicarse en cualesquiera de los niveles señalados, pueda procesar y recibir las diferentes y múltiples ideas del pensamiento para canalizar la expresión humana dentro de las operaciones lógicas, psicológicas, intuitivas, conceptuales, reflexivas, analíticas, críticas, evaluativas y experienciales, con claridad y orden en cualquier ámbito que a diario la vida nos exige.

El contenido global de este módulo se materializa en siete capítulos: Secretos de la competencia comunicativa; de las capacidades latentes al discurso; la producción y comprensión de discurso oral; lectura, interpretación y análisis de textos; el camino a la creación de un texto escrito; tareas de la composición y redacción; y, producción y revisión de un escrito. Cada tema es básico y de mucho interés para el logro y la práctica adecuada de las competencias y los objetivos que se pretende alcanzar mediante el estudio concienzudo y práctico de cada capítulo propuesto.

Le deseamos muchos éxitos en el estudio de esta disciplina. Recuerde que la clave para el éxito de cualquier disciplina que estudie a distancia, está en el buen manejo que del texto básico y de la guía didáctica lleve a cabo con disciplina y responsabilidad académica.

Galo Guerrero Jiménez, autor de esta guía didáctica y de algunos anexos que en ella constan, está siempre a sus órdenes para compartir las experiencias académicas que en el campo de la comunicación oral, lectora y escrita son importantes porque nos permiten una mejor relación humana en orden a la consecución de nuestra realización personal y profesional y de contacto comunicativo auténtico, fluido, transparente, honesto, entendible y armónico con nuestros semejantes.



4. Competencias

4.1. Genéricas

1. Capacidad de abstracción, análisis y síntesis
2. Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica
3. Capacidad de comunicación oral, lectora y escrita
4. Capacidad de investigación
5. Capacidad de aprender a emprender como política de formación continua
6. Capacidad crítica y autocrítica
7. Capacidad para identificar, plantear y resolver problemas
8. Capacidad de trabajo individual y en equipo
9. Habilidad para trabajar en forma autónoma
10. Compromiso ético

4.2. Específicas

1. Dominio de las bases teóricas para entender las competencias comunicativas
2. Comprensión de las capacidades latentes al discurso
3. Producción y comprensión del discurso oral, lector y escrito
4. Interpretación, creación y análisis de textos escritos
5. Adecuado razonamiento verbal y de lecto-escritura
6. Comprensión de la lectura para un auténtico desarrollo humano



5. Bibliografía

5.1. Básica

1. NIÑO ROJAS, Víctor Miguel: **Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso**, Segunda edición, Ecoe Ediciones, Bogotá, 2008.



El texto básico está didácticamente preparado para que estudie los siete capítulos y unidades respectivas, de manera que, con facilidad pueda adquirir el dominio teórico adecuado para el logro de las competencias comunicativas.

2. Guerrero Jiménez, Galo: **Técnicas de Expresión Oral y Escrita**, Universidad Técnica Particular de Loja, 2010.

Con respecto a la guía, debe leerla desde la primera página, porque ella le va indicando qué es lo que debe estudiar y cómo estudiarlo. No deje de hacer ninguna de las actividades, ejercicios, consultas, lecturas y autoevaluaciones que se le solicita en cada unidad, en la medida en que va avanzando en la lectura y estudio de la guía y, por ende, del texto básico.

Los anexos de la guía son parte de los contenidos generales de este módulo; por lo tanto son motivo de estudio.

5.2. Complementaria

1. ADA LA FUENTE, Alma Flor: **Ver y describir**, coedición de Editorial Arica, Didáctica e Izcallí, Lima, 1974.
2. AGUIRRE, Fausto: **Gramática para la abogacía**, Facultad de Jurisprudencia, Universidad Nacional de Loja, Loja, 1988.

3. ALARCOS LLORACH, Emilio: **Gramática de la lengua española**, Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello, quinta reimpresión, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1995.
4. ÁNGEL DE WELLS, Clemencia: **Estrategias de comunicación oral**, Ed. Norma, Bogotá, 1981.
5. ANSALDO BRIONES, Cecilia: **Redacción para todos**, Ariel, Editorial Ecuador F.B.T., Quito, 2005.
6. AÑORGA, Joaquín: **Composición**, Ediciones Escolares La Escuela Nueva, Madrid, 1976.
7. BECERRA, Jorge: **Nueva ortografía**, Ediciones Educativas Beccera, Quito, 1988.
8. BLACIO GUZMÁN, Galo Enrique: **¿Cómo aprender ortografía?**, Gráficas Cosmos, Loja, 1993.
9. BOSQUE, Ignacio (Director): **REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo, Las palabras en su contexto**, Editorial SM, Madrid, 2002
10. CASTAÑEDA, Elsa: **Redacción particular y comercial**, Quito, 1972.
11. CHÁVEZ PÉREZ, Fidel: **Redacción avanzada. Un enfoque lingüístico**, Pearson, segunda edición, México, 1998.
12. CLORE, Marfone y WALLACE, Robert: **Como redactar cartas de negocios**, Ed. Diana, México, 1977.
13. CORDERO DE ESPINOSA, Susana: **Diccionario del uso correcto del español en el Ecuador**, Ariel, Editorial Planeta, Quito, 2004.
14. CORRIPIO, Fernando: **Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma**, Ed. Larousse, México, 1988.
15. DÍAZ-PLAJA, Guillermo: **Lengua y Literatura Española**, Ed. Magisterio Español S.A., Victoria, 1975.

16. Equipo de redactora de EDIBOSCO: **Manual de redacción y ortografía**, Edibosco, Cuenca, 1991.
17. ESCARPANTER, José: **Errores y dudas del lenguaje**, Ed. Norma, Bogotá, 1990.
18. ESCARPANTER, José: **Ortografía moderna**, Ed. Norma, Bogotá, 1990.
19. ESPINOSA, Simón: **Manual de ortografía, aprender sonriendo**, Ed. Norma, Bogotá, 1992.
20. FERNÁNDEZ DE LA TORRIENTE, Gastón: **La comunicación escrita**, Ed. Norma, Bogotá, s/f.
21. -----: **La comunicación oral**, Ed. Norma, Bogotá, 1990.
22. GARCÍA MEJÍA, Hernando (compilador): **Cuentos latinoamericanos**, Colección los Mejores, Edilux ediciones, Medellín, 1989.
23. GARCÍA MEJÍA, Hernando (compilador): **Leyenda de América**, Colección los Mejores, Edilux ediciones, Medellín, 1989.
24. GARCÍA MEJÍA, Hernando (compilador): **Poetas clásicos hispanoamericanos**, Colección los Mejores, Edilux ediciones, Medellín, 1989.
25. GIL TOVAR, Francisco: **Iniciación a la comunicación social**, segunda edición, Ed. Paulinas, Bogotá, 1984.
26. GILI GAYA, Samuel: **Curso superior de sintaxis española**, décima quinta edición, Barcelona, 1985.
27. GÓMEZ TORRENDO, Leonardo: **Gramática didáctica del español**, séptima edición, Editorial SM., Madrid, 2000.
28. GRIJELMO, Álex: **El Estilo del periodista**, nueva edición, revisada y ampliada, novena edición, Taurus, Bogotá, 2002.

29. GRIJELMO, Álex: **La gramática descomplicada**, Taurus, Pensamiento, México, 2006.
30. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **Expresión oral y escrita**, Universidad Técnica Particular de Loja, 2009.
31. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **La lectura, tu poder secreto**, Colección de ensayo Luna de Papel, Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, Quito, 2007.
32. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **Comunicación y Lenguaje**, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1997.
33. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **Gramática I, La oración**, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1997.
34. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **Gramática II, Las palabras**, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1997.
35. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **Estética y belleza literaria**, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1994.
36. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **Ortografía y composición**, segunda edición, Universidad Técnica Particular de Loja, 2008.
37. JÁCOME, Gustavo Alfredo: **Gazapos**, (sin ninguna otra referencia bibliográfica).
38. JARAMILLO, Arnulfo: **Redacción y documentación comercial**, Ed. Alpha, Guayaquil, 1986.
39. LAPESA, Rafael: **Introducción a los estudios literarios**, s/f.
40. LASSO, María Eugenia y VELASCO, Alicia: **Comunicación activa 1, 2 y 3**, Ed. Norma, Colombia, 1992.
41. LÁZARO, Fernando y TUSÓN, Vicente: **Curso de lengua española**, Ediciones Anaya, Madrid, 1983.
42. MARTÍN VIVALDI, Gonzalo: **Curso de redacción**, Ed. Paraninfo, Madrid, 1980.

43. MARTÍNEZ ACOSTA, Galo: **Cartas y lecturas de Montalvo**, Ed. Industrias Gráficas “Cyma”, Quito, 1964.
44. MARTÍNEZ DE SOUSA, José: **Diccionario de ortografía de la lengua española**, Editorial Paraninfo, Madrid, 1996.
45. NIÑO ROJAS, Víctor Miguel: **Los procesos de la comunicación y del lenguaje**, Ecoe Ediciones, tercera edición, primera reimpresión, Bogotá, 2000.
46. _____: **Dudas y errores de lenguaje**, quinta edición, Editorial Paraninfo, Madrid, 1992.
47. Palaestra Latina (Cuerpo de redactores): **Diccionario Ilustrado Latín. Latino-Español Español-Latino**, vigésima primera edición, Vox, SPES Editorial, S.L., Barcelona, 2004.
48. Publicación de Educar Editores Ltda.: **Diccionario de sinónimos y antónimos**, Educar Editores, Ed. Andes, Bogotá, 1993.
49. Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española: **Diccionario panhispánico de dudas**, Editora Aguilar, Bogotá, 2005.
50. Real Academia Española: **Diccionario de la lengua española**, vigésima segunda edición, dos tomos, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 2001.
51. _____: **Esbozo de una nueva gramática de la lengua española**, Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1981.
52. _____: **Ortografía de la lengua española**, Espasa Calpe, Madrid, 1999.
53. RODRÍGUEZ CASTELO, Hernán: **Gramática elemental del español**, Academia Ecuatoriana de la Lengua, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1992.
54. SABATÉ, Emilio: **Para escribir correctamente**, Ed. Juventud, Barcelona, 1971.

55. SACOTO, Antonio: **Sobre el ensayo ecuatoriano contemporáneo**, Banco Central del Ecuador, Quito, 1988.
56. SÁNCHEZ LOBATO, Jesús (coordinador): **Saber escribir**, Instituto Cervantes y Editorial Aguilar, segunda edición, Madrid, 2006.
57. SARRAMONA, Jaime: **Investigación y estadística aplicada a la educación**, Ed. Seau, Barcelona, 1980.
58. SERAFINE, María Teresa: **Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura**, colección dirigida por Umberto Eco, tercera impresión, Paidós, Barcelona, 1997.
59. ZARZAR CHARUR, Carlos: **Comprensión y razonamiento verbal**, Publicaciones Cultural, México, 2004.

5.3. Comentario bibliográfico

En orden de importancia le presentamos un breve comentario de los libros que puede consultar para ampliar su componente de investigación:

De Jesús Sánchez Lobato y otros, **Saber escribir**, es un texto que hace un recuento didáctico de la gramática y de cómo redactar textos profesionales, administrativos y académicos. Como se señala en la contratapa: “Saber escribir nace con la intención de ayudar a redactar; de ampliar los procedimientos de generación y precisión de ideas; de seleccionar los elementos de unión adecuados; de relacionar el contenido del tema con la expresión, el registro y el estilo elegidos, y de aprender a aplicar las técnicas de revisión y corrección en cualquier texto”.

De José Martínez de Sousa, el **Diccionario de ortografía de la lengua española** es un manual que facilita “la enseñanza, el aprendizaje y la práctica aiosa de la ortografía, José Martínez de Sousa, ortógrafo, bibliófilo y lexicógrafo, pone a disposición de profesores, estudiantes y usuarios una obra crítica en la que se presentan alfabéticamente y se analizan en pormenor todos los problemas que la ortografía del español

actual puede presentar a unos y otros” (contraportada del libro) en 376 páginas que le serán muy útiles para indagar cualquier dificultad ortográfica que se le presentare no sólo en esta guía, sino en cualquier momento de su ámbito estudiantil o de trabajo.

De Simón Espinosa, *Manual de ortografía*, es un texto que, como dice en el subtítulo, se *aprende sonriendo*. El autor ha tenido el acierto de combinar la teoría, es decir, las grafías con unos muy bien trazados dibujos que, de conformidad con el planteamiento teórico, se los va presentando en cada tema ortográfico, con un humor muy fino, para que el más aburrido lector aprenda sonriendo, y con la calidad de las imágenes pueda aprender mejor y más rápido. El autor, con sobrada razón nos dice: “¿Por qué atormentarse con la ortografía? Practicarla puede ser un placer: entenderla, un disfrute; dominarla, una verdadera orgía.

Compruébalo tú misma, tú mismo (nos dice). Verás de golpe en un cuadro general la teoría de cada área. Hallarás en cada diálogo una razón para alegrarte. Te meterás en los ejercicios. No querrás que se acaben.

Lleva siempre contigo *Aprender sonriendo*. Tenlo sobre tu mesa de trabajo. Y cuando vayas a maquillar un escrito, úsalo en abundancia. Te sentirás mejor. No lo dejes dondequiera: te lo robarán.”

De la Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española* es una nueva versión de la Ortografía académica, que se ha procurado modernizar en el estilo, actualizar en los ejemplos, aliviar de tecnicismos, ilustrar con referencias históricas y desmenuzar en la casuística, pensando siempre en el gran público al que va dirigida. Se diferencian convenientemente, por medios tipográficos, lo que son normas de lo que no es otra cosa que orientación práctica para el uso, e igualmente otros aspectos del contenido. Todo ello fundado, es importante advertirlo, en la última edición del *Diccionario* académico, de 1992, y en las adiciones y enmiendas a este repertorio que la Corporación ha aprobado con posterioridad. (Prólogo, p. XVIII).

De Fidel Chávez Pérez, **Redacción avanzada**. Se trata de un texto que hace referencia al desarrollo de la observación, a la descripción y modificación de una estructura lingüístico-discursiva, al proceso de la comunicación, al análisis y punto de vista en la selección de un tema, redacción de informes, formas especializadas de redacción y el texto literario, como temas básicos, todos fundamentados en algunos principios de lingüística aplicada y en amplias lecturas e incremento de vocabulario. Se trata, por lo tanto, de un texto para estudiantes de nivel profesional, encaminado, específicamente, al desarrollo de la habilidad escritural a través del autoaprendizaje.

De María Teresa Serafini, **Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura**. Es un libro que “intenta demostrar que un buen escrito es también el resultado de algunas operaciones elementales que pueden adquirirse. La primera parte, la que se refiere al estudiante, sigue un tema a través de todas sus fases de realización: la planificación, la recogida de ideas, la organización de las mismas, la confección del esquema, la redacción del borrador, la revisión y la redacción definitiva. La segunda parte, la que se refiere al profesor, muestra cómo evaluar, corregir y valorar, además de reseñar algunos títulos de temas y ofrecer métodos prácticos para todas esas actividades. La tercera parte está dirigida a los que se interesan, en la medida que sea, por la didáctica de la composición, incluyendo un currículum sobre la escritura y métodos de realización de los escritos propedéuticos y complementarios del tema-ensayo: el resumen, los apuntes, el relato, la investigación y la poesía”, es lo que se señala acertadamente en la contraportada de este magnífico texto de didáctica de la escritura: **Cómo redactar un tema**.

De Fernando Lázaro, **Curso de lengua española**, es un tratado de orientación con referencia a todos los aspectos ortográficos, gramaticales y de redacción a través de 24 lecciones con ejercicios y prácticas complementarias que le permitirán comprender sin mayores dificultades cada uno de los temas tratados, todo con el ánimo de que usted aprenda a redactar cualquier asunto de lenguaje y comunicación.

De Carlos Zarzar Charur, **Comprensión y razonamiento verbal**, hace un análisis de lenguaje y pensamiento considerando las bases del lenguaje y las operaciones de las unidades del lenguaje. Entatiza en la lectura de comprensión y en la lógica y razonamiento verbal.

En este texto se trata de “ayudar a desarrollar competencias cognitivas para que el alumno logre un aprendizaje más significativo. Así el razonamiento implica la capacidad de brindar e identificar argumentos y la comprensión de textos supone entender cabalmente el contenido por medio de la atención, la memoria, el análisis y la síntesis. Comprensión y razonamiento verbal se correlacionan cuando sirven para estructurar proposiciones a fin de formar raciocinios, y de esta manera llegar a la conformación del pensamiento”. (Contratapa del texto).

De Galo Guerrero Jiménez, **Expresión oral y escrita**. Comprende cuatro partes: Ortografía, redacción, expresión oral y lectura. Algunos anexos de la guía son extraídos de este texto y se complementan muy bien con los temas específicos del presente módulo.

5.4. Direcciones electrónicas

Ortografía

Reglas fundamentales para mejorar la ortografía. Abreviaturas, siglas, acrónimos, onomatopeyas, gentilicios y barbarismos.

Roble.pntic.mec.es/~msanto1/ortografia/index1.htm

Ortografía de aplicaciones didácticas

Ejercicios interactivos de ortografía, junto con las reglas necesarias para realizarlos.

Adigital.pntic.mec.es/~aramo/ortogra/ortogra.htm

Ortografía de aplicaciones didácticas

Ortografía de BV, CZ, GJ, H, YLL, MN,RR,SX...

www.aplicaciones.info/ortogra2/ortogra.htm

Ortografía – Wkipedia, la enciclopedia libre

Ortografía (del griego clásico orthos, “recto, derecho, justo”, y graphia (“escribir”) es la parte de la gramática normativa que regula las reglas para el...

[Es.wikipedia.org/wiki/Ortografia](http://es.wikipedia.org/wiki/Ortografia)

AulaFácil – Curso gratuito de ortografía

Curso de ortografía española. ... Reglas generales de acentuación 3ª CLASE

Diptongo 4ª CLASE Acentuación de monosílabos. Curso de Ortografía Española...

www.aulafacil.com/OrtografEspanola/CursoOrtografia.htm

Ortografía

La Ortografía, la tarea de realizar una correcta escritura, y de sacar las dudas, requiere del uso cotidiano del diccionario, el cuidado y la atención en la...

www.educar.org/lengua/ortografia.asp

Gramática y ortografía

Métodos de aprendizaje de gramática y ortografía

www.indiana.edu/~call/lengua.html

(pdf) ORTOGRAFÍA de la LENGUA ESPAÑOLA

REAL CADEMIA ESPAÑOLA

Formato de archivo: PDF/Adobe Acrobat

Escribieron desde entonces fantasma, ánfora, ortografía. El dígrafo ch quedó eliminado para representar el sonido velar oclusivo...

[www.rae.es/rae/gestores/gespub000015.nsf/\(voanexos\)/](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000015.nsf/(voanexos)/arch7E8694F9D6446133C12571640039A189/$FILE/Ortografia.pdf)

[arch7E8694F9D6446133C12571640039A189/\\$FILE/Ortografia.pdf](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000015.nsf/(voanexos)/arch7E8694F9D6446133C12571640039A189/$FILE/Ortografia.pdf)

ORTOGRAFÍA CANTADA...

(ortografiacantada.com) Único programa de ortografía y gramática española con canciones originales con todas las reglas que trabaja al mismo tiempo la...

Ortografiacantada.com/

Taller de redacción

Aprenda redacción periodística desde su hogar.

www.periodismo.net

Reglas de la ortografía – Monografías.com

www.monografias.com/trabajos14/ortografia/ortografia.shtml

La insignia – Redacción – Expediente

Consejo de redacción. Natalia Cervera de la Torre, Francisco Rodero y Carolina Broker

www.lainsignia.org/redaccion.html

Manual de Redacción Científica

www.caribjsci.org/epub1/

Faltas comunes en la redacción científica. Sintaxis descuidada. Concordancia. Pronombres ambiguos. Puntuación deficiente. Faltas ortográficas...

www.caribjsci.org/epub1/temario.htm

Redacción I

María Elena Sánchez - Cátedra de Redacción I – Escuela de Comunicación Social – Fac. de Ciencia Política y RR.//. – Universidad Nacional de Rosario...

www.dialogica.com.ar/unr/redaccion1/

REDACCIÓN DE TEXTOS

Este apartado de la página de SERPROF intenta ser un pequeño manual (al igual que la sección de corrección) sobre la redacción del lenguaje, sus secciones...

www.arrakis.es/~serprof/redac.html

castellano

Todos nosotros, en cualquier redacción que realicemos, tenemos un estilo propio. Se podría definir como un equilibrio entre el orden y el movimiento...

www.memo.com.co/fenomino/aprenda/castellano/castellano11.html

La Tercera::Icarito – Canal

ARTÍCULOS SOBRE REDACCIÓN. REDACCIÓN. 1 -3 artículos.

Artículo

Textos de uso social: comprendámonos mejor...

[www.latercera.cl/icarito/enciclopedia/
canal/canal/0,0,38035857_152308905,00.html](http://www.latercera.cl/icarito/enciclopedia/canal/canal/0,0,38035857_152308905,00.html)

La Página del Idioma Español

Por Enrique C. Picotto; Gramática y ortografía españolas. Excelente página de recursos del idioma y ejercicios; Acentuación en español...

www.elcastellano.org/gramatic.html

Gramática española para extranjeros

Gramática pensada para ayudar a los estudiantes extranjeros (principiantes, intermedios y avanzados) que quieran aprender español como segunda lengua.

www.zonaele.com/

Gramática y ortografía

Métodos de aprendizaje de gramática y ortografía

www.indiana.edu/~call/lengua.html

Gramática española

(Emilio Alarcos Llorach: Gramática de la lengua española. Madrid: Espasa Calpe, 1994

[Culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/grammatikstichworte/
GRAMÁTICA%](http://Culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/grammatikstichworte/GRAMÁTICA%20ESPAÑOLA-Eingangsseite.htm)

[20ESPAÑOLA-Eingangsseite.htm](http://Culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/grammatikstichworte/GRAMÁTICA%20ESPAÑOLA-Eingangsseite.htm)

Apuntes con ejercicios de Gramática Española

Apuntes con ejercicios de Gramática Española: Morfología y Sintaxis.

Página de inicio. Dispone aquí de un temario completo de Gramática, estructurado en...

www.vicentellop.com/apuntes...gramatica/apuntes.php

Gramática española: La gramática – Cursos gratis de Mailxmail.com
La gramática es el estudio de las formas fundamentales de una lengua, con su contenido significativo, teniendo en cuenta que formas fundamentales pueden ser...

www.mailxmail.com/curso/excelencia/gramatica/capitulo1.htm

Gramática española para extranjeros
perso.wanadoo.es/gramatica/

GRAMÁTICA ESPAÑOLA en fichas – aulaDiez
Curso completo de gramática española con ejercicios interactivos y tutorías personalizadas. El tutor corrige y comenta los ejercicios de los estudiantes.

www.auladiez.com/fichas/index.html

Gramática española online – AulaDiez
Cursos online de gramática española con ejercicios interactivos y tutorías personalizadas. Cada estudiante tiene asignado un tutor nativo que corrige los...

www.auladiez.com/gramatica.html



6. Orientaciones generales para el estudio

El autor de esta guía didáctica es profesor investigador a tiempo completo de la Universidad Técnica Particular de Loja, en las modalidades presencial y a distancia y en pregrado y posgrado; por lo tanto, está a entera disposición de usted, señor, señora, señorita estudiante para, juntos, emprender esta hermosa trayectoria en el conocimiento y aplicación adecuada de nuestra lengua española.

Los materiales bibliográficos con los que usted cuenta son el texto básico sobre **Competencias en la comunicación** de Víctor Miguel Niño Rojas, Doctor en Lingüística Hispánica, y la presente guía didáctica de Galo Guerrero Jiménez, Doctor en Lengua Española y Literatura y Magíster en Gestión y Administración Universitaria, autor de veinte libros entre teoría literaria, crítica literaria, gramática española, poesía, cuento, ensayo y filosofía.

El texto básico y la guía didáctica están diseñados expresamente para estudiar esta materia de manera idónea, teórica y práctica. Por lo tanto, es recomendable que al menos le dedique un tiempo prudencial de seis a ocho horas semanales, tanto para el estudio teórico cuanto para el desarrollo de ejercicios y actividades pertinentes.

Además del texto básico, si desea ahondar en algún tema de su preferencia, revise la bibliografía comentada o remítase a alguna de las direcciones de internet puntualizadas en esta guía, o acuda a la bibliografía que usted crea oportuno consultar.

Algunas técnicas de estudio le pueden ser de mucha ayuda: Lectura literal, lectura inferencial, lectura crítico-valorativa, subrayado, elaboración de esquemas, resúmenes, organizadores gráficos y etc. de recursos personales que le sirven para estudiar y luego desarrollar las actividades propuestas a través de ejercicios y cuestionarios.

Es necesario resaltar en la importancia de la lectura pausada, primero literal, luego inferencial y crítico-valorativa para que pueda

autoevaluarse teórica y prácticamente. Al respecto se recomienda trabajar paralelamente con el texto básico y con la guía.

Asimismo, no deje de entrar al EVA (Entorno Virtual de Aprendizaje); aquí encontrará sugerencias, tareas adicionales optativas que el profesor le pedirá que realice, o a su vez puede servirse de este medio para plantear sus inquietudes académicas. También le sirve el correo electrónico que aparece en los datos de identificación de la evaluación a distancia que consta en hojas sueltas en esta guía, o puede comunicarse telefónicamente si su interés es conversar personalmente con el profesor para que plantee sus inquietudes sin ninguna novedad que no sea el interés por aprender de la mejor manera esta asignatura de posgrado.

Recuerde, de otra parte, la vivencia de sus valores éticos para que pueda estudiar con transparencia y responsabilidad universitaria. En este orden, esta asignatura no constituye un esfuerzo del momento sólo para elaborar una evaluación a distancia y rendir un examen presencial. Lo interesante es que usted pueda servirse de ella a lo largo de su carrera profesional en el desarrollo de sus tareas académicas y cotidianas, de manera que al hablar, al leer y escribir cualquier tipo de documentos, lo haga con la mayor idoneidad y con conocimiento pleno de la lengua con la cual nos comunicamos mayoritariamente: el español.

Si en el transcurso de sus estudios se encuentra con alguna dificultad tanto porque no entiende algún tema o no le es posible desarrollar los ejercicios y autoevaluaciones que se le propone en esta guía y en el texto básico, no dude en comunicarse inmediatamente a través de los medios antes señalados.

Finalmente, propóngase desarrollar la evaluación a distancia que consta, en hojas sueltas, adjunta a esta guía. Es requisito obligatorio el desarrollo de esta evaluación a distancia, y la entrega correspondiente en el centro universitario en donde se matriculó, en la fecha señalada. Luego vuelva a revisar lo estudiado, de manera que esté listo para rendir la correspondiente evaluación presencial de acuerdo al calendario académico establecido para el efecto.



7. Proceso de enseñanza-aprendizaje para el logro de competencias y objetivos

PRIMER BIMESTRE 40

7.1 Planificación para el trabajo del alumno

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS	OBJETIVOS DE APRENDIZAJE	CONTENIDOS Unidades/temas	CRONOGRAMA ORIENTATIVO Tiempo estimado	ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE	RECURSOS DIDÁCTICOS	EVALUACIÓN
Dominio de las bases teóricas para entender las competencias comunicativas. Comprensión de las capacidades latentes al discurso. Producción y comprensión del discurso oral, lector y escrito. Adecuado razonamiento verbal y de lecto-escritura.	Dominar las bases teóricas de la competencia comunicativa en el mundo de la comunicación humana.	I. Secretos de la competencia comunicativa 1. El mundo de la comunicación humana. 2. Bases teóricas. 3. La competencia comunicativa. 4. Interferencia en la comunicación.	Semana 1: 4 horas de autoestudio. 4 horas de interacción		Texto básico. guía didáctica, internet: Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) Correo electrónico, enlaces y videos web. Videoconferencia (You Tube) Enlace telefónico.	Autoevaluación, evaluación a distancia, evaluación presencial
	Comprender los actos de habla, texto y tipología del discurso.	II. De las capacidades latentes al discurso. 1. Actos de habla. 2. Texto y discurso. 3. La comprensión-producción del discurso. 4. Tipología del discurso.	Semana 2: 4 horas de autoestudio. 4 horas de interacción	1. Lectura literal. 2. Lectura inferencial. 3. Lectura crítico-valorativa. 4. Elaboración de esquemas, resúmenes, organizadores gráficos, etc. 5. Desarrollo de actividades, ejercicios y cuestionarios. 6. Interacción en el EVA.		

Comprensión de la lectura para un auténtico desarrollo humano. Interpretación, creación y análisis de textos escritos.	Elaborar discursos orales. Analizar los géneros de la comunicación interpersonal, individual y grupal.	III. La producción y comprensión de discurso oral. 1. Condiciones en que se produce la comunicación audioral. 2. Los géneros de la comunicación interpersonal. 3. La comunicación ante un auditorio. 4. La comunicación en grupos.	Semana 3: 4 horas de autoestudio. 4 horas de interacción	1. Lectura literal. 2. Lectura inferencial. 3. Lectura crítico-valorativa. 4. Elaboración de esquemas, resúmenes, organizadores gráficos, etc. 5. Desarrollo de actividades, ejercicios y cuestionarios. 6. Interacción en el EVA.		
	Entender, analizar y criticar el proceso lector para un auténtico desarrollo profesional y humano.	IV. Lectura, interpretación y análisis de textos. 1. El proceso de lectura. 2. Vías de acceso al texto. 3. La comprensión en la lectura. 4. Tipos de lectura. 5. Elementos para el análisis de textos.	Semana 4: 4 horas de autoestudio. 4 horas de interacción	1. Lectura literal. 2. Lectura inferencial. 3. Lectura crítico-valorativa. 4. Elaboración de esquemas, resúmenes, organizadores gráficos, etc. 5. Desarrollo de actividades, ejercicios y cuestionarios. 6. Interacción en el EVA.		

	Adquirir destrezas en la creación, producción y análisis de textos escritos.	V. El camino a la creación de un texto escrito. 1. El proceso creador de la escritura. 2. El punto de partida y de llegada. 3. Generar y procesar la información. 4. Definir el plan global del texto. VI. Tareas de la composición y redacción. 1. Arriesgarse a producir borradores. 2. Estrategias para la composición del texto. 3. Los esquemas textuales básicos de la prosa. 4. El párrafo como unidad de pensamiento. VII. Producción y revisión de un escrito. 1. Elementos para una tipología textual. 2. Producción de textos académicos. 3. Revisión y reelaboración de un escrito.	Semana 5: 4 horas de autoestudio. 4 horas de interacción
--	---	---	--

1. Lectura literal. 2. Lectura inferencial. 3. Lectura crítico-valorativa. 4. Elaboración de esquemas, resúmenes, organizadores gráficos, etc. 5. Desarrollo de actividades, ejercicios y cuestionarios. 6. Interacción en el EVA. 7. Desarrollo de la evaluación a distancia.		
--	--	--

		Capítulos 1 al 7	Semana 6: 8 horas de estudio práctico	Elaboración de la evaluación a distancia		
		Capítulos 1 al 7	Semana 7 y 8: 16 horas revisión de contenidos y ejercicios.	Preparación para la evaluación presencial		

7.2 Evaluación de las competencias

Criterios Formas de evaluación			Actitudes				Habilidades				Conocimientos				PORCENTAJE		PUNTAJE	
			Comportamiento ético	Cumplimiento, puntualidad y responsabilidad	Esfuerzo e interés en los trabajos	Respeto a las personas y a las normas de comunicación	Creatividad e iniciativa	Contribución en el trabajo colaborativo y de equipo	Presentación, orden y ortografía	Emite juicios de valor argumentadamente	Dominio del contenido	Investigación (cita fuentes de consulta)	Aporta con criterios y soluciones	Análisis y profundidad en el desarrollo de los temas				
1. Autoevaluación y actividades recomendadas.					x		x		x	x	x		x	x	Estrategia de aprendizaje*			
2. Heteroevaluación	Evaluación a Distancia**	Parte teórico conceptual	x	x	x				x	x	x	x			10%	10		
		Ensayo	x	x	x	x	x		x	x	x	x	x	x	20%	20		
			30%	30														
	Interacción en el EVA					x	x	x	x	x	x	x	x	Complementa la evaluación a distancia.				
	Prueba Presencial	Pruebas teórico conceptuales	x	x	x	x	x				x				20%	20		
		Pruebas de ensayo				x	x					x	x	x	30%	30		
3. Coevaluación			x	x	x	x	x	x	x	x	x		x	x	En actividades específicas tanto presenciales como en el EVA.			
TOTAL															100 puntos			
Para aprobar la asignatura se requiere obtener un puntaje mínimo de 70/100 puntos, que equivale al 70%.																		

- * Son estrategias de aprendizaje, no tienen calificación; pero debe responderlas con el fin de autorregular su proceso de aprendizaje
- ** Recuerde: que la evaluación a distancia versa sobre concepciones teórico-conceptuales y de ensayo; debe desarrollarla y entregarla en su respectivo Centro Universitario según la fecha establecida en el calendario académico.

Sr. estudiante:

Tenga presente que la finalidad de la valoración cualitativa es principalmente formativa; sin embargo, en circunstancias especiales podría afectarle positiva o negativamente en su calificación cuantitativa.



7.3 Orientaciones específicas para el aprendizaje por competencias y objetivos

CAPÍTULO PRIMERO: SECRETOS DE LA COMPETENCIA COMUNICATIVA

El problema de este capítulo radica en conocer cómo se describe y explica el proceso comunicativo humano, qué capacidades están comprometidas en el ejercicio de los actos de comunicación, cuáles son los saberes y usos, lingüísticos y no lingüísticos que hacen parte de la competencia comunicativa.

Unidad 1: El mundo de la comunicación humana

Repare en las ideas básicas de esta unidad, y que las encontrará en el texto básico:

Las relaciones humanas toman como requisito una eficaz comunicación entre los miembros del grupo, si se quiere que sean armoniosas y saludables.

En contraste con el proceso científico y tecnológico, la comunicación interpersonal, es decir, el intercambio entre las personas en su vida cotidiana, científica y administrativa sigue soportando peligros, para cuya superación se requiere estrategias de formación en este campo.

Un acto comunicativo corresponde a una acción unitaria mediante la cual alguien produce un enunciado con sentido sobre el mundo con destino a otra persona por medio de un código y en un contexto real determinado.

Un acto comunicativo implica no sólo un emisor o primer interlocutor, sino también un receptor o segundo interlocutor, pues sin éste no existiría comunicación.

Behi y Zani consideran el acto comunicativo como la mínima unidad de análisis, en la cual se combinan elementos verbales y no verbales.

Kaplún sostiene que la comunicación da la idea de diálogo, intercambio, correspondencia, reciprocidad.

Comunicarse es el acto de hacer circular, compartir o intercambiar, por algún medio, experiencias entre dos o más personas, con un propósito particular, y en situaciones reales de la vida humana.

Según David Berlo, los componentes de un acto de comunicación son: la fuente, el encodificador, el mensaje, el canal, el decodificador y el receptor.

En un proceso como el de la comunicación humana cabría preguntarse por el qué, quién, para quién, para qué, cómo, en qué situación, con qué...

Sebeok propone seis elementos en parejas: mensaje y código, fuente y destino, canal y contexto.

Un buen emisor toma en cuenta no sólo el receptor intencional, sino los receptores no intencionales.

El receptor o segundo interlocutor corresponde al agente complementario del proceso, cuya tarea es captar el mensaje en forma de señal y comprender la información.

Al receptor le compete una actividad bastante activa y compleja, tanto, que de ésta depende finalmente el éxito de la comunicación.

Continúe revisando, estimado estudiante, los aspectos más importantes de los actos comunicativos, del concepto de comunicación, los componentes de un acto de comunicación y otros elementos implicados como el mundo referencial, los estados cognitivos, el

propósito o intención, experiencias e información y retroalimentación. Fíjese, asimismo, en el significado y fuentes y en la tipología de la comunicación, sobre todo en el recuadro que aparece en el texto básico en donde se presenta el criterio, el tipo, la explicación y ejemplos.

Ejercicio I

Una vez que ha leído detenidamente la unidad uno del texto básico, desarrolle las siguientes actividades:

1. Extraiga las ideas centrales de cada uno de los cinco temas que comprende esta primera unidad.
2. Diga si la siguiente cita es un acto comunicativo y por qué:
“La fe es sobre todo una llamada a la comunidad, a la unidad del espíritu mediante la unidad de la palabra; su sentido es fundamentalmente social, es decir, pretende suscitar la unidad del espíritu mediante la unidad de la palabra”. (Joseph Ratzinger, **Introducción al cristianismo**).
3. Analice la cita anterior aplicando los componentes formales de un acto de comunicación: emisor, receptor, código, mensaje, canal y contexto.
4. Remítase al recuadro de la tipología de la comunicación del texto básico y escoja cualesquiera de los 9 criterios y redacte (invente) un ejemplo de comunicación.

Unidad 2: Bases teóricas para entender las competencias

En esta unidad usted conocerá cuáles son los sentidos de la palabra partiendo de algunos antecedentes conceptuales, lo que es la competencia y creatividad a partir de algunas habilidades tales como para la gestión de la información, para la autoorganización, para la interdisciplinaridad, habilidades personales e interpersonales, para la reflexión, la evaluación y autoevaluación.

Asimismo, usted comprenderá lo que es la competencia a partir de algunas nociones afines tales como: inteligencia, conocimiento, función, aptitud, capacidad, destreza, habilidad y actitud.

Concluye esta unidad con una tipología de las competencias: interpretativa, argumentativa, propositiva, genética y específica.

Ejercicio 2

Una vez que ha leído atentamente la unidad dos, desarrolle las siguientes actividades:

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. Describa, a través de un ejemplo personal, para qué es capaz usted.
3. A través de la competencia argumentativa, explique por qué eligió el Diplomado de Pedagogía.

Unidad 3: La competencia comunicativa

Cómo entender lo que es una competencia, es la preocupación del autor del texto básico. Por eso centra la atención en lo que son los saberes, las actitudes y los valores los cuales producen las realizaciones. Luego explica lo que son los saberes a través de las competencias lingüística, pragmática, tímica, cultural, ideológica, paralingüística, kinésica, proxémica y sociocultural.

El saber la lengua o saberla hablar y escribir, es precisamente el objetivo de la competencia lingüística, es decir, dominar la lengua oral y escrita a través del código audio-oral y lecto-escrito. Los usos no verbales juegan también un papel importante, al igual que las actitudes y los valores que son factores que condicionan o influyen en un acto comunicativo.

Ejercicio 3

Hecha la lectura atenta de la unidad en mención, desarrolle las siguientes actividades:

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. ¿Cómo cree usted que se desarrolla la competencia tímica en un matrimonio en el que el esposo es agredido verbal y físicamente por su esposa?
3. Describa la competencia ideológica que tiene el presidente de la república del Ecuador, Rafael Correa Delgado.
4. ¿Qué actitudes y valores, según usted, cree que orientan la personalidad del presidente Rafael Correa?

Unidad 4: Interferencias en la comunicación

Los ruidos son obstáculos o dificultades que entorpecen el normal desarrollo del flujo comunicativo; los hay de origen físico, psicológico y de orden técnico. De otra parte, las barreras y los rumores dificultan el normal desenvolvimiento de la comunicación.

Además de la habilidad comunicativa se requiere una alta dosis de ética en la comunicación.

Ejercicio 4

1. ¿Cuáles son los ruidos personales que le dificultan una real comunicación con el estudio del presente módulo?
2. Describa algún caso personal de barrera que le haya impedido comunicarse con alguien.
3. ¿Qué acto comunicativo dentro de la política ecuatoriana le parece un rumor?
4. ¿Qué estrategias aplicaría para superar los problemas comunicativos de las tres actividades anteriores?
5. Describa un hecho familiar en el que prime la ética en la comunicación.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Como entendemos que ya hizo una lectura seria y pausada de cada unidad, y desarrolló los ejercicios propuestos, proceda ahora sí a contestar el cuestionario en el orden de unidades que están propuestas a continuación, en esta guía.

La clave de esta asignatura para comprobar si avanza o no en la comprensión de lo que estudia, radica en desarrollar los ejercicios aquí propuestos y los que constan en el texto básico, y el cuestionario que aquí le proponemos para que verifique el grado de logro de su autoaprendizaje.



Autoevaluación 1

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. _____ En el texto básico de Víctor Miguel Niño Rojas se busca afianzar las competencias orales y escritas, mediante propuestas prácticas tendientes al desarrollo del discurso.
2. _____ El estudio del texto básico sirve de guía para una mejor expresión del pensamiento y la afectividad, y para el manejo de un discurso eficiente y significativo en las diversas actividades educativas, científicas y laborales.
3. _____ La comunicación aparece como algo insustancial porque no está ligada a la vida humana ni es instrumento para la construcción del tejido social.
4. _____ La comunicación interpersonal soporta peligros, para cuya superación se requieren estrategias de formación en este campo.

5. ____ Un acto comunicativo sin interlocutor sí es posible.
6. ____ Un buen emisor toma en cuenta no sólo el receptor intencional, sino los receptores no intencionales.
7. ____ La noción de código, como sistema de comunicación, con sus signos y reglas, pertenece al ámbito cultural y social.
8. ____ Los códigos extralingüísticos se basan en signos poco relacionados con la lengua.
9. ____ Los códigos lógicos impiden al hombre la construcción del conocimiento.
10. ____ un mensaje se caracteriza por poseer una estructura organizativa y un estilo propio.
11. ____ Un buen mensaje consulta los intereses, necesidades y características de la contraparte, y no es únicamente un producto bien codificado y emitido, sin vida.
12. ____ Tan importante como preguntarnos qué queremos nosotros decir es preguntarnos qué esperan nuestros destinatarios escuchar.
13. ____ Una comunicación puramente afectiva, emotiva, no genera análisis crítico, reflexión, pensamiento.
14. ____ Lo conativo se refiere a la relación establecida entre los comunicantes, vale decir, en la relación que va de emisor a receptor.
15. ____ Una competencia es un saber y el saber aplicarlo o, dicho de otra manera, el dominio de un conocimiento integrado al uso que se le da a dicho conocimiento.

16. ____ La competencia, además de ser un saber hacer, es un hacer sabiendo, soportado en múltiples conocimientos que vamos adquiriendo en el transcurso de la vida.
17. ____ La creatividad, bien sea como idea o como inspiración, siempre se manifiesta de una sola forma.
18. ____ Las destrezas son manuales y las habilidades son procesos integrales generados en la inteligencia que aseguran la eficiencia y la eficacia.
19. ____ La competencia interpretativa es idéntica a la competencia argumentativa.
20. ____ La competencia tímica corresponde al saber acerca de las representaciones hechas sobre el mundo.
21. ____ El saber la lengua o saberla hablar y escribir, es precisamente el objeto de la competencia lingüística.
22. ____ El saber la lengua es un conocimiento práctico y no necesariamente teórico.
23. ____ El mejor método para aprender a escribir comienza con la lectura.
24. ____ A mayor riqueza de pensamiento, mayor riqueza comunicativa; a mayor claridad de ideas, conceptos y opiniones, también mayor claridad en el flujo de la producción-comprensión.
25. ____ Aprender a pensar es también aprender a asimilar las propias experiencias para integrarlas al conocimiento objetivo y a los imperativos de la razón.

26. ____ Una actitud implica una experiencia subjetiva que, relacionada con el mundo objetivo, orienta la personalidad dentro de unas tendencias, negativas o positivas.
27. ____ Comunicarse es una aptitud, una capacidad; pero sobre todo una actitud.
28. ____ En la comunicación es factible que una actitud asegure el logro de los objetivos o los eche a perder totalmente.
29. ____ La experiencia cotidiana se forma no sólo cognitivamente, sino en conexión con actitudes afectivas, intenciones e intervenciones prácticas en el mundo objetivo.
30. ____ El código lingüístico o verbal que cada uno de nosotros maneja, representa el conjunto de experiencias que de uno u otro modo hemos conocido y cuyo nombre hemos aprendido.

CAPÍTULO SEGUNDO: DE LAS CAPACIDADES LATENTES AL DISCURSO

Si la unidad más pequeña de comunicación ya no es la oración, sino un acto de habla, entonces caben algunas preguntas que sustentan el problema de este capítulo segundo: ¿Qué comprende un acto de habla, texto y discurso? ¿Cómo es la macroestructura de un texto? ¿Qué fases se dan en la enunciación e interpretación del discurso? ¿Qué tipos de discurso existen?

Unidad 1: Actos de habla y discurso

En esta unidad se analiza lo que es un acto de habla a través de actos constativos y performativos. La esencia de los actos son acciones lingüísticas que se imprimen a través de una fuerza locutiva, ilocutiva y perlocutiva evidente, de manera especial, en la comunicación interpersonal cotidiana.

El cuento “Caín y Abel” de Jorge Luis Borges es muy ilustrativo para el análisis de los actos de habla que hace el autor del texto básico.

Ejercicio 1

1. Extraiga las ideas esenciales de cada tema.
2. Localice los actos de habla locutivos, ilocutivos y perlocutivos del siguiente cuento:

VIAJE CORTO

A medida que nos íbamos acercando, mi corazón parecía una bomba de tiempo a punto de reventar. Tenía miedo de que él se diese cuenta, pues no atinaba a imaginar con exactitud su reacción contra mí. Oía sin chistar sus interminables aventuras parecidas más a los cuentos de mis amigos que a las palabras de un padre.

El carro se estacionó justo junto a la puerta de la pensión y vi, con desesperación, a las putas que trataban de conseguir clientes. Yo rezaba para que no me llevara más atrás pero él ingresó y yo lo tuve que seguir. Adentro, fui testigo de las ovaciones y zalamerías que esas mujeres le prodigaban a mi padre como a todo un gran cliente.

Fue entonces que la vi y no pude hacerme el tonto. Te traigo este muchacho para que se haga hombre... tú sabes, es la primera vez que él... en fin... Ella hizo un guiño, me dio un terrible beso en la boca y exclamó: éste dejó de ser niño hace rato, la semana pasada estuvo conmigo... se te adelantó viejito...

Papá rió...

(Raúl Vallejo, *Manía de contar*)

Unidad 2: Texto y discurso

En el análisis del discurso han aportado en buena medida la pragmática y la semiótica. Desde esta óptica se hace una diferencia entre discurso y texto. Un texto se apoya en las unidades lingüísticas, en las propiedades textuales y en las estructuras globales. El gráfico que aparece en el texto básico es muy elocuente al respecto.

Dentro de las propiedades textuales se analiza la coherencia textual con sus elementos referenciales, con los conectores y marcadores de frase y las expresiones elípticas.

En las estructuras globales fíjese en la diferencia entre macroestructura y superestructura. Finalmente, repare en el recuadro que aparece en el numeral 2.5 del texto básico: Contexto y situación.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Analice desde el discurso el cuento "Viaje corto" de Raúl Vallejo.
3. Analice desde el texto el cuento en mención.

4. Analice el cuento aludido desde el contexto, considerando la intención, la circunstancia, rol de participantes y rol social.

Unidad 3: La producción-comprensión del discurso

Esta unidad describe como se configura y emite un mensaje desde la fijación del propósito, procesamiento cognitivo de la información, determinación de la situación contextual, codificación y emisión. El papel que cumple la comprensión del mensaje en la producción del discurso son elementos que usted debe entenderlos para que los ponga en práctica en cualquier situación comunicativa y en el desarrollo del siguiente ejercicio.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas principales de cada tema.
2. A través de un ejemplo elegido por usted, describa las siguientes tareas que se dan en la producción del mensaje que le incumben al primer interlocutor: fijación del propósito, procesamiento cognitivo de la información, determinación de la situación contextual, codificación y emisión.

Unidad 4: Tipología del discurso

En la clasificación del discurso se puede considerar: sus propósitos, usos, extensión, características semánticas, sintácticas o pragmáticas, estilo, participantes, códigos empleados, etc. Y en los grados de formalidad se debe considerar los discursos informales y formales. En los usos del lenguaje aparecen los discursos cotidiano, científico o técnico y literario. Y según la función y el género los discursos pueden ser informativos, expresivos y estéticos y apelativos o directivos.

Ejercicio 4

1. A través de un cuadro sinóptico extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Lea atentamente el poema siguiente y analícelo según el uso del lenguaje literario:

Juan sin cielo

Juan me llamo, Juan Todos, habitante
de la tierra, más bien su prisionero,
sombra vestida, polvo caminante,
el igual a los otros, Juan Cordero.

Sólo mi mano para cada cosa
-mover la rueda, hallar hondos metales-
mi servidora para sir la rosa
y hacer girar las llaves terrenales.

Mi propiedad labrada en pleno cielo
-un gran lote de nubes era mío-
me pagaba en azul, en paz, en vuelo
y ese cielo en añicos: el rocío.

Mi hacienda era el espacio sin linderos
-oh territorio azul siempre sembrado
de maizales cargados de luceros-
y el rebaño de nubes, mi ganado.

Labradores los pájaros: el día
mi granero de par en par abierto
con mieses y naranjas de alegría.
Maduraba el poniente como un huerto.

Mercaderes de espejos, cazadores
de ángeles llegaron con su espada

y, a cambio de mi hacienda –mar de flores-
me dieron abalorios, humo, nada...

Los verdugos de cisnes, monederos
falsos de las palabras, enlutados,
saquearon mis trojes de luceros,
escombros hoy de luna congelados.

Perdí mi granja azul, perdí la altura
-reses de nubes, luz recién sembrada-
¡toda una celestial agricultura
en el vacío espacio sepultada!

Del oro del poniente perdí el plano
-Juan es mi nombre, Juan Desposeído-.
En lugar del rocío hallé el gusano
¡un tesoro de siglos he perdido!

Es sólo un peso azul lo que ha quedado
sobre mis hombros, cúpula de hielo...
soy Juan y nada más, el desolado
herido universal, soy Juan sin Cielo.

(Jorge Carrera Andrade, *Antología poética*).

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Al igual que en el primer capítulo, debió haber leído detenidamente cada unidad de este segundo capítulo, subrayó las ideas esenciales, consultó las palabras desconocidas y desarrolló las actividades propuestas en cada unidad. Si fue así, reciba las felicitaciones más sinceras; caso contrario, anímese a estudiar tal y conforme le estamos recomendando.

Y para que reafirme sus conocimientos, dé respuesta a la siguiente autoevaluación.



Autoevaluación 2

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ☐ La unidad más pequeña de comunicación no es la oración sino un acto de habla.
2. ☐ La pragmática analiza los signos verbales en relación con el uso social que los hablantes hacen de ellos.
3. ☐ Los actos constatativos exponen verdades o describen hechos.
4. ☐ Los actos performativos cumplen una función social.
5. ☐ Un acto de habla es la mínima unidad de acción en que se pone en uso la lengua.
6. ☐ Los actos de habla locutivos rechazan las reglas de la gramática.
7. ☐ El acto de habla ilocutivo añade al hecho de decir algo, cierta fuerza de intención.
8. ☐ Los actos perlocutivos no se diferencian de los actos ilocutivos.
9. ☐ El cuento "Caín y Abel" de Jorge Luis Borges tiene sólo actos locutivos.
10. ☐ El cuento "Viaje corto" de Raúl Vallejo no se presta para un análisis de actos de habla.
11. ☐ La pragmática y la semiótica niegan la importancia del discurso.
12. ☐ El discurso tiene una cadena de actos de habla.

13. ____ El texto es el mensaje que se teje o construye en el discurso.
14. ____ El texto es de carácter semántico, es una red compleja de sentido.
15. ____ Una oración es gramatical si se construye siguiendo las reglas establecidas por el código de la lengua y será agramatical si se sale de ellas.
16. ____ La redundancia semántica se da en expresiones en que se repite o recarga el significado.
17. ____ Las construcciones ambiguas son aquellas en las cuales el significado se presta para dos o más interpretaciones.
18. ____ Los marcadores de frase se dan a través de las conjunciones, preposiciones y adverbios.
19. ____ La macroestructura es la representación semántica global que define el significado de un texto concebido como un todo único.
20. ____ La superestructura es el esquema formal, que corresponde más al género o tipología textual.
21. ____ enunciar es lo mismo que poner en práctica la lengua por parte del sujeto para producir enunciados oracionales en el discurso.
22. ____ El enunciador es el conductor del texto, es la mente que hace el discurso y produce la secuencia de enunciados.
23. ____ la coherencia pragmática tiene que ver con el tipo de apropiación o pertinencia que en esencia tendrá el discurso como macroacto de habla.
24. ____ La coherencia referencial se basa en las relaciones lógicas con el mundo real y posible.

- 25. ____ La coherencia global le da sentido y razón de ser al texto.
- 26. ____ La decodificación con la descodificación no se diferencian en nada.
- 27. ____ Las características semánticas, sintácticas y pragmáticas no corresponden a la tipología del discurso.
- 28. ____ Los niveles de lenguaje dan lugar a tres grupos de discurso: cotidiano, científico y literario.
- 29. ____ En el discurso cotidiano predomina la formalidad.
- 30. ____ Los discursos apelativos o directivos hacen referencia a temas científicos, periodísticos y didácticos.

CAPÍTULO TERCERO:

LA PRODUCCIÓN Y COMPRENSIÓN DE DISCURSO ORAL

Las interrogantes que plantea este capítulo son: ¿Cómo se desarrolla la producción y la comprensión de mensajes audio-orales? ¿Cómo se produce el habla? ¿Cómo se caracteriza la escucha? ¿Cómo es el discurso unidireccional, el interpersonal y el grupal? Estas interrogantes serán canalizadas a través de cada una de las unidades respectivas y frente a uno de los problemas que Víctor Miguel Niño Rojas plantea como eje conductor de esta temática: Todas las personas hablan, pero muy pocas lo hacen con eficacia, ya que la capacidad elocutiva requiere cultivo y educación.

Unidad 1: Condiciones en que se produce la comunicación audioral

En esta primera unidad se empieza por plantear las características básicas: es cíclica, suele ser presencial, es flexible, varía en el lenguaje. Se analiza luego la producción del habla, el papel que cumple la respiración, la voz y la articulación de sonidos, el acento y la entonación, la expresividad corporal y el perfil del hablante.

En la audición y comprensión del discurso se explica lo que implica oír y escuchar y cuál debe ser el perfil del oyente.

Ejercicio 1

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Reproduzca una conversación que usted mantenga con alguien y analícela según sus características básicas, como se produce el habla de su interlocutor y en qué medida se da la audición y comprensión del discurso hablado.

Unidad 2: Los géneros de la comunicación interpersonal

La conversación es el género básico de la comunicación. Aquí se analizan cuáles son esas cualidades básicas y el perfil del conversador. Otros géneros son el diálogo y el de la entrevista. Estos tres géneros debe manejárselos de conformidad con lo que en esta unidad se señala. Y como siempre, para que haya un dominio adecuado de las concepciones teóricas, es necesario poder aplicarlas en la práctica, en este caso, a través de las actividades que se le proponen en el siguiente ejercicio.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas principales de cada tema.
2. Analice la conversación siguiente del fragmento X del cuento “El destino” de Pedro Jorge Vera. Observe las cualidades básicas y el perfil de cada conversador.

Cuando me levanté, el reloj de la casa daba la media de las diez. Me levanté apresuradamente, ávido de continuar investigando. Por todo lo que no había amado a Berta, por todo cuanto la amaba ahora, yo tenía que encontrar la verdad.

Me escurrí de la casa, sin desayunarme. Había resuelto buscar a Pedro Rugel, un mulato dicharachero que conocí el primer día de mi estancia en el Destino. Lo encontré al pie de su casa, armando un gallinero. Interrumpió su tarea y vino a saludarme. Le invité un cigarrillo y él inició su charla intrascendente, que mi impaciencia desvió.

-¿Sabe algo de mi tío? ¿Cuándo viene?

-Jum. Averígüeme algo más fácil.

Se veía que no le agradaba el tema, mas yo insistí: ¿y acostumbra quedarse así, en la montaña? ¿Dónde mismo es que se mete? ¿O es por la muerte de su mujer?

Ante mi avalancha de preguntas, el mulato me lanzó una mirada maliciosa.

-Mire blanco. Usted le anda buscando cinco pies al gato. Y yo, para hablarle la franqueza, no le reconozco ni uno.

Fumamos unos segundos en silencio. Resolví ser más concreto.

Mire Rugel. ¿Qué hay de cierto en eso de que a la blanca no le trajeron el cura?

Se encogió de hombros.

-Yo no sé, señor.

En ese instante, un jinete cruzó apresurado delante de nosotros, levantando una nube de polvo.

-Vea, blanco —dijo Pedro Rugel—. ¿Usted quiere saber cosas, no? Bueno, coja mi caballo y alcance a ese hombre. Ya, enseguida, que se le va. Se llama José Trinidad Romero y si usted lo convence, le va a contar una fuerza de cosas.

No vacilé un segundo. Monté en el caballo esmirriado de Pedro Rugel y espoleándolo al máximo, emprendí la persecución de José Trinidad Romero.

Lo alcancé cuando penetraba en el brusquero que conducía a la montaña. Detuvo su caballo y me miró interrogativamente.

-Buenos días, Romero.

-Buenos días —respondió el otro, poniendo su caballo al trote.

-Quisiera hablar con usted, pocas palabras.

-Ahora no puedo; voy de apuro.

Estábamos al comienzo del pajonal, donde el camino se bifurcaba. Detenidos en la encrucijada, Romero me miraba torvamente. Su semblante duro y hosco era la mirada misma del odio.

-Yo sigo a la montaña. Buenos días.

Lo miré de hito en hito y le lancé la pregunta directa:

-¿Usted tampoco pudo ver a Berta en el ataúd?

Romero apretó con lentitud los puños y me preguntó a su vez, con lejana ironía:

-¿Usted no es sobrino de don Gavica?

Indudablemente, él sabía algo, que no podía confiar a parientes de Reinaldo Gavica.

-Sí —dije lentamente—, pero lo odio ¿sabe?

Exagerándole, le conté la historia de Berta: Gavica había arruinado mi vida, al arrebatarle mi novia. Además, mentí, él había despojado a mi madre de su fortuna.

-Mi más grande ambición es vengarme. Si pudiera...

Romero me contemplaba atentamente. Movié la cabeza mientras exhibía una sonrisa siniestra.

Total ¿Qué me importa, si está mintiendo? A su tío le quedan pocas horas de vida...

Hubo un largo silencio, durante el cual nos contemplamos fijamente.

¿Está seguro?

Asintiendo con la cabeza. Romero agregó desafiante:

-¿Cómo no voy a estar seguro, si yo soy el que va a matarlo?

En la soledad del pajonal, yo no escuchaba más ruido que el de sus palabras amenazantes. Debió leer en mi rostro cierta duda o asombro, porque agregó sordamente:

-Lo voy a matar de hombre a hombre, no como él acostumbra... Como asesino que es...

Tiró las riendas de su cabalgadura, disponiéndose a partir.

-Se me hace tarde... -dijo.

Se le pasaba la hora de matar y yo veía en sus ojos que él iba en pos de la muerte: a darla o recibirla.

-¿Cómo puede probar eso? -dije en un supremo esfuerzo por detenerlo.

Tuve éxito. Romero aflojó Las riendas y respondió:

-Pruebas... ¿Qué me importa las pruebas, si yo soy quien va cobrárselas todas? Pero el crimen de la blanca lo vi yo...

Lanzó dos palabrotas e inició lentamente su relato.

Una noche había estado esperando a Gavica para matarlo ("Mi cuenta con él es vieja y fuerte"), pero éste vino por el otro sendero. Cuando se diera cuenta, ya Gavica había subido a la casa. Corrió hasta allí, dispuesto a ultimarle en su propia habitación ("Mucho tiempo había esperado porque aún no le llegaba la hora"), pero un rumor de voces lo detuvo. Vio iluminarse la ventana de la pieza de Gavica y dibujarse la silueta de él y su mujer. Con el brazo extendido, él le mostraba el rudo y sombrío panorama de El Destino. Entonces, cuando ella se recostó

en el marco de la ventana, Gavica retrocedió: habíale tomado por la nuca y sin exhalar un grito, ella habíase doblado como una caña herida, entre las férreas manos de su marido, que apretaron su cuello hasta la muerte.

-Quise gritar, pero me contuve. ¿Cómo me iba a vengar entonces? Tenía que callarme y me callé. A la tarde del siguiente día, él trajo el ataúd y se encerró con el cadáver. Nadie lo vio.

Siguió un silencio denso. Desconcertado por las revelaciones de Romero, sólo acerté a balbucir:

-Pero... ¿Débora? ¿No lo supo ella?

Se abrieron los labios del montubio, en una feroz sonrisa.

-La vieja perra... Ella sabe todo, pero el que monta, manda... Con tal de que la pise de vez en cuando, le aguanta todo. Sólo con las viejas no le aguanta. Una vez que se fue con una, lo siguió y casi lo mata. Pero si es con muchachas jóvenes, no le importa.

Miró al cielo, observando la curva del sol.

-Se me hace tarde. Ya he respetado bastante su luto. Porque aunque sea un desgraciado, todo hombre tiene derecho a su luto.

Puso su caballo al galope y se internó en la montaña.
(Pedro Jorge Vera, *Los mejores cuentos*).

3. Analice cómo se presenta el diálogo en el fragmento del cuento anterior.
4. Elabore una entrevista con un compañero o compañera del Diplomado en Pedagogía, cuyo tema verse sobre el módulo de Técnicas de Expresión Oral y Escrita.

Unidad 3: La comunicación ante un auditorio

Conozca la técnica de la exposición oral para que pueda dirigirse a un auditorio: preparación, análisis del auditorio, determinación de objetivos, selección y determinación del tema, determinación de las fuentes, búsqueda de la información, organización de la exposición. Tome en cuenta las pautas básicas para la realización: ambientación, introducción, cuerpo de la exposición, finalización o conclusión.

Cómo se elabora un informe oral, una conferencia, un discurso persuasivo, son también comunicaciones ante un auditorio que vale la pena saber cómo se llevan a cabo técnica y profesionalmente.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Prepare un informe oral sobre este módulo para un auditorio de aspirantes a seguir el Diplomado en Pedagogía.
3. Elabore una conferencia con el tema y auditorio antes indicado.
4. Escuche un discurso al que pueda asistir y analícelo desde las perspectivas señaladas en esta unidad.

Unidad 4: La comunicación en grupos

Sírvase de la técnica del subrayado para que extraiga los aspectos más importantes que fundamentan a cada subunidad. No desarrolle el ejercicio si aún no comprende bien el contenido de cada subunidad. El desarrollo de cada uno de los numerales propuestos en el ejercicio en mención exige un sólido fundamento teórico; por ello, proceda a desarrollar las actividades del ejercicio que a continuación consta.

Ejercicio 4

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Escoja cualesquiera de estas reuniones grupales: debate, mesa redonda, panel o foro y planifique una con sus propósitos, desarrollo y participación. La planificación debe hacerse considerando que en efecto la va a llevar a cabo en la realidad.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Al igual que en el segundo capítulo, debió haber leído detenidamente cada unidad de este tercer capítulo, subrayó las ideas esenciales, consultó las palabras desconocidas y desarrolló las actividades propuestas en cada unidad. Si fue así, reciba las felicitaciones más sinceras; caso contrario, anímese a estudiar tal y conforme le estamos recomendando.

Y para que reafirme sus conocimientos, dé respuesta a la siguiente autoevaluación.



Autoevaluación 3

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ☐ La capacidad elocutiva de los hablantes no requiere cultivo y educación.
2. ☐ La comunicación audio-oral se origina en un propósito, sustentados en necesidades, motivaciones o aspiraciones.
3. ☐ Algunas de las características de la comunicación audio-oral son: cíclica, presencial, flexible.

4. _____ En la comunicación audio-oral las oraciones son cortas, a veces incompletas, con frases incrustadas en otras o cambios bruscos de tema.
5. _____ Las jergas y argots son propios de grupos marginados de la cultura.
6. _____ Las pausas son silencios o interrupciones cortas y se originan por razones fisiológicas como las de respirar y recuperar fuerzas, y por razones lingüísticas.
7. _____ En la locución la expresividad corporal se convierte en un apoyo necesario para dar vida y asegurar la eficacia del mensaje.
8. _____ En el perfil del hablante está el hecho de aceptar a la persona del interlocutor y respetar sus ideas y el uso de la palabra.
9. _____ Oír y escuchar tienen el mismo nivel de significación semántica.
10. _____ Escuchar de forma efectiva requiere atención, apreciación y afirmación.
11. _____ El acto de escuchar exige una actitud totalmente pasiva.
12. _____ La conversación y el diálogo son discursos de tipo informal.
13. _____ en el perfil del conversador toda conversación supone un saludo y una despedida cordial.
14. _____ Un buen conversador escucha y respeta la posición de los otros y expone con serenidad sus propias ideas y opiniones, sin sumisión, pero tampoco sin imposición.

15. ____ El diálogo es una forma particular de discurso en la que intervienen por lo menos dos partes, propiciado con el propósito específico de resolver un problema, dificultad o diferencia que afecta a las partes.
16. ____ El diálogo ha de ser directo, sincero, sin evasivas ni reservas, que capte y comprenda a plenitud lo expuesto por la contraparte, y no que reciba parcialmente el mensaje.
17. ____ La entrevista es informal, sin objetivos, sin temas trazados de antemano.
18. ____ Una entrevista carece de propósitos.
19. ____ El informe oral proyecta opiniones o experiencias subjetivas.
20. ____ La conferencia profundiza y divulga los conocimientos y experiencias, en un campo particular del saber.
21. ____ el discurso tiene tres partes básicas: introducción, cuerpo del discurso y conclusión.
22. ____ Persuadir es una acción cargada de una fuerza pragmática perlocutiva, orientada a ganarse la inteligencia, el corazón y la voluntad del auditorio.
23. ____ El discurso puede ser leído, con esquema guía e improvisado.
24. ____ Por el objetivo, las reuniones de grupo suelen ser informativas, deliberativas, decisorias y de trabajo.
25. ____ El panel sirve para aclarar controversias. El público no interviene.

CAPÍTULO CUARTO: LECTURA, INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE TEXTOS

La lectura es una de las actividades humanas más complejas de la educación. En este capítulo, los problemas se centran en algunas inquietudes: ¿Qué comprende el proceso de la lectura? ¿Cuáles son las condiciones, etapas y estrategias para la lectura? ¿Qué elementos del texto se deben asumir para la lectura? ¿Existen niveles de comprensión? ¿Qué clases de lectura hay? ¿Qué esquema seguir para el análisis textual?

Unidad 1: El proceso de lectura

Aquí se plantea el problema entre escritor, texto y lector, las ocho operaciones de lectura, los factores de lectura derivados del escritor y relacionados con el texto en sí.

Las fases de realización de una lectura, tales como prelectura, lectura central del texto y poslectura son indispensables para la comprensión de un texto.

Ejercicio 1

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. Según los factores de la lectura derivados del escritor, ¿cuál cree que es el propósito o intención del autor del presente texto?:

¿ASÍ ES QUE HABLAMOS EL MEJOR CASTELLANO?
William Braynes

Han transcurrido un montón de años, desde que coincidencialmente un 23 de abril de 1616 se apagaron las vidas de dos genios del idioma y las letras universales: Miguel de Cervantes y mi tocayo Shakespeare.

Acá en nuestra ciudad, aún no tenemos la dicha de contar con personajes de esa talla literaria, pero por lo menos nos queda el consuelo de pregonar a los cuatro vientos, que nos pertenecemos a una ciudad

donde se habla el mejor castellano del austro, del país, de Latinoamérica y, por qué no decirlo del mundo, para no ser tan humildes.

Claro que esa aseveración, debe ser hecha “en corto”, sin pasar de la curva 26 vía Loja-Catamayo, para no despertar celos ni polémicas con hermanos de otros lares, que reclaman también para sí, el buen uso de su castellano. Los resultados de esas polémicas podrían ser más que desalentadores para nuestro elevado ego lojano.

Igual nos puede ocurrir con esto del idioma, pues cualquier estudioso podría decirnos que no es tan castellana una ciudad donde el “sí pes”, el “ya pes”, o el “no pes”, son las muletillas infaltables en toda conversación lojana.

Quizá por esto el lingüista y cáustico crítico, Fausto Aguirre Tirado, se orinaba del gusto cuando contaba que un señor, al que en la calle preguntaron si es verdad que en Loja se habla el mejor castellano, contestó: “Así es ‘pes... viera, ese orgullo tenemos”. Y en otra ocasión, en cambio, el mismo Aguirre Tirado, se tiraba de sus cenizos cabellos, cuando escuchó que a un distinguido maestro que debía dictar una conferencia sobre comunicación, luego de habersele consultado si ya quería comenzar, contestó: “orita no todavía; denme viendo que hayga más gente, y allí sí, tas empezamos”.

Resulta pues difícil en estos tiempos en que todo se adultera, exigir la pureza de lo que alguna vez pudo ser un castellano límpido. Difícil por cuanto estamos diariamente sujetos a cualquier tipo de contaminación idiomática, interna y externa, agravado por tanto programa enlatado que vemos, escuchamos, asimilamos y repetimos cotidianamente, volviéndonos extranjeros en nuestra propia tierra.

Aparte de ello, ¿acaso no es verdad que muchos de nuestros chazos viajeros, no bien están una semana en la madre patria, por ejemplo, ya se les traba la lengua materna, ya se les pegan esos típicos: vale, coño, gilipoyas (gilipollas). ¿O acaso no es cierto que innumerables damas, (y también damos) medio ven alguna de esas novelas argentinas,

colombianas o venezolanas, inmediatamente incrementan su léxico con gran parte de esa terminología extraña? Y terminan por ganarse el envidiable calificativo de ‘cholas ligh’, que traducido a buen cristiano significa: filáticas, de esas filáticas que para pedir un favor dicen “porfis”.

A esto se suma el intrincado, enmarañado, confuso, espinoso y revuelto lenguaje con el que se comunica la juventud de estos tiempos, lenguaje inspirado en ciertos sectores no tan santos, en donde el saludo más respetuoso es: “Habla y te salvas, zanahoria”.

Por esto y más, es imposible que los lojanos de esta Loja del Ecuador hablemos el mejor castellano. Digamos más bien que en comparación con un porfiado cañarejo, hablamos más o menos regular, y que por lo tanto es válida la recomendación de que en todo hogar, en donde estén interesados por mejorar el idioma, debe existir –si no tienen para CD ROM- por lo menos un buen libro de Gramática, Redacción y Ortografía, junto al infaltable diccionario; eso sí constatando –como dice el propio Fausto- que sea de la “rial” Academia.

(Cambio y fuera. Comentarios y crónicas de aquí, de allá y del más allá. Colección Lojanidad /Literatura, 6).

3. Aplique las tres fases de lectura: prelectura, lectura central del texto y poslectura al texto anterior de William Brayanes.

Unidad 2: Vías de acceso al texto

El texto tiene unidades lingüísticas: las palabras, las frases, las oraciones, los párrafos. También hay señales que orientan el curso del pensamiento como el movimiento del pensamiento, los marcadores de frase y los signos de puntuación.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. Lea un artículo editorial o de opinión de cualquier periódico e indique si están bien utilizados los marcadores de frase y los signos de puntuación.

Unidad 3: La comprensión en la lectura

Para comprender un texto hay niveles: comprensión literal, comprensión inferencial y la comprensión crítica e intertextual que usted pondrá luego en práctica. Asimismo, hay algunas estrategias para la comprensión: anticiparse, leer varias veces, subrayar, averiguar, detectar, apreciar, dialogar, reconstruir, opinar, evaluar. A su vez, existen los indicadores de comprensión: reconstruir el tema y sus partes, formular una lista de inferencias, parafrasear, resolver un problema, responder un cuestionario, responder preguntas abiertas, seguir instrucciones, exponer oralmente, comentar el texto escrito, ilustrar el contenido del escrito, realizar ejercicios y escribir un ensayo.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. Aplique los tres niveles de comprensión al cuento siguiente. En el nivel literal debe decir de qué trata el cuento. En el nivel inferencial debe hacer un comentario interpretativo al cuento y en el nivel crítico debe decir lo bueno o lo malo del cuento.

PIGMALIÓN

Augusto Monterroso

En la antigua Grecia existió hace mucho tiempo un poeta llamado Pígmalión que se dedicaba a construir estatuas tan perfectas que sólo les faltaba hablar.

Una vez terminadas, él les enseñaba muchas de las cosas que sabía: literatura en general, poesía en particular, un poco de política, otro poco de música y, en fin, algo de hacer bromas y chistes y salir adelante en cualquier conversación.

Cuando el poeta juzgaba que ya estaban preparadas, las contemplaba satisfecho durante unos minutos y como quien no quiere la cosa, sin ordenárselo ni nada, las hacía hablar.

Desde ese instante las estatuas se vestían y se iban a la calle y en la calle o en la casa hablaban sin parar de cuanto hay.

El poeta se complacía en su obra y las dejaba hacer, y cuando venían visitas se callaba discretamente (lo cual le servía de alivio) mientras su estatua entretenía a todos, a veces a costa del poeta mismo, con las anécdotas más graciosas.

Lo bueno era que llegaba un momento en que las estatuas, como suele suceder, se creían mejores que su creador, y comenzaban a maldecir de él.

Discurrían que si ya sabían hablar ahora sólo les faltaba volar, y empezaban a hacer ensayos con toda clase de alas, inclusive las de cera, desprestigiadas hacía poco en una aventura infortunada.

En ocasiones realizaban un verdadero esfuerzo, se ponían rojas y lograban elevarse dos o tres centímetros, altura que, por supuesto, las mareaba, pues no estaban hechas para ella.

Algunas arrepentidas, desistían de esto y volvían a conformarse con poder hablar y marear a los demás.

Otras, tercas, persistían en su afán, y los griegos que pasaban por allí las imaginaban locas al verlas dar continuamente aquellos saltitos que ellas consideraban vuelo.

Otras más concluían que el poeta era el causante de todos sus males, saltaran o simplemente hablaran, y trataban de sacarle los ojos.

A veces el poeta se cansaba, les daba una patada en el culo y ellas caían en forma de pequeños trozos de mármol.

Unidad 4: Tipos de lectura

Existen tipos de lectura según el propósito y el nivel de profundidad: lectura de pesquisa, lectura de información general, lectura de documentación y lectura de estudio. Según el tipo de discurso, la lectura puede ser científica o técnica y recreativa.

Ejercicio 4

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. ¿Qué tipo de estudio está aplicando en este módulo ?
3. Busque en la internet o en una revista indexada un artículo científico y elabore un informe según los ocho pasos de la « Guía para un informe de lectura científica o técnica ».
4. Aplique los ocho pasos de la « Guía para un informe de lectura de un texto narrativo » del cuento siguiente :

LAS RAYAS

Horacio Quiroga

...-“En resumen, yo creo que las palabras valen tanto, materialmente, como la propia cosa significada, y son capaces de crearla por simple razón de eufonía. Se precisará un estado especial; es posible. Pero algo que yo he visto me ha hecho pensar en el peligro de que dos cosas distintas tengan el mismo nombre”.

Como se ve, pocas veces es dado oír teorías tan maravillosas como la anterior. Lo curioso es que quien la exponía no era un viejo y sutil filósofo versado en la escolástica, sino un hombre espinado desde muchacho en los negocios, que trabajaba en Labouyale acopiando granos. Con su promesa de contarnos la cosa, sorbimos rápidamente el café, nos sentamos de costado en la silla para oír largo rato, y fijamos los ojos en el de Córdova.

-Les contaré la historia —comenzó el hombre— porque es el mejor modo de darse cuenta. Como ustedes saben, hace mucho que estoy en Laboulaye. Mi socio corretea todo el año por las colonias y yo, bastante inútil para eso, atiendo más bien la barraca. Supondrán que durante ocho meses, por lo menos, mi quehacer no es mayor en el escritorio, y dos empleados —uno conmigo en los libros y otro en la venta— nos bastan y sobran. Dado nuestro radio de acción, ni el Mayor ni el Diario son engorrosos. Nos ha quedado, sin embargo, una vigilancia enfermiza de los libros, como si aquella cosa lúgubre pudiera repetirse. ¡Los libros!... En fin, hace cuatro años de la aventura y nuestros dos empleados fueron los protagonistas.

El verdadero era un muchacho correntino, bajo y de pelo cortado al rape, que usaba siempre botines amarillos. El otro, encargado de los libros, era un hombre hecho ya, muy flaco y de cara color paja. Creo que nunca lo vi reírse, mudo y contraído en su Mayor con estricta prolijidad de rayas y tinta colorada. Se llamaba Figueroa; era de Catamarca.

Ambos, comenzando por salir juntos trabaron estrecha amistad, y como ninguno tenía familia en Laboulaye, habían alquilado un caserón con sombríos corredores de bóveda, obra de un escribano que murió loco allá.

Los dos primeros años no tuvimos la menor queja de nuestros hombres. Poco después comenzaron, cada uno a su modo, a cambiar su modo de ser.

El vendedor —se llamaba Tomás Aquino— llegó cierta mañana a la barraca con una verbosidad exuberante. Hablaba y reía sin cesar,

buscando constantemente no sé que en los bolsillos. Así estuvo dos días. Al tercero cayó con un fuerte ataque de gripe; pero volvió después de almorzar, inesperadamente curado. Esa misma tarde, Figueroa tuvo que retirarse con desesperantes estornudos preliminares que lo habían invadido de golpe. Pero todo pasó en horas, a pesar de los síntomas dramáticos. Poco después se repitió lo mismo, y así, por un mes: la charla delirante de Aquino, los estornudos de Figueroa, y cada dos días un fulminante y frustrado ataque de gripe.

Eso era lo curioso. Les aconsejé que se hicieran examinar atentamente, pues no se podía seguir así. Por suerte todo pasó, regresando ambos a la antigua y tranquila normalidad, el vendedor entre las tablas, y Figueroa con su pluma gótica.

Esto era en diciembre. El 14 de enero, al hojear de noche los libros, y con toda la sorpresa que imaginarán, vi que la última página de Mayor estaba cruzada en todos sentidos de rayas. Apenas llegó Figueroa a la mañana siguiente, le pregunté qué demonio eran esas rayas. Me miró sorprendido, miró su obra, y se disculpó murmurando.

No fue sólo esto. Al otro día Aquino entregó el Diario, y en vez de las anotaciones de orden no había más que rayas en todas direcciones. La cosa ya era fuerte; les hablé malhumorado, rogándoles muy seriamente que no se repitieran esas gracias. Me miraron atentos pestañando rápidamente, pero se retiraron sin decir una palabra.

Desde entonces comenzaron a flaquear visiblemente. Cambiaron el modo de peinarse, echándose el pelo atrás. Su amistad había recrudecido; trataban de estar todo el día juntos, pero no hablaban nunca entre ellos.

Así varios días, hasta que una tarde hallé a Figueroa doblado sobre la mesa, rayando el libro de Caja. Ya había rayado todo el Mayor, hoja por hoja, todas las páginas llenas de rayas, rayas en el cartón, en el cuero, en el metal, todo con rayas.

Lo despedimos en seguida; que continuara sus estupideces en otra parte. Llamé a Aquino y también lo despedí. Al recorrer la barraca no

vi más que rayas en todas partes: tablas rayadas, planchuelas rayadas, barricas rayadas. Hasta una mancha de alquitrán en el suelo, rayada...

No había duda; estaban completamente locos, una terrible obsesión de rayas que con esa precipitación productiva quién sabe a dónde los iba a llevar.

Efectivamente, dos días después vino a verme el dueño de la Fonda Italiana donde aquellos comían. Muy preocupado me preguntó si no sabía qué se habían hecho Figueroa y Aquino; ya no iban a su casa.

-Estarán en casa de ellos – le dije.

-La puerta está cerrada y no responden –me contestó mirándome.

-¡Se habrán ido! –argüí sin embargo.

-No –replicó en voz baja-. Anoche, durante la tormenta, se han oído gritos que salían de adentro.

Esta vez me cosquilleó la espalda y nos miramos un momento.

Salimos apresuradamente y llevamos la denuncia. En el trayecto al caserón la fila se engrosó, y al llegar a aquél, chapaleando en el agua, éramos más de quince. Ya empezaba a oscurecer. Como nadie respondía, echamos la puerta abajo y entramos. Recorrimos la casa en vano; no había nadie. Pero el pico, las puertas, las paredes, los muebles, el techo mismo, todo estaba rayado: una irradiación delirante de rayas en todo sentido.

Ya no era posible más; habían llegado a un terrible frenesí de rayar, rayar a toda costa, como si las más íntimas células de sus vidas estuvieran sacudidas por esa obsesión de rayar. Aun en el patio mojado las rayas se cruzaban vertiginosamente, apretándose de tal modo al fin, que parecía ya haber hecho explosión la locura.

Terminaban en el albañal. Y doblándonos, vimos en el agua fangosa dos rayas negras que se revolvían pesadamente.

(Horacio Quiroga, Cuentos de amor, de locura y de muerte.
Cuentos de la selva)

Unidad 5: Elementos para el análisis de textos

En esta unidad se propone la lectura de un texto y se van aplicando en él el componente cognitivo, semántico, sintáctico y pragmático. Como modelo está bien planteado el análisis para que usted se fije atentamente y pueda luego, en el ejercicio propuesto llevar a cabo el análisis respectivo. También se presenta un modelo centrado en la interpretación semántica con diez pasos que también luego usted deberá aplicarlos en la práctica cotidiana de su profesión.

Ejercicio 5

1. Aplique el componente cognitivo, sintáctico y pragmático al siguiente texto:

LECTURA Y NARRACIÓN

Galo Guerrero Jiménez

Quien apenas lee, apenas vive. Y quien lee bien sabe que la lectura tiene un enorme poder de atracción y de fascinación por la vida. Y aunque la lectura sea una actividad compleja, es enormemente placentera y altamente formativa.

Como estrategia metodológica, la lectura no sólo fortalece las capacidades cognitivas, sino que puede favorecer el desarrollo de actividades afectivas y metacognitivas que llevan al lector a un ejercicio permanente de reflexión, de análisis y de construcción simbólica de significados personales, culturales, éticos, sociales y lógico-científicos.

Por eso, vale señalar que la lectura no tiene como objetivo único la comprensión de un texto escrito; si se desarrolló la habilidad metacognitiva, el lector está listo para el dominio de las estructuras narrativas que se potencian al más alto nivel de sensibilidad humana cuando se lee lo más selecto de la literatura: poesía, ensayo, dramática, y narrativa, fundamentalmente.

Adentrarse en el mundo de la narración, es estar dispuesto a la búsqueda de infinitud de sentidos y mundos posibles que sobre la vida se perfilan en cada circunstancia narrada.

Desde la ficción, un buen relato nos revela hechos de vida, acontecimientos diversos y circunstancias culturales y éticas de una realidad determinada que el lector las percibe no para saber lo que pasa en el texto, sino para sentir cómo queda él después de leer el texto. Por lo tanto, se trata de una experiencia estética que produce una transformación en el lector, dado que el texto narrado le produce una experiencia subjetiva, en virtud de que, desde la historia narrada, le ayuda a conocerse a sí mismo, a examinar el mundo, sus circunstancias y proyectos personales.

Por lo dicho, la lectura de la narrativa permite a un buen lector conocer puntos de vista diferentes, formas diversas de pensar, de actuar, de vivir, de soñar, de sentir y de analizar el mundo desde una historia ajena, que no nos pertenece literalmente, pero que, desde nuestra condición lectora nos puede conmover para ampliar nuestro universo de experiencias, para adentrarnos mejor en nuestra naturaleza humana, y ante todo para potenciar nuestros juicios de valor.

Si el relato nos trasmite un cúmulo de riqueza estética, de valores culturales, de expectativas, de anhelos y de nuevas sensibilidades comunicativas, vale la pena que la educación formal tome a la lectura como un objetivo principal “para ayudar a toda la comunidad educativa –según lo puntualiza Álvaro Marchesi Ullastres- a ampliar su conocimiento del mundo, a razonar, a comunicarse, a relacionarse y a comprender a los otros, a ser más creativos y a disfrutar con el mundo mágico de las palabras y de los textos”. Pues, no cabe duda, el conocimiento, la sabiduría y la felicidad se encuentra en los libros.

(Diario Centinela, Loja, página editorial, martes 15 de diciembre de 2009).

2. Aplique el componente semántico al texto siguiente:

LA FE DEL CARBONERO

Galo Guerrero Jiménez

Me atrevo a señalar que cuando se prescinde de Dios, todo sigue igual o peor que antes. Es necesario, aunque sea en principio, practicar la fe del carbonero, para luego, con esfuerzo personal en la acción humana sana, en el estudio constante y en la piedad u oración permanente, crecer en la búsqueda de un pensamiento crítico que nos permita superar prejuicios y especulaciones baratas y antojadizas que no nos permiten robustecer nuestra creencia en el Ser Absoluto.

Con mucho acierto el sacerdote jesuita colombiano Alfonso Llano Escobar señala que “con la expresión ‘fe de carbonero’ se suele designar la fe ingenua, popular y sencilla del católico tradicional, rico o pobre, que por siglos ha vivido en una tranquila posesión de la fe, sin dudas ni cuestionamientos, sin antagonismos entre ella y la ciencia (...)”.

Pareciera que esta actitud, en principio, no hace daño a nadie, pero dadas las condiciones en que vive la sociedad actual, llena de tanta información –que muy pocas veces se traduce en conocimiento y sabiduría- y desarrollo científico-técnico, nos induce a que, desde la creencia en Dios, vivamos nuestra fe como un acto extraordinario, no pueril, sino vivo, comprometido y actuante como lo es la Navidad y Resurrección de Jesucristo, por tomar al menos dos ejemplos, tan llenos de gozo y de una radical visión humano-divina que debe ser plenamente asumida por todo creyente cristiano.

Hoy más que nunca, es necesario dejar esa actitud pasiva de la fe del carbonero; pues no nos compromete a nada que no sea seguir como antes. Es urgente un creyente que sepa escuchar plena y conscientemente a Dios. Pues, como dice el papa Benedicto XVI (Joseph Ratzinger) en su libro sobre *Jesús de Nazaret*, “cuando a Dios se le da una importancia secundaria, que se puede dejar de lado temporal o permanentemente en nombre de asuntos más importantes, entonces fracasan precisamente estos casos presuntamente más importantes”.

Salir de nuestra fe de carbonero –respetando, por supuesto, a tanta gente profundamente sencilla que aún vive así- es salir al encuentro de lo que muy acertadamente señala el teólogo en mención Alfonso Llano Escobar: “Creer es un acto personal y comunitario a la vez, vital y profundo, por el cual el ser humano acepta el don y la revelación que le hace Dios de sí mismo”. Creer y aceptar no desde la ceguera, sino desde el intelecto y desde el espíritu para poder asumir una actitud profundamente reflexiva y crítica, abierta y sincera, como la del científico y médico genetista Francis S. Collins, por ejemplo, quien en su libro sobre ¿Cómo habla Dios? La evidencia científica de la fe, sostiene que “el Big Bang exige una explicación divina. Obliga a la conclusión de que la naturaleza tuvo un inicio definido. No veo cómo la naturaleza se hubiera podido crear a sí misma. Sólo una fuerza sobrenatural fuera del espacio y del tiempo podría haberlo hecho”. O la posición altamente reflexiva del filósofo alemán Immanuel Kant cuando escribió: “Dos cosas me llenan de creciente admiración y sobrecogimiento, cuanto con más frecuencia y dedicación reflexiono sobre ellas: el cielo estrellado sobre mí y la ley moral dentro de mí”.

Qué nobleza y qué altivez de un creyente para pensar así. Arriesguémonos, pues, a salir de la fe del carbonero o de la indiferencia en que vivimos, para comprometernos en una creencia madura y eficaz para explorar con más sabiduría, al menos, nuestra condición humana.

(Diario Centinela, Loja, página editorial, martes 29 de diciembre de 2009).

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Usted ya sabe lo que venimos recomendando en cada capítulo. No lo olvido para que pueda estudiar adecuadamente.

En este capítulo hay modelos de lectura en el texto básico y en esta guía. Si no estudia en base a estos modelos muy difícilmente puede llegar a un dominio práctico de esta temática.

Y para que reafirme sus conocimientos, dé respuesta a la siguiente autoevaluación.



Autoevaluación 4

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ___ Cuando se lee no hay necesidad de llegar a la profundidad del contenido del texto.
2. ___ Saber leer más y mejor es una de las habilidades más preciosas que puede adquirir el hombre moderno.
3. ___ Leer es un acto de la inteligencia.
4. ___ El autor del texto se refleja en él, con todas las condiciones personales, culturales y sociales que lo caracterizan.
5. ___ En un texto, el lenguaje suele acoplarse al género y al tema.
6. ___ El equilibrio emocional o el dominio de los impulsos e impresiones es una condición que asegurará la atención y, por consiguiente, la comprensión.
7. ___ Las experiencias y conocimientos previamente adquiridos son una condición esencial, como punto de partida para abordar cualquier proceso lector.
8. ___ La prelectura es una pérdida de tiempo a la hora de revisar un texto.
9. ___ La lectura siempre debe ser pasiva, nunca activa.
10. ___ Los recursos de señalización escrita son los signos de puntuación.

11. ____ La comprensión literal es informarse de lo que el texto dice.
12. ____ La comprensión inferencial consiste en interpretar lo leído.
13. ____ La comprensión crítica plantea hipótesis por parte del lector.
14. ____ Para la comprensión no hace falta ningún tipo de estrategias.
15. ____ Uno de los indicadores de comprensión es la paráfrasis.
16. ____ Un tipo de lectura es la lectura de información general.
17. ____ La lectura de estudio es la de menor profundidad.
18. ____ El informe de lectura científico y el informe de lectura recreativa tienen su propia guía.
19. ____ El componente cognitivo, semántico, sintáctico y pragmático son motivo de análisis de un texto.
20. ____ El plan global del componente semántico contiene: tema, propósito del autor, quién es el autor, obra a la que pertenece el escrito, situación y contexto, lector al que se dirige y esquema temático.

CAPÍTULO QUINTO: EL CAMINO A LA CREACIÓN DE UN TEXTO ESCRITO

Sólo desde el componente lector se puede ser escritor. El escribir es un proceso creador que plantea varias interrogantes: ¿Qué implica escribir? ¿Qué condiciones se requieren? ¿Cómo recorrer el proceso creador de la escritura? ¿Cómo preparar la materia prima, o sea la información que pondrá por escrito?

Observemos qué sucede en cada unidad.

Unidad 1: El proceso creador de la escritura

Es necesario comprender en qué consiste el acto de escribir, qué se dice, cómo se lo dice. Un escritor tiene un perfil que es necesario saber. La competencia escrita es imprescindible adquirirla, al igual que los subprocesos que comprende el acto de escribir. Al menos tres actividades deben llevarse a cabo en todo proceso escrito: planeación y preparación, composición textual y revisión y reelaboración del escrito. Finalmente, debe practicarse la estrategia LEE: leer, estudiar, escribir.

Ejercicio 1

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. ¿Escribir y redactar son iguales? Explique.
3. Escriba un texto recreativo (de una página) de libre elección, aplicando los subprocesos que comprende el acto de escribir.

Unidad 2: El punto de partida y de llegada

Dice el autor del texto básico que adentrarse en la experiencia de escribir exige ciertos preparativos para poder indagar en los recónditos pasillos del saber. Identificar el qué y el para qué, delimitar el tema, alimentar los motivos para escribir, formular metas o propósitos, determinar las propiedades del texto que se piensa escribir, escoger un

buen título, considerar el enfoque desde el cual se escribe, tomar en cuenta el perfil del lector destinatario, seleccionar el tipo de escrito que se va producir, determinar la extensión, son, entre otros, asuntos de vital importancia para escribir.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Puntualice al menos unos cinco temas que le gustaría escribir.
3. Formule unos dos propósitos por los cuales le gustaría escribir alguno de los temas arriba descritos.
4. ¿Qué título escogería para cada tema de los propuestos en el numeral 2?
5. ¿Cuál sería el enfoque que le daría a alguno de los temas mencionados por usted?
6. ¿Para qué tipo de lector escribiría?
7. Determine la extensión de su trabajo.

Unidad 3: Generar y procesar la información

Saber procesar la información, cómo obtenerla, cómo generar ideas propias, cómo extraer información de la documentación y saber procesar la información son aspectos que debe considerarse muy seriamente al momento de escribir. Aprovechar los mapas semánticos, mapa de ideas, mapas conceptuales, mapas mentales, en fin, todos son recursos válidos para escribir.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas principales de cada tema.
2. Escriba una lluvia de ideas sobre el tema que piensa escribir, siguiendo el desarrollo de las preguntas del ejercicio 2.
3. Elabore un mapa de ideas sobre el tema que escogió para escribir.

Unidad 4: Definir el plan global del texto

El plan global de un escrito comprende: tema, propósito, título, enfoque, lector destinatario, tipo de texto, superestructura y macroestructura. Fíjese bien en qué consiste cada uno de estos pasos para que pueda, en la práctica, crear un texto.

Ejercicio 4

1. Con los antecedentes anteriores, ahora sí propóngase escribir. Anímese, le aseguro que como resultado tendrá un buen texto escrito.
2. Elabore una figura arbórea representando la macroestructura del texto que escribió.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Una gran mayoría de personas tiene miedo escribir. Es hora de que se anime. Desarrolle las actividades sugeridas en cada unidad, y se va a dar cuenta que no es difícil escribir. Por supuesto que hay que tener ideas, saber por dónde debo avanzar, por eso insistimos en la recomendación de leer bien este capítulo. Para asegurarse de que hay dominio en lo estudiado, responda el cuestionario siguiente.



Autoevaluación 5

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. _____ Escribir es un proceso creador.
2. _____ Al escribir es importante saber lo que se dice y la manera cómo se lo dice.
3. _____ Escribir es elaborar es elaborar un significado global y preciso sobre un tema y hacerlo comprensible para una audiencia.
4. _____ Redactar es la operación de traducir al lenguaje escrito una información previamente determinada, elaborada por el mismo sujeto que escribe, o sugerida, impuesta o señalada por otra fuente diferente a la persona que redacta.
5. _____ Escribir no es la simple operación de transferencia en una hoja de papel, sino que nuestras ideas deben ser previamente organizadas y elaboradas.
6. _____ Como autor, el escritor es aquel que produce un texto original, con el cual se gana el derecho al reconocimiento de su autoría intelectual, reconocida y respaldada por las leyes.
7. _____ Como autoridad consagrada, escritor es la persona que se ha ganado méritos en su calidad de autor por su prestigio, aceptación y valor en el género respectivo.
8. _____ El sujeto primero se forma, debe leer mucho, estudiar y reflexionar sobre el proceso de escribir.
9. _____ La composición textual se da cuando se transforma el significado en lenguaje escrito.

10. ____ A escribir se aprende leyendo.
11. ____ Cuando se piensa escoger un tema para elaborar un escrito, extenso o corto, es necesario primero situarlo claramente en el panorama general del saber humano y proceder a su delimitación.
12. ____ Sin motivos sí se puede escribir.
13. ____ La verdadera inspiración no procede de algo exterior al autor, sino de dentro de él mismo, de su pensamiento y de su corazón, como una disposición o una apetencia que genera el deseo e intento de escribir.
14. ____ en foque es la mirada, perspectiva, posición o punto de vista desde la cual se trata el tema y se compone el texto.
15. ____ Antes de comenzar a escribir debemos recoger el material, las ideas, los hechos, las observaciones con las cuales construir el texto.
16. ____ La lluvia de ideas es la menos productiva y por lo tanto no es recomendable a la hora de escribir un texto.
17. ____ Se puede escribir desde la investigación, es decir, se parte del saber ya elaborado para aplicar un método riguroso tendiente a indagar sobre respuestas nuevas a las interrogantes que plantean los problemas del conocimiento en las diversas áreas.
18. ____ Los mapas, además de categorizar elementos, introducen diversas relaciones y toman en cuenta la globalidad. Por eso son el medio ideal para la representación del plan global de un escrito.

19. _____ En un mapa conceptual se representa la estructura global de una información, mediante una red de conceptos básicos jerarquizados y relacionados por enlaces.
20. _____ Los mapas mentales son la representación de lo que pasa por la mente.

CAPÍTULO SEXTO: TAREAS DE LA COMPOSICIÓN Y REDACCIÓN

Hay que arriesgarse a producir textos. Para ello hay cantidad de estrategias como las que ya se ha visto en capítulos anteriores. Existen esquemas textuales básicos en la prosa como el texto descriptivo, el texto narrativo, el texto expositivo y el texto argumentativo. Este capítulo concluye con un estudio de lo que es el párrafo como unidad de pensamiento, la frase, los hilos de la cohesión textual y algunas dificultades de uso de la lengua.

Unidad 1: Arriesgarse a producir borradores

Gabriel García Márquez sostiene que nadie enseña a escribir, salvo los buenos libros, leídos con la aptitud y la vocación alertas. ¿Qué hacer, entonces? ¿Cómo empezar a escribir? Lo importante es empezar, tal como ya lo hizo en el capítulo anterior.

Ejercicio 1

1. ¿Qué aspectos son los más esenciales en Gabriel García Márquez y Daniel Cassany?
2. Seleccione una de las situaciones o temas que el autor del texto básico propone a continuación de la cita de García Márquez, y escríbala.

Unidad 2: Estrategias para la composición del texto

Cómo ambientarse y apoyarse en ayudas externas y cómo seguir algunas sugerencias prácticas para aprender a redactar según la ruta trazada. En definitiva, aprender a generar la arquitectura del texto.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas esenciales de cada tema.
2. ¿Se puede improvisar cuando se escribe? Razone su respuesta.
3. ¿Qué significa seguir la ruta trazada y generar la arquitectura del texto?

Unidad 3: Los esquemas textuales básicos de la prosa

Ponga mucha atención a las sugerencias que se dan para elaborar diferentes clases de textos: descriptivos, narrativos, expositivos y argumentativos. Aprecie la clase de argumentos que pueden generarse: inductivos, con ejemplos, por analogía, argumentos de autoridad, por las causas y deductivos.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. ¿Hay algún elemento descriptivo en el cuento “monólogo del mal”?

MONÓLOGO DEL MAL

Augusto Monterroso

Un día el Mal se encontró frente a frente con el Bien y estuvo a punto de tragárselo para acabar de una buena vez con aquella disputa ridícula; pero al verlo tan chico el Mal pensó:

“Esto no puede ser más que una emboscada; pues si yo ahora me trago el Bien, que se ve tan débil, la gente va a pensar que hice mal, y yo me encogeré tanto de vergüenza que el Bien no desperdiciará la oportunidad y me tragará a mí, con la diferencia de que entonces la gente pensará que él sí hizo bien, pues es difícil sacarla de sus moldes mentales consistentes en que lo que hace el Mal está mal y lo que hace el Bien está bien”.

Y así el Bien se salvó una vez más.

3. ¿Es narrativo el texto anterior? ¿Por qué?
4. Escriba un ejemplo de estilo directo y otro de estilo indirecto, inventando un diálogo cualquiera.
5. ¿Es expositivo el siguiente texto?:

El tema de los valores es un problema acerca de la responsabilidad humana y el significado del hombre en su interacción con el mundo que lo rodea, entre lo que es o lo que debería ser; no sólo es un problema, sino “el problema” por excelencia de los dilemas humanos. Ello ha provocado que, en el nivel internacional, tanto la política como la educación deban replantear sus objetivos, prioridades y métodos de trabajo, de manera que a últimas fechas la Unesco y otros organismos internacionales han declarado que los fines educativos del hombre deben dirigirse, de modo impostergable, en primer término hacia la educación moral y en segundo hacia el desarrollo de valores y actitudes.

(Arturo Cardona Sánchez, **Formación de valores: teoría, reflexiones y respuestas**).

6. Escriba un argumento inductivo en torno al módulo de Técnicas de Expresión Oral y escrita, y un argumento deductivo de su libre elección.

Unidad 4: El párrafo como unidad de pensamiento

¿Cuáles la naturaleza y función de un párrafo? ¿Cómo se determina la estructura de un párrafo informativo, deductivo, inductivo, entreverado y funcional? Adéntrese bien en los elementos teóricos para que pueda desarrollar el ejercicio propuesto a continuación.

Ejercicio 4

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Redacte un ejemplo por cada caso de párrafos: deductivo, inductivo y entreverado.
3. Redacte un ejemplo por cada caso de párrafos: encabezamiento, enlace y conclusión.

Unidad 5: La articulación de la frase

Se han bosquejado algunas ideas básicas en torno a la frase como un recurso ideal para generar ideas al momento de escribir. Subraye lo esencial para que pueda luego desarrollar el ejercicio siguiente.

Ejercicio 5

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. ¿Cuántas frases tiene el párrafo siguiente?:

De modo que la muerte nos hace pensar, nos convierte a la fuerza en pensadores, en seres pensantes, pero a pesar de todo seguimos sin saber qué pensar de la muerte. En una de sus máximas asegura el duque de La Rochefoucauld que “ni el sol ni la muerte pueden mirarse de frente”. Nuestra recién inaugurada vocación de pensar se estrella contra la muerte, no sabe por dónde cogerla. Vladimir Jankélévitch, un pensador contemporáneo, nos reprocha que frente a la muerte no sabemos qué hacer, por lo que oscilamos “entre la siesta y la angustia”. Es decir, que ante ella procuramos aturdirnos para no temblar o temblamos hasta la

abyección. Existe en castellano una copla popular que se inclina también por la siesta, diciendo más o menos así:

Cuando algunas veces pienso
que me tengo que morir
tiendo la manta en el suelo
y me hartó de dormir.
(Fernando Savater, *Las preguntas de la vida*)

Unidad 6: Los hilos de la cohesión textual

La unidad centra su atención en cómo saber usar los signos referenciales, cómo dar sentido al texto con los marcadores de frase y cómo dar sentido a los signos de puntuación.

Ejercicio 6

1. Localice los marcadores de frase de la cita anterior de Fernando Savater.
2. Escriba dos oraciones por cada caso de: la coma, punto y coma, dos puntos, puntos suspensivos y comillas.

Unidad 7: Dificultades de uso de la lengua escrita

Las palabras vulgares, los regionalismos, los tecnicismos, los neologismos, los extranjerismos, son aspectos que hay que saber utilizarlos o evitarlos. Cómo utilizar debidamente los verbos, los gerundios, y en fin, todo el componente ortográfico para escribir adecuadamente.

Ejercicio 7

1. Elabore un cuadro sinóptico de esta unidad.
2. ¿Existe algún vulgarismo, regionalismo, tecnicismo, neologismo o extranjerismo en el siguiente texto?:

Estás junto a mí, sentada en el suelo verde salpicado de pequeñas flores amarillas entre los ralos arbustos que nos cubren. Juegas con la ramita con que has quitado de tu falda floreada los granos de azúcar de los dulces de niña golosa que trajiste y compartimos, y no hace falta tomarte de la mano ni nada más para sentir tu presencia, tus hermosos años, la dicha.

(Carlos Carrión, "Necesario amor", Doce cuentos de amor y una ballena)

3. Escriba un ejemplo de oración por cada caso de la tilde diacrítica :
sé, se ; mí, mi ; él, el ; tú, tu ; más, mas ; dé, de ; té, te.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Leer, subrayar, y desarrollar las actividades planteadas en cada actividad es lo que estamos recomendando en cada capítulo. No deje de hacerlo, es la mejor manera de estudiar. Y luego que responda adecuadamente a este cuestionario.



Autoevaluación 6

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ☐ Las personas escriben para influir sobre los demás a fin de que acepten una determinada opinión, para que adopten una determinada actitud.
2. ☐ Escribir es un acto de creación que implica planear, componer y revisar.
3. ☐ Componer comprende un proceso de construcción de texto, apoyado en distintas tareas y estrategias, entre las cuales se cuenta la de redactar.
4. ☐ Redactar consiste en expresar por escrito los pensamientos previamente ordenados.

5. ____ El texto surge armónicamente en el desarrollo del tema con las ideas o la información que se pone por escrito.
6. ____ La superestructura del texto escrito se basa en la organización y ordenamiento de las partes y su secuencia.
7. ____ La superestructura de un texto es un esquema al que se adapta un escrito, independientemente de su contenido.
8. ____ Los esquemas textuales básicos son cuatro: descripción, narración, exposición y argumentación.
9. ____ Describir es representar por medio del lenguaje la imagen de objetos materiales e inmateriales, personas y demás seres vivos, paisajes, situaciones y los diversos aspectos de la realidad, para señalar sus dimensiones, formas, relaciones, perspectivas, cualidades y características.
10. ____ Narrar es relatar hechos verídicos o ficticios, situados en un lugar y tiempo, en los que participan personajes, históricos o imaginarios.
11. ____ Un texto narrativo puede incluir elementos descriptivos como cuando se caracterizan los personajes o se describen las acciones o el lugar.
12. ____ El siguiente texto es narrativo:

Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje es una obra destinada, primordialmente, a todos los que se mueven entre la enseñanza y el estudio de la lingüística, la sociología, la antropología y otras disciplinas afines. Ofrecemos una suerte de manual introductorio que pretende ser amplio, claro y útil.

La organización interna de este Principios incluye cuatro partes. Las tres primeras responden a un recorrido lineal que va de lo particular a lo más general: se comienza por el estudio de elementos fonéticos, para concluir en el vasto ámbito de la convivencia de lenguas y sociedades diferentes, siguiendo un itinerario que llevará al lector por la variación estilística, la variación en grupos sociales y los procesos de interacción comunicativa entre individuos. Los títulos de algunos capítulos dan una idea de su contenido: la variación en los niveles de la lengua, las variables sociales, el cambio lingüístico, interacción comunicativa y cortesía, discurso y conversación, actitudes lingüísticas, lengua, cultura y pensamiento, bilingüismo, diglosia, lenguas en contacto, lenguas pidgin y lenguas criollas.

(Contratapa del libro **Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje** de Francisco Moreno Fernández).

13. ____ La acción consiste en el encadenamiento de los hechos o acontecimientos relatados que, en el caso de la narrativa literaria, constituyen lo que se llama la trama o el nudo.
14. ____ La narración ficticia se da en la epopeya, leyenda, mito, fábula, novela y cuento.
15. ____ La narración verídica es propia de la historia, la crónica, las noticias y los reportajes periodísticos.
16. ____ Un ejemplo de narración ficticia es **La Ilíada** de Homero.
17. ____ El siguiente enunciado es un ejemplo de estilo directo:

Me llamó por teléfono para preguntarme sobre la pregunta once de la evaluación a distancia de Técnicas de Expresión Oral y Escrita. Yo le di la respuesta adecuada y él me agradeció cordialmente diciéndome que ahora sí está claro en lo que tenía que responder.

18. ____ El texto expositivo se basa en el propósito de informar o de dar a conocer los diversos aspectos de un tema.
19. ____ En la exposición se presentan conceptos, ideas, juicios y, en general, contenidos en el ámbito cognitivo.
20. ____ El texto argumentativo formula razones para sustentar una verdad, o plantear una opinión, a fin de convencer al lector para que acepte nuestro punto de vista y se adhiera a él.
21. ____ el texto que a continuación consta es expositivo:

La novela hispanoamericana, la del llamado boom, para decirlo de una vez y desde un principio, goza de un prestigio universal que brota en gran medida de la influencia de la novela de Huxley, Dos Passos, Joyce, Faulkner, Hemingway, Proust, Kafka, para nombrar unos pocos. Bien podríamos aseverar que la mayoría de la crítica coincide unánimemente en valorar a ésta como novela de dimensiones universales; que en muchos casos no sólo se codea con sus contrapartidas: la novela europea y la norteamericana, sino que en algunos, las supera. No nos sorprenda, por lo tanto, encontrar el gran número de traducciones al inglés, al francés, al alemán, al italiano y a otras de las principales lenguas las obras del boom hispanoamericano.

(Contratapa del libro *Siete novelas maestras del boom hispanoamericano*, Antonio Sacoto).

22. ____ El argumento por analogía se basa en la comparación entre ejemplos semejantes.
23. ____ Un argumento es deductivo cuando la primera premisa es mayor que la segunda premisa y que la conclusión.
24. ____ El siguiente ejemplo es de argumento inductivo:

Los estudiantes del Diplomado de Pedagogía dominan muy bien la lengua escrita y hablada.

Maribel y Eduardo son estudiantes del Diplomado en Pedagogía.

Luego Maribel y Eduardo dominan muy bien la lengua escrita y hablada.

25. ____ Un párrafo es la secuencia organizada de oraciones con cohesión y coherencia, debidamente conectadas, para la expresión de una idea o pensamiento unitario.
26. ____ El párrafo informativo es aquel que sustenta y desarrolla el contenido del discurso.
27. ____ El párrafo funcional relaciona lo que dice uno con otro.
28. ____ el siguiente enunciado es ejemplo de párrafo-enlace:

Por lo expuesto, es necesario que todos colaboren para que la decisión adoptada no tenga mayor repercusión en los que aún no están preparados.

29. ____ La cohesión textual se da a través de tres mecanismos: los signos referenciales, los marcadores de frase y los signos de puntuación.
30. ____ En el enunciado siguiente hay dos faltas de ortografía:

La condición indígena

En **Huasipungo** usted describe la decadencia de los grandes propietarios criollos. Sus dominios son adquiridos por explotadores

“yankees”, quienes se muestran más duros aún con los indígenas, ya que estos son arrojados de sus “huasipungos” (...). Este tema del traspaso del poder económico es, en realidad, el tema de América de hoy día. Nos agradecería conocer en qué medida los interesados, las masas, han podido conocer dicha obra.

En mi país la difusión de una obra es de 8 a 10 mil ejemplares (...). Así comprenderá usted por qué los escritores de nuestros países no pueden vivir de su pluma.

(Una entrevista a Jorge Icaza, p. 105-106, Revista Nacional de Cultura “Encuentros”, dedicada a Jorge Icaza en sus 100 años, Consejo Nacional de Cultura, Nro. 9 / 2006).

CAPÍTULO SÉPTIMO: PRODUCCIÓN Y REVISIÓN DE UN TEXTO

A la hora de producir un texto, hay que saber con qué criterios se lo escribe, con qué características y dentro de qué tipología. La planeación, la composición y la revisión son siempre esenciales en todo tipo de escrito, con mayor razón en los de carácter académico, tales como el informe, el ensayo y el texto literario que a continuación pasamos a estudiar.

Unidad 1: Elementos de una tipología textual

Según las funciones, un texto puede ser representativo, expresivo y conativo. Si es representativo, su carácter es informativo, es decir, pueden ser descriptivos, expositivos o argumentativos, tales como los de discurso científico, técnico, periodístico, didáctico, ético, religioso y filosófico.

Si el texto es expresivo, es connotativo, tales como los textos descriptivos o narrativos: historia, memorias, biografías, crónicas, novelas, cuentos, leyendas, epopeyas, mitos, fábulas, anécdotas, poemas, comedias, dramas, tragedias, sainetes, chistes, adivinanzas, acertijos, crucigramas, canciones, historietas, etc.

Si el texto es conativo, es interactivo, tales como los textos expositivos o argumentativos, así, por ejemplo, el género epistolar, comercial, administrativo, documentos públicos, reglamentos, leyes, acuerdos, circulación y tránsito, oratoria, ensayo, periodismo de opinión, avisos, anuncios, panfletos, etc.

Ejercicio 1

1. Indique a qué género o tipología del discurso pertenecen los textos escolares, las guías didácticas, la Biblia, las tesis y las monografías.
2. Averigüe al menos el nombre y el autor de una biografía, de una novela, de un cuento, de una leyenda, de una epopeya, de un poema y de una pieza teatral.

3. Extraiga una lista de los periodistas que escriben artículos de opinión en los diarios El Comercio, Hoy, El Universo, Expreso y en los diarios locales de su ciudad. Por ejemplo, en Loja circulan La Hora, Crónica de la Tarde y Centinela.

Unidad 2: Producción de textos académicos

En el mundo académico es muy valioso saber escribir informes, tales como artículos científicos, informes técnicos, reseñas bibliográficas, informes de investigación, tesis de grado, monografías e informes de experiencias. Asimismo, es necesario saber cómo se escribe ensayos expositivos, críticos, creativos y argumentativos, y cómo se escribe un texto literario.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas esenciales de cada tema.
2. Escriba una reseña bibliográfica del texto básico de este módulo: Competencias en la comunicación, de Víctor Miguel Niño Rojas.
3. Escriba un ensayo de una página sobre el conocimiento y valoración de la lengua española.
4. Consiga y lea al menos uno de los siguientes libros de ensayo: Ariel, de José Enrique Rodó; El hombre mediocre, de José Ingenieros; Atahualpa, de Benjamín Carrión; Ética para Amador y Las preguntas de la vida, de Fernando Savater; Ética para náufragos, de Antonio Marina; Confesiones de fe crítica, de Alfonso Llano Escobar; ¿Cómo habla Dios? La evidencia científica de la fe, de Francis S. Collins; Jesús de Nazaret e Introducción al cristianismo de Joseph Ratzinger; Cuestión de dignidad, de Walter Riso; Inteligencia emocional e Inteligencia social, de Daniel Goleman; ¿Dónde se encuentra la sabiduría? Y El amor a la vida, de Erich Fromm.

5. Consiga y lea al menos un libro de cuentos de los siguientes autores ecuatorianos: Pablo Palacio, Ángel F. Rojas, Carlos Carrión, Abdón Ubidia, Raúl Vallejo, Raúl Pérez Torres, César Dávila Andrade, Jorge Dávila Vázquez, Pedro Jorge Vera y Antonio Rodríguez.

Unidad 3: Revisión y reelaboración de un escrito

Debe tenerse muy en claro qué implica la revisión, leer y releer, evaluar y cambiar. La revisión debe ser permanente, integral y cíclica. A su vez, hay que determinar los aspectos objeto de revisión.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas esenciales de cada tema.
2. Revise detenidamente la evaluación a distancia de este módulo de Expresión Oral y Escrita que usted debe presentar en los próximos días. Aplique las normas aconsejadas en esta unidad.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Hemos llegado a la parte final de estudio del presente módulo. Si usted leyó con detenimiento, subrayó lo esencial, lo procesó adecuadamente en su mente, y desarrolló cada uno de los ejercicios planteados, está, entonces, en condiciones de redactar la evaluación a distancia, requisito obligatorio de estudio de este módulo.

No deje, asimismo, de leer algunos de los libros recomendados. Con mucha facilidad, a alguno de ellos puede conseguirlos en la Colección Antares que se distribuyen en todas las librerías del país.

Concluya el estudio de este módulo, contestando el cuestionario siguiente.



Autoevaluación 7

Complete el sentido de los siguientes enunciados:

1. Según sus funciones, los textos pueden ser: representativos, expresivos y _____
2. Por la tipología de discurso o género un texto puede ser: filosófico, religioso, ético, didáctico, periodismo informativo, técnico y _____
3. Por sus esquemas básicos, un texto publicitario pertenece a los textos _____
4. Los informes se producen como discurso científico, por lo tanto, se caracterizan por un lenguaje preciso y _____
5. Los informes pueden ser de carácter descriptivo, expositivo o _____
6. Por lo general, en un informe se hacen visibles las siguientes partes: sección preliminar, cuerpo del informe y sección de anexos y _____
7. Según Frías Navarro, los tipos de informes que existen son: el artículo científico, la reseña, el informe técnico y los informes de _____
8. La reseña bibliográfica contiene: datos bibliográficos, partes generales y presentación externa de la obra, resumen del contenido, valoración y _____
9. Existen tres tipos de informes de investigación: la tesis de grado, la monografía y los informes de experiencias o _____

10. La monografía es una exposición escrita, debidamente sustentada, de los diversos aspectos de un estudio realizado con cierta profundidad sobre un tema específico en algún campo de la _____
11. El ensayo es un texto corto escrito en prosa que describe, expone o comenta sin rigor sistemático, aunque con profundidad, un tema de los distintos campos del saber, desde una interpretación _____
12. Los ensayos pueden ser expositivos, críticos, creativos y _____
13. La lectura de un cuento proporciona placer o _____
14. El cuento se caracteriza por la naturaleza _____
15. El cuento se inspira en los problemas propios de los _____
16. El cuento es esencialmente un texto narrativo y, como tal, consta de una trama de acciones, o sea el argumento, un tiempo, un escenario, un ambiente social y unos caracteres o _____
17. El texto se debe leer desde varios ángulos: como redactor, como escritor, como lector y como _____
18. La revisión posee tres características: es permanente, es integral y es _____
19. Son de revisar, pues, lo realizado en la fase preparatoria, el producto de la composición y lo que se hace en la misma _____
20. La parte final del texto básico concluye con unas referencias bibliográficas, una bibliografía complementaria, ejercicios de aplicación, glosario e _____.



8. Solucionario

Capítulo 1

1. v.
2. v.
3. f.
4. v.
5. f.
6. v.
7. v.
8. v.
9. f.
10. v.
11. v.
12. v.
13. v.
14. v.
15. v.
16. v.
17. f.
18. v.
19. f.
20. f.
21. v.
22. v.
23. v.
24. v.
25. v.
26. v.
27. v.
28. v.
29. v.
30. v.

Capítulo 2

1. v.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. f.
7. v.
8. f.
9. f.
10. f.
11. f.
12. v.
13. v.
14. v.
15. v.
16. v.
17. v.
18. v.
19. v.
20. v.
21. v.
22. v.
23. v.
24. v.
25. v.
26. f.
27. f.
28. v.
29. f.
30. f.

Capítulo 3

1. f.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. v.
7. v.
8. v.
9. f.
10. v.
11. f.
12. v.
13. v.
14. v.
15. v.
16. v.
17. f.
18. f.
19. f.
20. v.
21. v.
22. v.
23. v.
24. v.
25. v.

Capítulo 4

1. f.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. v.
7. v.
8. f.
9. f.
10. v.
11. v.
12. v.
13. v.
14. f.
15. v.
16. v.
17. f.
18. v.
19. v.
20. v.

Capítulo 5

1. v.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. v.
7. v.
8. v.
9. v.
10. v.
11. v.

12. f.
13. v.
14. v.
15. v.
16. f.
17. v.
18. v.
19. v.
20. v.

Capítulo 6

1. v.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. v.
7. v.
8. v.
9. v.
10. v.
11. v.
12. f.
13. v.
14. v.
15. v.
16. v.
17. f.
18. v.
19. v.
20. v.
21. f.
22. v.
23. v.
24. f.

25. v.
26. v.
27. v.
28. v.
29. v.
30. f.

Capítulo 7

1. conativos
2. científico
3. expositivos o argumentativos
4. unívoco
5. argumentativo
6. referencias
7. investigación
8. conclusiones o recomendaciones para el lector
9. proyectos de campo
10. ciencia
11. subjetiva
12. argumentativos
13. goce estético
14. ficticia de los hechos
15. seres humanos
16. personajes
17. revisor
18. cíclica
19. revisión
20. índice alfabético de materias.

9. Glosario

Este glosario es un complemento del que ya consta en el texto básico. Revise ambos glosarios, le van a ser muy útiles para la comprensión cabal de esta asignatura.

afijo: Dícese del pronombre personal cuando va pospuesto y unido al verbo, y también de las preposiciones y partículas que se emplean en la formación de palabras derivadas y compuestas.

analogía: Relación de semejanza entre cosas distintas.

artículo: Cualquiera de los escritos de mayor extensión que se insertan en los periódicos u otras publicaciones análogas.

barbarismo: Vicio del lenguaje, que consiste en pronunciar o escribir mal las palabras, o emplear vocablos impropios.

cláusula: Conjunto de palabras que, formando sentido cabal, encierran una sola proposición o varias íntimamente relacionadas entre sí.

griego: Natural u oriundo de Grecia.

homófono: Dícese de las palabras que con distinta significación suenan de igual modo.

homógrafo: Aplícase a las palabras de distinta significación que se escriben de igual manera.

latino: Perteneciente a la lengua latina o propio de ella.

morfología: Tratado de la forma de las palabras.

parónimo: Aplícase a cada uno de dos o más vocablos que tienen entre sí relación o semejanza, o por su etimología o solamente por su forma o sonido.

pragmática: Disciplina que estudia el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación.

prefijo: Dícese del afijo que va ante puesto.

proclítico: Dícese de la voz que, sin acentuación prosódica, se liga en la cláusula con el vocablo subsiguiente. Tales son los artículos, los pronombres posesivos mi, tu, su, las preposiciones de una sílaba y otras varias partículas.

prosodia: Parte de la gramática, que enseña la recta pronunciación y acentuación.

semántica: Estudio del significado de los signos lingüísticos y de sus combinaciones, desde un punto de vista sincrónico o diacrónico.

sinonimia: Circunstancia de ser sinónimos dos o más vocablos.

sintaxis: Parte de la gramática que enseña a coordinar y unir las palabras para formar las oraciones y expresar conceptos.

síntesis: Composición de un todo por la reunión de sus partes. Suma o compendio de una materia o cosa.

sufijo: Dícese particularmente de los pronombres que se juntan al verbo y forman con él una sola palabra.

apariencia: Aspecto o parecer exterior de una persona o cosa.

básico: Fundamental.

carta: Papel escrito, y ordinariamente cerrado, que una persona envía a otra para comunicarse con ella.

clase: Distinción, categoría.

comentario: Escrito que sirve de explicación y comento de una obra para que se entienda más fácilmente.

comunicación: Papel escrito en que se comunica alguna cosa oficialmente.

criticar: Juzgar de las cosas, fundándose en los principios de la ciencia o en las reglas del arte.

describir: Delinear, dibujar, figurar una cosa, representándola de modo que dé cabal idea de ella.

discursivo: Que discurre o reflexiona. Propio del discurso o del razonamiento.

elemento: Fundamento, móvil o parte integrante de una cosa.

Estilo: Manera de escribir o hablar.

expresivo: Dícese de la persona que manifiesta con gran viveza lo que siente o piensa.

filtro: Aparato para eliminar determinadas frecuencias en la corriente que lo atraviesa.

informe: Noticia o instrucción que se da de un negocio o suceso, o bien acerca de una persona.

lengua: Sistema de comunicación y expresión verbal propio de un pueblo o nación, o común a varios.

raya: Línea o señal larga y estrecha que por combinación de un color con otro, por pliegue o por hendedura poco profunda, se hace o forma natural o artificialmente en un cuerpo cualquiera.

reseña: Noticia y examen de una obra literaria o científica.

resonancia: Prolongación del sonido, que se va disminuyendo por grados.

resumir: Reducir a términos breves y precisos, o considerar tan solo y repetir abreviadamente, lo esencial de un asunto o materia.

técnica: Aplícase en particular a las palabras o expresiones empleadas exclusivamente, y con sentido distinto del vulgar, en el lenguaje propio de un arte, ciencia, oficio, etc.

(Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, dos tomos, vigésima primera edición, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1992).

10. Anexos

El presente material ha sido reproducido con fines netamente didácticos, cuyo objetivo es brindar al estudiante mayores elementos de juicio para la comprensión de la materia, por lo tanto no tiene fin comercial.

10.1. LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Galo Guerrero Jiménez

1. Uso del punto

El **punto** es la representación gráfica que en el escrito señala la mayor pausa sintáctica de toda la ortografía.

El **punto** está directamente relacionado con la conexión de las ideas y su distinción en principales y secundarias. Como signo ortográfico, el punto nos señala el fin de una oración. Por tanto -como muy bien lo señala Susana Cordero de Espinosa-, no pongamos nunca un punto *si no hemos comprobado previamente que lo hacemos junto a una oración completa, de claro significado* ("Paratodos", p. 2).

Hay tres clases de puntos: punto y aparte, punto y seguido y punto final.

Se usa **punto y aparte** al final del párrafo, cuando se cambia de tema o cuando se enfoca el mismo tema desde otra perspectiva. Si lo que estamos escribiendo se refiere a algo diferente de lo que se venía tratando con anterioridad, lo escribimos en punto y aparte.

El **punto y seguido** va entre dos oraciones o períodos estrechamente relacionados entre sí, que tienen que ver con el mismo asunto, aunque expresen ideas distintas. Con el punto y seguido el texto continúa en el mismo renglón. Si el punto y seguido termina al final del renglón, el siguiente empieza sin blanco inicial o sangrado.

El **punto final** es aquel que se pone para indicar el fin de un escrito. Con él puede indicarse el fin de un libro, de un opúsculo, de un artículo, de un capítulo, módulo, unidad, lema o segmento.

El **punto** se usa también para indicar el final de oraciones sueltas, en las iniciales de nombres y apellidos y al final de las abreviaturas.

Recuerde que la palabra que viene después del **punto** se escribe siempre con inicial mayúscula.

No se pone **punto** después de los signos de interrogación y admiración; dichos signos hacen las veces de punto y seguido si es que no hay otros signos ortográficos como la coma, punto y coma, dos puntos, etc.

Tampoco se pone **punto** después de los puntos suspensivos (que son tres y nada más).

En el caso de los paréntesis, de la raya, de las comillas de cierre, el **punto** va después.

Observe atentamente el siguiente fragmento de *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry y analice la utilización del punto con los aspectos teóricos aquí expuestos:

La primera noche dormí sobre la arena, a unas mil millas de distancia de todo lugar habitado. Me encontraba más aislado que un naufrago en una balsa en medio del océano. Pueden imaginar entonces mi sorpresa, cuando al amanecer me despertó una simpática vocecilla que decía:

-¿Por favor... dibújame un cordero!

-¿Qué?

-¡Dibújame un cordero!

Me levanté de un salto como si hubiera sido alcanzado por un rayo, me restregué los ojos y miré a mi alrededor detenidamente, descubriendo a un extraordinario hombrecito que me observaba gravemente.

2. Uso de la coma

La coma nos sirve para expresar una pausa breve. ¡Pero cuánta confusión al utilizarla! Muchos hacen pausas de la manera más arbitraria y hasta ridícula, por decir lo menos. Una coma bien utilizada nos evita equívocos y una serie de ambigüedades. Suprimir la coma o colocarla en un lugar que no corresponde, interrumpe la oración en el lugar más inadecuado, produciéndose verdaderos dislates. Observe, por ejemplo, el siguiente enunciado:

Señor, muerto está, tarde llegamos.

Señor muerto esta tarde llegamos.

Está claro que en el primer caso las comas nos ayudan a entender la tardanza con que ciertos individuos llegan al lugar donde acaba de morir el sujeto, motivo del diálogo. Pero en el segundo caso la oración se altera totalmente, sólo por haber suprimido las comas. Da la idea de que quienes llegan están hablando con el muerto.

Hay quienes acostumbran colocar coma entre el sujeto y el verbo, haciendo una pausa después del sujeto, lo que obliga a realizar una pausa innecesaria. Ejemplos:

Ismael, acaba de entrar en la oficina.

Su regreso sorpresivo, dejó atónitos a todos.

La alfabetización nacional, comenzará a rendir sus beneficios...

Tanto en el primer caso, Ismael, que es sujeto simple, como en los otros casos: su regreso sorpresivo y la alfabetización nacional, que son sujetos compuestos, no hay razón para colocar coma entre el sujeto y el verbo por largo que sea el sujeto de la oración, porque se interrumpe la oración; pues, se está expresando la acción que realiza el sujeto.

Observemos, en cambio, estos ejemplos:

Antonio, apresúrate que llegamos tarde.

Luisa, no discutas adrede.

Tú decidirás, Alberto, si sales o no.

Nosotros llevaremos tus cartas, Inés.

En estas oraciones la coma es imprescindible; no podemos omitirla, sea al inicio, en medio o al final de la oración. Se está recurriendo directamente a una persona o cosa, nombrándola, invocándola, llamándola.

La diferencia entre los ejemplos anteriores y estos últimos, está en que a los primeros, a más de invocar a la persona o cosa, el verbo nos indica una acción que se realiza en este instante, o que está por realizarse o se ha realizado ya; mientras que en el segundo bloque de oraciones, la acción bien puede realizarse o no: se trata de oraciones imperativas. **Antonio** bien puede apresurarse o no, **Luisa** puede seguir discutiendo o dejar de hacerlo, lo mismo puede pasar con la decisión de **Alberto**, o **Inés** aceptar que le lleven o no las cartas.

Nos damos cuenta, entonces, que la coma en cada vocativo queda justificada, para evitar algún equívoco o mal entendido. Si decimos: **Juan trae los libros**. Estamos dando a entender *que Juan ya viene con los libros*, cuando lo que se quiere decir es que estoy ordenando o rogando a Juan que me traiga los libros. **Juan, trae los libros**. La pausa que hacemos en **Juan** a través de la coma nos conlleva a pensar que la acción de mandato o favor bien puede realizarse o no. Depende de **Juan** que cumpla o no lo que se le dice; en tanto que al suprimir la coma, la acción está realizándose en ese momento.

2.1. ¿Cómo utilizar correctamente la coma en las oraciones adjetivas explicativas y determinativas?

Existen adjetivos y participios (el participio es la forma adjetiva del verbo) que son, unos, *explicativos*, y otros, *determinativos*.

- a. El adjetivo explicativo siempre va entre comas (una sola si está al final de la oración). Observe los siguientes ejemplos:

-¡Quisiera ser artista!, exclamó Virgilio, eufórico.

-Me iré a pesar de todo, dijo Jacinta, indignada.

Mi hijo, llorando, se retiró a su dormitorio.

Loja, que es fría, goza de un clima agradable.

Si tomamos como ejemplo la última oración, vemos que la frase que es fría así escrita entre comas, expresa una cualidad propia del sustantivo Loja. Por lo tanto, es una oración adjetiva y explicativa. Incluso, se la puede suprimir, y la oración no sufre alteración alguna:

Loja goza de un clima agradable.

Pero los adjetivos no sólo pueden formarse con adjetivos o locuciones adjetivas, sino también con frases enteras y largas, que por supuesto, hay que separarlas con comas. Veamos:

A muchos les gusta leer el suplemento "Agenda", en el que semanalmente se publican trabajos de escritores lejanos.

El perro se durmió junto a la puerta, al lado de su amo.

Empecé a palidecer, de puro nervioso que estaba.

Además, todas estas oraciones explicativas son subordinadas, porque lo que va después de la coma (**de puro nervioso que estaba**), es un complemento que explica lo que va antes de la coma (**empecé a palidecer**).

- b. Las oraciones adjetivas determinativas, en cambio, nunca llevan comas porque sirven únicamente para señalar y distinguir, como por ejemplo:

El caballo cojo cayó de bruces.

Las revistas que compramos son muy ilustrativas.

Mi casa vieja se fue al suelo.

Hay oraciones adjetivas *determinativas* que si las escribimos entre comas se transforman en adjetivas *explicativas*, cambiando totalmente su significado:

Los muchachos que trabajaron recibieron buenos salarios.
Los muchachos, que trabajaron, recibieron buenos salarios.

En la primera oración la locución adjetiva **que trabajaron** es determinativa, porque determina al antecedente *muchachos*, y expresa que tan sólo *los que trabajaron recibieron buenos salarios*. En el segundo ejemplo, la locución **que trabajaron**, escrita entre comas, significa que todos los muchachos trabajaron, por lo tanto es *explicativa*.

- c. Las **subordinadas condicionales** que llevan el término *si*, se equiparan casi a las subordinadas *explicativas*, por lo tanto se separan entre comas. Veamos:

Para el próximo mes, si Dios lo permite, estaré en Buenos Aires.
La cacería va a resultar todo un éxito, si es que no llueve, por supuesto.
Nunca debes copiar, porque, si el profesor te descubre, es capaz de anularte el examen.

2.2. Otros casos en el uso de la coma

- a. En las oraciones **elípticas** se usa la coma en el lugar donde se ha omitido el verbo. Ejemplos:

Félix es ateo; Pedro, creyente.
Tú lleva los libros; yo, los cuadernos.
Ciertos niños son traviesos y llorones; otros, callados y tristes.

En el primer ejemplo, después de **Pedro** se ha suprimido el verbo **es**; en el segundo, a continuación de **yo**, falta el verbo **llevo**; en el tercero, después de **otros**, falta el verbo **son**. Los verbos omitidos en estos tres ejemplos han sido remplazados por comas.

- b. La coma también es necesaria para encerrar expresiones que aclaran o explican algo:

*Se presentó muy furiosa, sin embargo, poco a poco fue calmándose.
Habló más de la cuenta, por último, nos dejó hasta insultando.
Se adelantó, pues, sin que se le haya ordenado.
Comprendo tu confusión, no obstante, debes tranquilizarte.*

En estos ejemplos vemos que las expresiones encerradas entre comas son: **sin embargo, por último, pues no obstante**. Y existen otras como: **es decir, por lo tanto, por consiguiente, esto es, finalmente, generalmente, etc.**

- c. Se usa la coma para separar oraciones que van enlazadas con la conjunción **y**, en la que el sujeto de la segunda oración depende del sujeto de la primera. Ej.:

*La importación de arroz fue confiada a los funcionarios de la ENAC, y el gerente se burló del hambre del pueblo ecuatoriano.
El muchacho observaba atento la pelea, y su hermano que se incomodaba conforme transcurrían los minutos.
Javier apostaba con su esposa, y Cornelio, su hijo, con el vecino.*

- d. Se pone coma después de cada palabra o frase de una misma especie o clase, cuando ésta va colocada sucesivamente, menos entre las dos últimas porque va enlazada por una conjunción:

*Creo que esta mujer habla dos, tres, cuatro o cinco idiomas, según he oído.
La buena disposición, constancia, estudio, responsabilidad y puntualidad fortalecen la personalidad del estudiante en la escuela.
Repartió carrizos, piola, goma, papel, tijeras, tela e hilos para armar la cometa.*

- e. La coma sirve para separar frases y oraciones cortas. Veamos:

Algunos lloraban, otros rezaban, varios se arrodillaban, todos desesperábanse.

Saldré a caminar, tomaré el sendero estrecho, me internaré y llegaré al bosque.

Lo que detesto es su mal proceder, su modo de vestir, de sentarse a la mesa, de mirarme e inclinarse cuando lo observo.

- f. Las frases u oraciones en aposición, intercaladas o incidentales, van entre comas:

Judas, el apóstol, traicionó a Cristo.

Los periodistas, dijo el director, deben siempre propender a ser moderados y prudentes.

Virgilio, que escribe en el diario La Hora, es mi amigo.

Miguel Riofrío, escritor lojano, es el autor de La Emancipada.

- g. Y algo sencillo, y que a veces no se cumple, es colocar coma para separar en las cartas la localidad de la fecha (y no hay justificación gramatical para escribir con mayúscula la primera letra de los meses, a no ser que se trate de una fecha cívica o de carácter histórico o de trascendencia):

Loja, 1 de abril de 2003

Guayaquil, 13 de junio de 2008

Y como podrá apreciar, no hay necesidad de colocar un punto después del uno (1), en los años: 2003, 2008.

- h. Cuando se invierte el orden normal de una oración, colocando al principio lo que debería ir al final, debe ponerse una coma al final del elemento o parte que se antepone:

Escribe magníficos e interesantes artículos sobre Naún Briones, Ecuador Espinosa Sigcho.

Si vas al cine, te acompañaré.

Quiero que lleves estos periódicos, Eduardo.

Finalmente, es necesario acotar que no debe ponerse coma cuando la oración no se presta a equívocos. Y si por alguna razón no estamos seguros de aplicar algunas de las normas que existen al respecto, la entonación que demos a la oración o frase es la mejor indicadora para colocar coma en el lugar que creamos preciso.

3. Uso de punto y coma

Hoy por hoy existe cierta tendencia a desplazar el empleo del punto y coma, y más bien se prefiere utilizar la coma, o, a su vez, el punto. Posiblemente hace falta conocer con precisión cuándo se emplea el punto y coma, y sobre todo, lo que más necesitamos es practicar.

El punto y coma indica una pausa mayor que la coma, y se emplea en los siguientes casos:

- a. Para separar períodos relacionados entre sí, siempre y cuando éstos no vayan enlazados por una conjunción o una preposición. Leamos atentamente los siguientes ejemplos:

Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi en seguida (Julio Cortázar).

Corvito no se movió de la cama; empezaba sus clases a la tercera hora.

Estoy a las órdenes de usted; soy el nuevo empleado de esta oficina.

- b. Se emplea el punto y coma para separar períodos que guardan una cierta conexión lógica entre sí; pero cuando de antemano se han colocado comas:

Mouche, de pronto se sintió resfriada; me hizo tocar su frente (Alejo Carpentier).

Al andar tenía un aire frágil, como de poco peso; parecía que marchaba por la tierra como podía hacerlo una ninfa o un ser fantástico (Pío Baraja).

Tanto había disciplinado su sufrimiento que había días en que su boca se encontraba riendo con los demás muchachos del pueblo, con la misma risa de ellos, como si jamás la vida la hubiese traicionado; únicamente las noches rompían su tercera voluntad de no sufrir (Carlos Carrión).

- c. El punto y coma es necesario antes de ciertas conjunciones: **pero, mas, aunque, sin embargo, sino, no obstante, etc.**, cuando la oración o período que le antecede es algo extenso. Si la oración o período que antecede es corto, se usará la **coma**:

Cada vez que yo pasaba por allí cerca, me metía en su bar a tomar una copa; pero, en realidad, nunca habíamos sido grandes amigos (Truman Capote).

Hoy que lo veía transportar papelitos, quiso por lo menos saludarlo; pero el loquito en ese estado no conocía a nadie.

Ellos fueron, vestían la misma ropa que hoy tienen; aunque, como estaba oscuro, estoy abrigando cierta inseguridad.

Salió con pie firme, pasando a igual altura que los primeros; mas, al llegar, tropezó.

- d. Se usa punto y coma para separar oraciones yuxtapuestas:

Juan cosecha uvas; su familia, manzanas.

Ellos trabajan para su sustento diario; nosotros, para divertirnos.

Unas regresaban furiosas; otras, avergonzadas y hasta llorando.

- e. Finalmente, se usa **punto y coma** para evitar confusiones, cuando en una oración o período hayamos utilizado comas solamente:

El primer partido fue emocionante; el segundo, pésimo; el tercero, sinceramente resultó una estafa.

El rey y la reina son, desde todos los puntos de vista, un modelo de antítesis.

Él, pesado; ella, ligera; él, torpe; ella, ágil; él, tibio; ella, desbordante; él, apático; ella, con nervios como llamas (E. Sabeté).

4. Uso de los dos puntos

Por lo regular, los **dos puntos** se colocan antes de la cláusula que constituye una aclaración de la precedente, bien sea para enumerar, citar, enunciar, resumir o para razonar lo que se quiere dar a conocer; lo cual demuestra que el pensamiento enunciado no termina todavía.

Observemos algunos casos:

- a. Se utiliza **dos puntos** en la correspondencia y los discursos, después del saludo inicial:

Querida y recordada mamacita:

Distinguido señor:

Señorita Directora de la Dirección Provincial de Educación de Loja, señores supervisores, apreciados colegas profesores, señores padres de familia, distinguidos alumnos, señoras y señores:

- b. Se usa los **dos puntos** cuando hay necesidad de citar frases o pensamientos textuales (y no debemos olvidar que la cita extraída comienza con inicial mayúscula y lo citado va entre comillas):

Marguerite Yourcenar dice en su novela Memorias de Adriano: “Mucho me costaría vivir en un mundo sin libros, pero la realidad no está en ellos, puesto que no cabe entera”.

Un ilustre filósofo dijo: “Sabemos demasiado poco y aprendemos mal: por ello tenemos que mentir”.

- c. Los dos puntos son necesarios después de las frases: **acuerda, por ejemplo, considerando, decreta, informa, resuelve, certifica**, etc. Se coloca los dos puntos y en renglón aparte se enumera lo que sigue. Veamos:

El Rector de la Universidad Central de Quito, certifica:

Que una vez revisado el expediente...

Rafael Correa Delgado,

Presidente Constitucional de la República,

Considerando:

Que mediante Decreto Ejecutivo No...

En uso de la facultad que le concede el Decreto N° 277-B de 2 de abril de 2008,

Resuelve:

Art. 1°. Conceder a la empresa N. N., el derecho a...

- d. Son válidos los dos puntos ante una enumeración:

Alejandro Carrión ha escrito algunos libros: La manzana dañada,

La espina, Esta vida de Quito, Galería de retratos, entre otros.

El cantón Loja tiene varias parroquias rurales: El Cisne, San Lucas, Malacatos, Vilcabamba...

- e. Se coloca **dos puntos** delante de una frase u oración que completa una afirmación o que se presenta como resumen de lo expresado previamente. Observemos:

La gramática tiene un objeto: enseñar a hablar y escribir correctamente.

Jesucristo es el redentor de los hombres: murió para salvarnos de la esclavitud del pecado.

En resumen: el acto resultó malo; los artistas, pésimos; el poeta, mediocre, y la sala, casi vacía.

5. Puntos suspensivos

Antes que nada ¿cuántos puntos suspensivos se escriben? sólo tres, no más (...).

Los puntos suspensivos se utilizan en los siguientes casos:

- a. Cuando se desea que la cláusula, período u oración quede incompleto y el sentido suspenso:

Tienes razón, la amo profundamente, pero...

Es que si lo hago... imagínate.

Será posible que tú...

- b. Los puntos suspensivos también sirven para crear duda, temor o para sorprender al lector:

¡Cállate!, de lo contrario...

Y cuando todas estábamos dispuestas para saludarla... se puso a llorar.

- c. Se pone puntos suspensivos en el lugar en donde se omite parte de un texto que no se desea extraer íntegro. Si la omisión se hace al principio, los puntos suspensivos han de ir separados de la primera palabra de la cita e inmediatamente después de las comillas de apertura. Si el corte u omisión se hace en medio o al final de la cita, los puntos suspensivos han de ir entre paréntesis y con blancos de separación a ambos lados:

"... La multitud será un instrumento de barbarie o de civilización según carezca o no del coeficiente de una alta dirección moral

(...). La civilización de un pueblo adquiere su carácter, no de las manifestaciones de su prosperidad o de su grandeza material, sino de las superiores maneras de pensar y de sentir que dentro de ellos son posibles (...).

(José Enrique Rodó, Ariel).

6. Comillas

- a. Las **comillas** se emplean cuando vamos a extraer una cita textual:

Juan Montalvo, en uno de sus libros, nos dice: “Desgraciado el pueblo donde los jóvenes son humildes con el tirano, donde los estudiantes no hacen temblar al mundo”.

- b. Cuando escribimos el nombre de un artículo, disertación o conferencia:

El artículo “Muertos vivientes”, escrito por Emilio Palacio el domingo 22 de octubre de 2006, en el diario El Universo de Guayaquil, es el fiel reflejo de una politiquería que causa vergüenza a los buenos ecuatorianos.

Disertarán sobre “El problema de la drogadicción en Ecuador”.

- c. Las **comillas** son útiles cuando es nuestro deseo distinguir vocablos en lengua extranjera, palabras o frase arcaicas (anticuadas), dialectales (relativo a un dialecto) o barbarismos (empleo de vocablos impropios) Veamos:

Los “tests” no arrojaron los resultados esperados.

¿Por qué me “aguaitas” así?

Esta “pelada” es simpática.

- d. Cuando lo que se cita tiene varios párrafos, se utiliza **comillas** sólo al inicio de cada uno de ellos. Se las cerrará al final del último párrafo:

Rosa María Torres en su formidable libro *Aula adentro*, en uno de sus artículos, nos dice:

“¿Qué es entonces lo que puede hacer el sistema educativo para desarrollar este pensamiento y esta actitud científicos entre los alumnos?”

“Estimular en ellos la curiosidad, la necesidad de saber, de preguntar, de explorar, de comprobar, de experimentar, de perfeccionar, de aprender por deseo, no por miedo ni por obligación.

“Fomentar el sano hábito de la duda, la insatisfacción con la primera evidencia, con la primera respuesta, con la solución.

“Enseñar a los alumnos a construir, formular y expresar con libertad sus preguntas, sobre todo las que empiezan con por qué.”

- e. Con las comillas se indica también que una palabra o frase se la utiliza en un sentido diferente al normal, indicando con ello que se la ha seleccionado intencionalmente y no por error. Las palabras con sentido irónico o sarcástico, van entre comillas:

Me “*quiere*” tanto que si por él fuera me bota el carro encima.

Si le “*guiñas*” el ojo, te atiende.

Ahora bien, ¿el punto final va dentro o fuera de las comillas? En el ejemplo del literal d el punto está dentro de las comillas. Se procede así cuando el punto pertenece a lo citado. Pero si lo que se cita no lleva punto al final de lo citado, entonces lo colocaremos fuera de las comillas. Así;

Alguna vez dijo un eminente pensador que “*nuestros centros docentes son edificios sin alma: dan, a lo sumo, el saber; pero no infunden el amor al saber*”.

7. Uso del paréntesis

A pesar de que el uso del paréntesis está perdiendo vigencia, debido a la utilización de la raya o de la coma, creemos necesario hacer unas breves consideraciones para su correcta utilización.

- a. El paréntesis sirve para encerrar dentro de él una palabra, frase u oración aclaratoria o incidental de menor importancia para la comprensión de lo que se está escribiendo:

Los indígenas Huao (*Huaorani*), asentados en las provincias de Napo y Pastaza, hablan el idioma huao tirino.

El decimocuarto número de “puente” (*publicación de la Asociación de Profesores de la Universidad Técnica Particular de Loja*) se encuentra ya en circulación.

- b. Cuando un enunciado va entre paréntesis y aclara a otro que va entre comas, lo correcto es colocar la coma después del paréntesis:

Don Jacinto, que se las sabía completas (*ante todo por su experiencia, según sus palabras*), era un viejo muy agradable.

El escritor Abdón Ubidia (*autor de “Sueño de lobos”*), visitó en días pasados nuestra ciudad.

- c. Si la oración, frase o palabra va entre paréntesis al terminar la cláusula o párrafo de un escrito, el punto irá fuera del paréntesis:

“el CEDEP ha lanzado en estos días un folleto (ID + DP ¿Qué mismo le toca al pueblo?) y una revista (*“Bemba colorá” N° 1*)”.

“... Vale la pena subrayar lo que dice Simón Espinosa en su artículo “La jaula y la libertad de prensa”, en la revista “Bemba Colorá” de reciente edición (*cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia*)”.

- d. Pero hay ocasiones en que el punto va dentro del paréntesis, como en el siguiente ejemplo:

“ ¡Y echarme a mí la culpa!. Y (*vacilación en la voz de P., pensar en sus ojos, manos trémulas. N. del A.*) y el soplete colgado de la viga...”. (*Retrato de Grupo con Señora, Heinrich Böll*).

Madre Ubú. (*Encogiéndose de hombros.*) ¡Mierda!

Padre Ubú. (*Echa mano a un pollo asado.*) ¡Vaya, tengo hambre!..

...¿Dónde te has metido? (*El criado se presenta y hace una inclinación.*)

Anda, saca el dictionary y busca la palabra palace (*Alfred Jarry, Todo Ubú*).

- e. Entre paréntesis se coloca también ciertos datos aclaratorios y la explicación de siglas y abreviaturas:

“El gobierno, a no ser que sea abiertamente dictatorial, coarta la libertad (*de prensa*) por medios más velados...”

Pío Baroja nació en San Sebastián (*España*) en 1872.

La Editorial “Bruguera” de España publicó en la CLUB (*Colección de Literatura Universal Bruguera*) cien obras selectas de la literatura mundial.

- f. Cuando un inciso va dentro de otro inciso, se pone entre paréntesis el primero, y entre rayas el segundo:

Los escritores del Grupo de Guayaquil (*Joaquín Gallegos Lara, Enrique Gil G., José de la Cuadra, Alfredo Pareja Diezcanseco - autor éste muerto últimamente - y Demetrio Aguilera Malta*), antes que poetas fueron principalmente excelentes narradores.

- g. Se escribe entre paréntesis los datos que completan un texto, como número de página, fecha de nacimiento y muerte de un autor, o para señalar determinados períodos de tiempo:

En Ariel (p. 32), José Enrique Rodó nos habla de que “aun dentro de la esclavitud material hay la posibilidad de salvar la libertad interior: la de la razón y el sentimiento”.

Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) escribió su genial Quijote de la Mancha.

En la presidencia de Rodrigo Borja (1988-1992) se aplicó la Ley del Gradualismo.

8. Signos de interrogación y admiración

Aunque parezca sencillo utilizar los signos de **interrogación** y **admiración**, a veces no resulta así. En ocasiones hay olvido o descuido en colocar, por ejemplo, el signo de interrogación al principio de la oración:

Cómo estás?

Qué pasó con el informe?

La gramática de la Academia dice que los signos de **interrogación** y **admiración** deben ponerse tanto al principio como al final de la oración que deba llevarlos:

¿Cómo estás?

¿Qué pasó con el informe?

¡Qué belleza de cuadros!

Otro error frecuente es el de colocar punto después de un signo de **interrogación** o **admiración**, cuando luego de éstos se siguiere escribiendo o no:

¿Por qué no sales?. No se me permite pasar.

¡Quisiera tantas cosas!. Sí, algún día las conseguiré.

Los signos de **interrogación** y **admiración** sirven de punto final: no hay justificación para volver a colocar punto (Sólo cuando a los signos le siguieren las comillas, raya o paréntesis, la frase debe terminar con la colocación del punto):

*¿Por qué no sales ? No se me permite pasar.
¡Quisiera tantas cosas! Sí, algún día las conseguiré.*

Pero el que omitamos el punto, no excluye el uso de los demás signos de puntuación.

Veamos:

¿Desde cuándo estás en Cuenca?, preguntó Alfredo.

*Tienes que tranquilizarte, ¿me entiendes?, tranquilízate.
¡Por Dios!, exclamó la madre.*

Otro error es el de poner el segundo signo de admiración, antes que la oración termine, o al final de la oración cuando el sentido admirativo no corresponde a toda la oración:

*¡Vaya!, qué prepotencia de hombre
¡Claudio, qué placer volver a saludarte!*

en vez de

*¡Vaya, qué prepotencia de hombre!
¡Claudio!, qué placer volver a saludarte.*

Si en un párrafo utilizamos varias oraciones *interrogativas* o *admirativas* seguidas, se coloca la mayúscula sólo al inicio de la oración **primaria**;

*¿Qué te sucede? ¿estás cansado? ¿o es que no quieres trabajar? Responde,
no te quedes callado.
¡Dios mío! ¡qué vergüenza! ¡quién lo hubiera creído!*

Ciertas oraciones, aunque no son frecuentes, son **interrogativas** y **admirativas** a la vez. Al inicio se coloca el signo de interrogación y al final el de exclamación, o viceversa:

*¿Qué sucede, Dios bendito!
¿Qué sea posible, después de tanto tiempo de haber esperado?*

Si la intensidad de la carga afectiva es muy fuerte, los signos de admiración pueden duplicarse y triplicarse tanto al abrirlos como al cerrarlos:

¡¡¡Qué barbaridad, santo cielo!!!

9. La raya

La raya o pleca (–) es un guión largo denominado por algunos como **guión mayor** y equivale, en ciertos casos, al uso de la coma y el paréntesis. Entre algunas de sus funciones anotamos las siguientes:

- a. Se emplea para sustituir paréntesis en frases aclaratorias o incidentales.

En este caso, la raya va junto o pegada al inicio y al final de la frase aclaratoria:

“... la fe –si bien no señala un camino específico– veta algunos caminos que otros hombres sí piensan poder recorrer (...)”. (Luis González Carvajal, *Teología para universitarios*).

- b. Para señalar diálogos, al inicio de la frase, sin cerrarla. Pero si se indica la persona que habla, se cierra la aclaración si está intercalada. Al abrir el diálogo, la **raya** siempre va junto a la primera inicial de la palabra. Observe atentamente el siguiente ejemplo:

–Gracias, –me dijo–. Le pido a Dios que esta importunidad mía sea cambiada para Ud. en un recuerdo puro.

Miró el pequeño reloj que ardía sobre su articulación nevada y agregó: –Márchese a su oficina; llegará con retraso (César Dávila Andrade, Trece relatos).

- c. Si se desea escoger entre usar comas o la raya (en una frase aclaratoria o incidental), es preferible utilizar comas si la frase es corta:

Mañana, lunes, 23 de agosto, será un día muy especial.

Si la frase es larga, se usa la raya o paréntesis, dependiendo de las preferencias del autor:

En muchas de las frases en las que interviene un verbo –es decir, en muchas oraciones–, se establecen sintagmas o agrupaciones de formas verbales en las que una de ellas se usa en forma personal (es decir, realizada por una persona) y la segunda en forma no personal (infinitivo, gerundio o participio). Estas formas se llaman **perífrasis verbales**, en las que el primer término modifica el segundo. (Guillermo Díaz-Plaja, *Lengua y literatura española*).

10. El guion

Se denomina guion menor por cuanto es más pequeño que la raya. Se lo utiliza en los siguientes casos:

- a. Para separar las sílabas de una palabra cuando no entra al final de renglón:

*Estuvieron todos a tiem-
po en el lugar indicado.*

- b. En palabras compuestas que señalan oposición o contraste. Por lo regular los compuestos se forman por dos adjetivos, el primero de los cuales conserva su terminación masculina singular, en tanto que el segundo concuerda en género y número con el nombre correspondiente;

*Aquella dama es soviético-norteamericana.
Aquel señor es soviético-norteamericano.*

La lección fue teórico-práctica.
El acuerdo colombo-ecuatoriano...
Nuestra realidad histórico-crítico-bibliográfica es deplorable.

Si los elementos se han fusionado formando un significado nuevo y diverso del compuesto, se escriben unidos, sin guión:

Hispanoamericano.
Latinoamericano.
Checoslovaco.

- c. Para separar fechas cuando se indica un período determinado:

1959-1993
1830-1912

- d. Entre una palabra en siglas o inicial y un número:

Expo-94
Aula G-102

Pero nunca entre una palabra completa y un número:

Exposición 94
Aula grande 102

- e. La inicial de la segunda palabra unida por **guion** se escribe en minúscula a excepción de los nombres propios:

Me matricularé en la carrera de Filosófico-sociales.

11. La diéresis o crema

La diéresis o crema son los puntos que se colocan sobre la vocal *u* de las sílabas *gue* y *gui*, para indicar que la *u* debe ser pronunciada:

*desagüe Éguez
vergüenza güitig
bilingüe argüir
cigüeña pingüino
lingüista averigüe*

Antiguamente los poetas utilizaban la diéresis sobre cualquier vocal por necesidades métricas para conseguir una sílaba más en el verso, destruyendo el diptongo, aun en contra de las reglas gramaticales:

*¡Qué descansada vida
la que huye del mundanal ruido
(Fray Luis de León).*

En este caso, la palabra ruido debe contabilizarse como trisílaba: *ru-i-do*.

(Tomado de *Expresión oral y escrita*, UTPL, Loja, 2009, pp. 84-105).

10.2. TÉCNICAS DE EXPRESIÓN ORAL

Galo Guerrero Jiménez

1. FORMAS Y SUGERENCIAS PARA REALIZAR EXPOSICIONES

Hay diferentes formas individuales para realizar exposiciones, tales como la disertación, la conferencia, el discurso, la charla, un tema de clase, un informe y cuantos otros géneros de expresión oral puedan existir para dirigirnos a nuestros oyentes, haciendo un uso adecuado en el manejo de nuestro lenguaje, de los gestos y de la postura corporal que adoptemos para desarrollar en condiciones óptimas el tipo de exposición que pensemos llevar a cabo.

En igual sentido, las formas grupales tales como mesas redondas, paneles, debates, simposios, foros y otros más, exigen formas específicas para que haya eficacia en la comunicación; en efecto, en cada caso es importante conocer las ventajas y las limitaciones que tanto las formas individuales como grupales tienen para, adecuándose a las necesidades, puedan en forma acertada cumplir con los propósitos que el orador o expositor se propone en relación con los intereses de los oyentes, y del suyo propio que puede verse afectado por la respuesta que reciba del auditorio.

No olvidemos que lo que el expositor u orador dice es con el ánimo de que su mensaje llegue e incida en el pensamiento y comportamiento de los receptores.

Para ello, lo primero que todo expositor deberá tomar en cuenta, para que sus propósitos se cumplan, es saber si su exposición está orientada —según el agudo criterio de Fernández de la Torre— a entretener, informar, convencer o persuadir, dependiendo de la naturaleza del tema a tratarse.

Así es, si su temática está encaminada a **entretener**, por ejemplo, el auditorio debe sentir agrado por lo que escucha. Para ello el orador debe

tener mucha destreza en el lenguaje y en los movimientos corporales, de manera que la exposición de sus ideas simpatice al auditorio.

Sin embargo, no todo cuanto se dice lleva al propósito de entretener. Habrá ocasiones que lo que se desea es que el auditorio comprenda o amplíe sus conocimientos, por lo que aquí el objetivo es el de **informar**; en este caso las ideas deben ser concretas, dichas con la mayor objetividad, claridad y concisión posibles. Cada dato o idea expuesta debe ser específica, desde luego, expresados con cierta carga afectiva para que la información no resulte muy fría.

Ahora bien, a la par que se informa, habrá ocasiones en que el propósito específico es llegar a **convencer**. El éxito del discurso, por lo tanto, debe centrarse en la comprobación y demostración de las realidades que el orador plantea.

Pero si de lo que se trata es de **persuadir**, entonces el discurso tiene que ir más allá del convencimiento, es decir, el expositor no sólo que apela al raciocinio sino al sentimiento del oyente para que se sienta motivado a que, por su voluntad, sea capaz de llegar a realizar la invitación de la que es objeto. En efecto, sólo se persuade cuando se saca de la indiferencia a aquel que ha permanecido estático, para que tome una decisión. La persuasión lleva al oyente a creer y por ende a actuar en la forma que se le propone.

Por lo tanto, siempre que como emisores estemos frente a un auditorio, pensemos cual es el propósito específico del discurso para, asimismo, esperar una respuesta concreta de lo que queremos que la audiencia haga, sienta, asuma, comprenda o crea.

2. FUNCIONES DEL MODERADOR O COORDINADOR

El coordinador es un facilitador que ayuda a los expositores a realizar en las mejores condiciones, su tarea dialógica. Con su presencia debe mantener la disciplina dentro del grupo, inspirando confianza y discreción en sus intervenciones, de manera que en las discusiones

pueda mantener la neutralidad. El moderador es aquel que concede la palabra democráticamente y el que con habilidad debe ayudar a desarrollar y a centrar el pensamiento de los más locuaces y alentar a los más tímidos. Debe tener tacto y sentido del humor con el fin de que pueda solucionar y aliviar las tensiones que entre los miembros del grupo o auditorio suelen producirse.

En consecuencia, el moderador debe estar atento a cualquier reacción, sobre todo cuando los expositores tratan de polarizar sus posiciones. En este caso, el moderador no debe intervenir con sus propias ideas: la neutralidad y la imparcialidad son básicas.

Los aspectos más concretos que el moderador debe tomar en cuenta, aparte de lo antes dicho, en el momento en que se va a desarrollar la exposición, consisten en:

- a. Conocer con exactitud cuál es el tema y los pormenores de las exposiciones.
- b. Saber el nombre y las características de los expositores.
- c. Conocer todas las reglas del juego, como por ejemplo: el tiempo que va a durar cada exposición, los requisitos de la técnica que se está empleando para que pueda controlar la participación de los expositores así como la del auditorio, según se trate de un coloquio debate, panel, simposio, mesa redonda, etc.
- d. Resumir objetivamente las ideas de los expositores.
- e. Explicar al detalle en qué forma y cómo va a intervenir el auditorio.
- f. Crear una atmósfera de simpatía para que cada participante pueda expresar con espontaneidad y libertad sus puntos de vista.

- g. Dar la palabra en el momento oportuno y saber formular, con profundidad y agrado preguntas adecuadas y precisas.
- h. Ayudar a que todos colaboren con orden, sin interrupciones, para que sea factible una actitud de escucha y así poder mantener vivo el interés del grupo.
- i. Evitar la monopolización de las intervenciones.

En fin, si a través del moderador se crea un clima en el que todos se den cuenta que tienen iguales oportunidades de participación, la aportación de ideas serán productivas, sobre todo si el moderador logra que la conversación se dé en un ambiente cordial, haciendo posible el avance de las discusiones, proponiendo soluciones, y como debe ser, tratando de evitar el personalismo del que a veces se apropian los participantes para exponer sus puntos de vista.

3. EL COLOQUIO

El objetivo de un coloquio es compartir información y experiencias, tomar decisiones y fijar las políticas más convenientes. El coloquio es una forma individual de realizar exposiciones orales en forma directa, por lo que el diálogo resulta ser, en este caso, la forma de comunicación más eficaz, en virtud de que una vez que el conferencista expone sus puntos de vista, inmediatamente el receptor tiene la oportunidad de exponer los suyos.

En un coloquio los interlocutores o receptores tienen la oportunidad de empaparse del asunto que se trata con todos los detalles y de la manera más objetiva, en razón de que, tanto el que habla como los que escuchan, poseen el mismo nivel intelectual, lo que, indudablemente, favorece el diálogo para tomar decisiones e intentar la solución del o los problemas que hubiere.

Al coloquio, como podemos apreciar, no puede asistir cualquier clase de público, sino sólo aquel grupo con intereses afines que se reúne

para analizar y resolver una situación dada. En efecto, en el grupo debe haber un denominador común que los obliga a reunirse, no tanto para debatir, puesto que no se trata de un debate, sino para recibir información, para aclarar situaciones y llegar a acuerdos puntuales.

En tal virtud, en un coloquio no hay necesidad de un director propiamente, sino más bien de un expositor o conductor, que es el que expone con claridad cuál es el objeto de la reunión y las reglas de juego que se han de tomar en cuenta en el desarrollo del coloquio, tales como, por ejemplo:

Que el expositor se haya preparado de antemano tanto en lo que va a exponer, cuanto en la preparación del ambiente o lugar en el que va a participar, los materiales que va a utilizar, ayudas audiovisuales, etc. En efecto, el expositor debe tener un conocimiento pleno del tema a tratar, de manera que al participarlo a los asistentes no sólo informe sino que coadyuve a encontrar las soluciones más pertinentes.

El expositor debe también tomar muy en cuenta los comportamientos individuales como la actitud del grupo, tanto en sus reacciones, intervenciones y expresiones emocionales, para que pueda dar solución a un problema en la forma más satisfactoria y el propósito de la reunión no se desvirtúe.

Que el expositor no pierda como punto de vista que su función es aclarativa e informativa, por lo que, antes de empezar la reunión debe asegurarse de que todos los asistentes conozcan el tema que se va a tratar y del tiempo que dispone para el coloquio.

El expositor debe estar dispuesto, en el momento oportuno, a dar la palabra cada vez que un miembro lo solicite, siempre y cuando se trate del tema que se está analizando. Si no hubiere intervenciones, debe buscar algún mecanismo para invitar a que expongan sus ideas y opiniones, de tal forma que nadie se quede con alguna duda acerca del tema que se está analizando.

Ahora bien, si hubiere al final varias conclusiones expuestas, el expositor sabrá escoger la que más satisfactoriamente resuelva el caso en cuestión. Recuerde que, como nos dice Fernández de la Torriente, el expositor o coordinador «debe crear un clima de trabajo que permita una perfecta libertad de discusión, para finalmente conducir ésta hacia la solución más feliz del problema tratado».

En tal circunstancia, el expositor debe tener habilidad para expresarse con facilidad, agilidad y claridad en el pensamiento, para que con gran capacidad analítica pueda profundizar, conducir y resolver los diferentes puntos de vista que surjan sobre el asunto tratado.

Vale considerar también que los participantes al coloquio no son meros observadores; son aquellos que pueden añadir información, proponer soluciones, hacer avanzar la discusión dentro de un clima de cordialidad y buen ambiente. Ahora bien, para que lo que los participantes sostienen no quede en el aire, el coordinador debe saber retomar los puntos más importantes de lo que los miembros del grupo han dicho, de manera que, al finalizar el coloquio, el expositor presente un resumen que compendie todo lo que se ha tratado, destacando los aspectos en los que se haya llegado a un acuerdo y mencionando, inclusive, los puntos de vista de las minorías. El resumen final debe ser preciso, claro y breve para que facilite la comprensión de los participantes y queden plenamente satisfechos sobre las conclusiones obtenidas.

4. EL INFORME ORAL

Los ejecutivos de empresas y los funcionarios de las instituciones estatales y privadas son los que hacen uso del informe oral cuando el objetivo es presentar, partiendo de datos concretos, un resumen o una síntesis de hechos inherentes a sus funciones, para dejar en claro un problema determinado y sobre todo para dejar constancia de que se ha dado cumplimiento o que se está aún realizando el caso o la función que se le haya encomendado.

El auditorio puede ser un grupo pequeño o grande, dependiendo del caso que se trate. En efecto, los oyentes están porque la reunión para escuchar el informe es de su interés y porque, por ende, quieren comprender y conocer cómo avanzan los hechos, las ideas o el asunto que los motiva a reunirse.

El informante o comunicador, al informar, está dando una noticia, un asunto positivo que implica conocimientos, es decir, lo que hace es presentar simplemente –no convencer– ciertos datos que él conoce o ha recogido en el proceso de la investigación que se le ha encomendado, o que por su cuenta ha logrado descubrir para poner al tanto a quienes están interesados.

Por consiguiente, a diferencia de cualquier otro tipo de discurso (de tesis, especialmente) que lleva el ánimo de convencer, el informe se limita estrictamente a informar, pero sobre la base de los siguientes aspectos que como puntos de orientación todo informador debe tomar en cuenta, trátase del asunto que se trate:

1. Elabore un esquema y céntrelo en tres partes:
 - a. **Introducción.** Exponga el propósito y los detalles que el tema comprende, para que el auditorio sepa cuáles son los hechos concretos sobre los que va a recibir la información.
 - b. **Cuerpo del informe.** Aquí se presentará en forma ordenada la exposición de los hechos para evitar confusiones y repeticiones, de manera que se logre el interés, la comprensión y aceptación del informe.
 - c. **Conclusión.** Esta es la fase final en la que se reafirma el desarrollo de lo expuesto a través de unas pocas ideas principales que son las que centran y muestran que el objetivo de la reunión no ha sido en vano.

2. Piense siempre que los oyentes deben estar atentos, y ésto deben lográrselo desde la misma introducción a través de afirmaciones que causen impacto y de criterios claros para convencerlos de la necesidad de esa información.
3. Evite la frialdad en la exposición de los hechos. Busque la expresión sobria, firme y clara del tema que está tratando.
4. Haga todo lo posible para que los oyentes crean en la validez del informe. Hágales conocer que no se trata de un simple informe sino de un asunto que en lo personal puede servirles para hoy y como punto de partida para un desenvolvimiento futuro.
5. Mantenga la atención a lo largo de todo el informe, presentando las cosas con seriedad pero también buscando momentos para la anécdota y para la presentación de experiencias personales.
6. Si observa que el auditorio se desmotiva, indáguelos mediante preguntas oportunas, ingeniosas y bien elaboradas.
7. Mantenga la claridad de los hechos siguiendo una secuencia lógica y moderada en el desenvolvimiento de los puntos o ideas claves.
8. Recuerde que si de antemano no ha elaborado un esquema previo para desarrollar la charla, el informe puede ser confuso, no centrado y de poco interés.
9. Sea concreto en lo que informa; límitese a lo que sabe, es decir, a lo que ha indagado y/o visto.
10. No pronuncie juicios de valor sobre lo que informa, apóyese simplemente en los hechos, de ser posible con gráficos, planos, mapas, ayudas audiovisuales o con lo que le fuere posible utilizar.
11. Si el informe es objetivo, usted habrá dado paso para que el oyente saque sus propias conclusiones.

12. Como se entiende que su información es correcta, no mezcle sus intereses personales; más bien sitúese en un plano neutral, limitándose a presentar los hechos, desde luego con sus propias experiencias, pero sin opinar por su cuenta respecto de lo que sostiene como hecho concreto.

5. LA CONFERENCIA

La conferencia es una técnica de expresión oral, tal vez la más utilizada en virtud de su unilateralidad para informar, por parte de un experto, acerca de un asunto específico y de interés tanto para el sujeto que habla cuanto para las personas que escuchan.

El conferenciante no sólo que debe conocer el tema a profundidad sino que debe saber cautivar al auditorio; su brillantez y sus dotes de orador deben ser especiales. Naturalmente que para que el tema de la conferencia tenga la relevancia que el caso amerita, la conferencia debe ser leída, puesto que la calidad del tema así lo exige. Sin embargo, al leer, el conferenciante debe tener la suficiente habilidad para modular la voz de suerte que las palabras aparezcan como si se las estuviese bellamente improvisando. Este aspecto es básico para despertar el interés del auditorio. Y es que antes de empezar la conferencia propiamente, el disertante sabrá improvisar algunas palabras para presentarse ante el público, saludando y anticipando el tema de la conferencia y cómo va a ser tratada a lo largo de la disertación.

La presentación del conferenciante es un requisito que no debe descuidarse. Esta será breve: se empezará primero agradeciendo al auditorio por su asistencia y luego se señalará, con todo el entusiasmo del caso, quién es el conferenciante, de dónde viene, qué títulos posee para hablar sobre el tema en mención; aquí se destacará sus antecedentes académicos y su experiencia en el asunto a tratarse; luego el presentador deberá enfatizar por qué debemos escucharle. Estos datos son importantes para que el auditorio se sienta interesado y con la suficiente motivación para escuchar al conferenciante. Antes de la presentación debe verificarse con el orador la presentación que se piensa hacerle.

La duración de la conferencia no debe exceder de una hora, por brillante que el conferenciante sea para exponer el tema. Asimismo, el conferenciante debe hablar siempre de pie y no sentado para que tenga libertad de movimiento y por ende mantenga motivado al auditorio. Y recuerde que, como la conferencia es leída, el lenguaje debe ser apropiado y claro, es decir, fácilmente comprensible, y sobretodo que los vocablos empleados correspondan con el tema y las preferencias del auditorio, evitando la presencia de la retórica inútil, de los superlativos, de los diminutivos y de las expresiones vacías de contenido. Cada argumento presentado debe ser sólido, apegado a la verdad y revestido de la mayor espontaneidad al pronunciarlo. Sin caer en la vulgaridad ni en la mediocridad, emplee términos de uso común, evitando las repeticiones y más bien concretando los términos para que ninguna idea expuesta aparezca como vaga, abstracta y carente de sentido.

Con estos antecedentes, el conferenciante debe suscitar el interés del auditorio desde el mismo instante en que empieza su disertación, buscando alguna frase ingeniosa y otras que correspondan al interés de los oyentes, de manera que les llegue de corazón a importar lo que del conferenciante escuchan. Acto seguido pasará a la exposición de las ideas centrales del tema, buscando ejemplos razonables, coherentes y expuestos con la mayor exactitud, de tal forma que cada afirmación tenga la suficiente validez por sí misma. En la fase final de la conferencia debe precisarse las conclusiones, y si es posible las recomendaciones, de todo cuanto se ha expuesto, para que el auditorio quede satisfecho y piense que el objetivo de la conferencia se ha cumplido, dado que el tema ha correspondido a sus intereses tanto por el contenido cuanto por la forma como el conferenciante supo expresar el asunto motivo de la conferencia.

6. EL DISCURSO

Con el discurso se manifiesta de una manera elocuente y por demás expresiva lo que el orador piensa sobre sus propios sentimientos, conocimientos o convicciones a otros. La ocasión y el tema hacen del discurso un género de la comunicación oral harto importante, puesto que ejerce una especial influencia en la toma de decisiones del auditorio.

El discurso debe ser pronunciado con la mejor modulación de la voz, y con todos los gestos y ademanes posibles para reforzar las ideas con la mayor claridad y sencillez, de manera que todo cuanto el orador diga aparezca con la convicción de que lo que dice realmente lo siente y lo vive intensamente.

No puede haber orador que exprese un discurso sin los conocimientos necesarios: la cultura es una de sus máximas distinciones, por lo que, a mayor preparación, mejores oportunidades tendrá para conmover a cualquier clase de auditorio. El don natural de la palabra que el orador tiene inspira confianza para escucharlo.

El orador que tiene plena confianza en sí mismo se mantiene erguido, pero cómodo, con gestos despejados y naturales, conserva siempre el contacto visual directo con los oyentes y habla con voz enérgica y clara. Por otra parte, la misma confianza le permite adaptar con facilidad su información y argumentos al nivel de comprensión y la actitud de su auditorio (Gastón Fernández de la Torre, p. 116).

El orador es un artista de la palabra, del tono de voz y de la coordinación que debe imprimir a sus movimientos corporales. Algunos oradores gustan del discurso leído, memorizado, improvisado o extémpore.

Si la ocasión fuere extremadamente especial, el discurso será leído. Si es memorizado debe tener cuidado de que la memoria no le falle. En todo caso, ni el leído ni el memorizado son tan aconsejables. En el primer caso porque el perder el contacto de la mirada con el público se pierde la vivacidad con que el discurso puede ser pronunciado cuando no es leído; y, en el segundo caso, la inflexión de la voz resulta monótona y no da lugar para que si se produjese una interrupción se pueda continuar sin que se pierda el hilo del discurso. En el improvisado, el orador de antemano ya sabe las ideas que va a expresar; lo único que cambian son las palabras que antes de pronunciar el discurso no están previstas para decirlas tal como se las pudo haber pensado, sino que serán dichas conforme vayan surgiendo las ideas o conceptos previstos.

La improvisación es, por tanto, la explicación que del tema se hace con habilidad e ingenio. EL discurso ex-témpore está entre la mitad del discurso leído y el improvisado, puesto que, conforme se lee, se deja de hacerlo para decir de memoria ciertos párrafos o líneas del texto o también para explicarlo conforme se avance en la lectura.

En cualquier caso, el orador debe elegir cuidadosamente las palabras para que las ideas centrales sean fijadas con claridad y firmeza, de tal forma que produzcan una grata impresión de coordinación y hagan del discurso un acto atrayente, grato y digerible.

Si el discurso va a ser leído o dicho mediante un guion es necesario prepararlo y ensayarlo mentalmente hasta que las ideas clave hayan quedado fijas en la mente. Y como el buen orador habla con la gente y no a la gente, en el ensayo tenga presente una imagen mental de los posibles oyentes, para que cuando el discurso sea pronunciado, lo haga con aplomo y sin ningún envaramiento.

Ahora bien, al iniciar el discurso evite los circunloquios, las excusas y los preámbulos que no vienen al caso. Empiece más bien refiriéndose al tema, formulando, si el caso la amerita, interrogantes para que el público se sienta tomado en cuenta y para que, por lo mismo, esté dispuesto a escucharlo con atención. Puede también empezar enunciando algún aspecto sorprendente en el que usted crea que pueda despertar el interés del auditorio.

El discurso debe concluir con palabras e ideas acertadamente elegidas que queden vibrando en los oídos del auditorio, recalcando la idea central del tema y haciendo énfasis en la solución o sugerencia que previamente se haya elegido. Si le es posible concluya el discurso, en su parte final, exhortando al auditorio para que se sienta motivado a actuar, es decir para que tome partido, o al menos para que quede satisfecho por todo aquello que acaba de señalar.

7. PANEL, SIMPOSIO Y MESA REDONDA

Las formas de discusión en grupo, trátase de un panel, simposio, mesa redonda, debate, foro o discusión formativa, son tipos de deliberación conjunta que permiten cooperativamente, entre un grupo de personas interesadas, intercambiar ideas e información para conocer a fondo y en forma debida sobre la importancia de un tema o asunto específico.

En el caso del **panel**, son un pequeño grupo de expertos que dialogan, discuten y analizan dinámica e informalmente un tema determinado en beneficio del público asistente.

Esta técnica se la utiliza con mucha frecuencia en la radio y en la televisión a propósito de algún tema que sea de interés nacional. Para que la participación de los panelistas –que no pueden ser menos de dos o más de seis, a lo sumo- pueda ser canalizada debidamente, se necesita de un moderador o coordinador que es el que aclara la forma como se va a conducir el análisis del tema, y el cual, para dar inicio al panel, comienza haciendo una pregunta a cualesquiera de los panelistas previo un orden de antemano ya establecido. El coordinador, de acuerdo a los lineamientos previstos, estimula el diálogo de los panelistas con preguntas o comentarios en el desarrollo mismo de la exposición de algún panelista; al final elabora una síntesis de los aspectos más fundamentales; asimismo, logrará que entre los panelistas se formulen preguntas entre sí e indicará, si el caso lo amerita, para que participe el auditorio, vía telefónica si el panel se lo lleva a cabo en la radio o en la televisión.

El **simposium** –o simposio- participa casi de las mismas características que el panel, con la diferencia de que cada experto opina sobre el mismo tema desde un ángulo distinto según la especialidad que como profesional ostente. Cada experto participa en forma sucesiva sin que haya interrupción alguna, sino al final, en que el público puede, a través del coordinador, realizar una pregunta a cualquiera de los expertos. Y como el tema sólo es conocido por los expertos en virtud

de los conocimientos técnicos y especializados que éste requiere, puede distribuirse, para una mayor información del público, algún trabajo escrito sobre el asunto en mención.

La **mesa redonda** tiene la particularidad de ofrecer al auditorio la posibilidad de que un grupo de expertos —dos o seis, como máximo— con ideas opuestas sobre un mismo asunto lo discutan pormenorizadamente frente a un auditorio, en la radio o en la televisión. La presentación de las ideas queda a plena libertad del exponente, siempre y cuando tenga que ver con el tema en cuestión. El moderador hace la presentación, concede la palabra indicando el tiempo que debe hablar cada ponente y resume las ideas y conceptos propuestos y sabe cómo conducir la discusión entre los ponentes planteando la posibilidad de que realicen aclaraciones y de que intervenga el público, si fuere del caso, para que pregunte específicamente sobre alguna idea o concepto que no quedó claro. Si la mesa redonda no agotase los puntos en discusión, puede ser convocada para otra u otras sesiones más de trabajo.

8. EL FORO, EL DEBATE Y LA DISCUSIÓN FORMATIVA

El **foro** es una actividad que se realiza al final de la presentación de una película, de un vídeo, de una casete, diapositivas, de un documental, de una presentación de teatro, de una clase, de la presentación de un libro, etc.

Lo saludable de este tipo de actividad es que los participantes pueden intercambiar ideas a través de la discusión y diálogo amables, de tal forma que entre todos se pueda establecer algunas resoluciones y consecuencias.

Lo fundamental de un foro es ayudar a la comprensión y valoración de lo que se está espectando a través de una posición personal que nos obliga a pensar y por ende a enriquecer nuestra formación de una manera eficaz y madura.

Sin embargo, el foro no puede estar sujeto a la improvisación: debe sometérsele a ciertas normas, las cuales serán hábilmente canalizadas por el coordinador o moderador. Así, por ejemplo, el documento o material a presentarse debe ser interesante para el grupo y expresado en un lenguaje asequible; técnicamente debe estar bien elaborado y que sea breve para dar cabida al diálogo. El moderador debe tener la suficiente capacidad para fomentar el diálogo sobre el tema propuesto, de manera que el grupo pueda reflexionar sobre los problemas y pormenores de lo que se acaba de ver o escuchar. El moderador hace posible que el tema propuesto sea abordado con profundidad siempre y cuando éste se convierta en un facilitador que ayuda a desarrollar el pensamiento del grupo en la medida en que esté en condiciones de facilitar la circulación de las opiniones. Si sabe dar la palabra y formular preguntas, si no interviene con sus propias ideas y si fomenta las buenas relaciones humanas, anima y da seguridad, tanto con sus palabras como con sus gestos al grupo, entonces se estará llevando a cabo un foro de altura.

El debate, en cambio, tiene el objetivo de poner en discusión, ante el público, a dos expertos -no más- para que presenten sus propias tesis sobre un tema conocido por el auditorio y que los ponentes tratan de defenderlo a como dé lugar. Como las tesis que cada uno presenta son opuestas, cada uno defiende lo suyo y combate la de su oponente en la forma en que mejor pueda hacerlo.

Si la discusión es llevada con ponderación, el público tiene la oportunidad de conocer todos los aspectos en pro y en contra sobre el tema en cuestión.

El moderador debe saber situar el debate en un clima de una conversación amigable y equilibrada, tomando en cuenta que ningún participante acapare las ideas ni el tiempo. A veces sucede que el debate se acalora y los expertos quieren hablar al mismo tiempo, por lo que, el papel de moderador, en este caso, consiste en hacer reflexionar a los expertos, y no dictaminándoles normas, puesto que en ese momento no van a ser aceptadas.

Y como no se trata de que los expertos hagan una simple exposición de sus ideas, el moderador debe tener ya de antemano, o durante el transcurso del debate, preguntas hábilmente preparadas para que el diálogo se mantenga con altura y dentro del tema. El moderador debe saber confrontar a los debatientes, buscando coincidencias, discrepancias y matices que conduzcan a los expertos a posibles soluciones y acuerdos concretos. Al final el moderador debe recapitular las principales ideas que se puso en el tapete de la discusión y evaluar el trabajo realizado, la dinámica que se utilizó y el ritmo que se siguió a lo largo del debate. Si hay un próximo encuentro, debe concretarse ante el público la fecha y todos los pormenores posibles a llevarse a cabo.

La discusión formativa, por lo regular, se lleva acabo a nivel de ponencias y coponencias; un conocedor o experto sobre una temática específica da a conocer sus puntos de vista con el fin de que el auditorio aumente el conocimiento y comprensión de un tema. Una vez que el ponente expone su tema, de antemano se le pide a uno o dos y hasta tres expertos para que como coponentes «problematicen» a la ponencia, seguidamente después de haber disertado el ponente. De esta manera, el público asistente tiene una ideas más clara no sólo de la ponencia sino de las coponencias que ayudan a aclarar, y hasta a poner en discusión algún punto o idea de la temática propuesta.

El objetivo, en el fondo, es aprender unos de otros, por lo que la estructura de este tipo de comunicación no es excesivamente rígida; más bien ponentes, coponentes y auditorio, aprovechan de la reunión para recibir e intercambiar hechos e ideas para reunir información y enterarse de asuntos claves o de vital importancia para el grupo o a nivel personal.

9. REUNIONES, CONVENCIONES O ASAMBLEAS

Se asiste a una asamblea, convención o reunión en general por motivos de diferente índole: académicos, gremiales, políticos, jurídicos, sociales, culturales, económicos, clasistas o motivos profesionales. Cualquiera de estas reuniones tiene un número considerable de

participantes, por lo que su planificación debe responder a criterios de organización bien concretos.

En primer lugar, la existencia de **un director** es imprescindible para que, con su equipo de trabajo, organice el procedimiento que se va a seguir antes, en la convención y después de ella; así, por ejemplo, con claridad debe saber cuál es el propósito de la asamblea que se va a realizar, quiénes van a patrocinar el evento y quién o quiénes son los que van a asistir en calidad de ponentes, qué tipos de personas van a conformar el auditorio, qué demanda presupuestaria implica el evento. Y como son muchos los detalles que hay que prever, el director delegará a varios de su equipo de trabajo las funciones que cada uno deberá cumplir, sabiendo desde luego, que la responsabilidad final recae sobre él. Una vez concluida la convención o conferencia, el director es el indicado para elaborar un informe de lo que fue la reunión, las decisiones, resoluciones, sugerencias y conclusiones a las que se haya llegado en la asamblea. Este informe debe llegar a las autoridades respectivas y, en forma de extracto a la ciudadanía a través de los medios de difusión colectiva.

En segundo lugar, la presencia de **un coordinador** en el evento mismo, nunca debe faltar. Él se preocupará absolutamente de todos los detalles para la buena marcha de la asamblea o seminario, tales como local, grabaciones, recursos audiovisuales, mecanografiado, reproducción del material bibliográfico, transporte, alojamiento de los delegados y conferencistas, servicio de bar y, de manera especial, con humor, paciencia y mucho tino, saber atender las necesidades a las que se ven avocados los participantes durante las horas o días que dura el evento.

En tercer lugar, el director, junto con el coordinador deben nombrar **un comité de planificación**, el cual discute y elabora el presupuesto; fija fecha y lugar de la asamblea; elabora el programa y la agenda; selecciona a las personas que van a intervenir en el evento; prepara el programa de inauguración, de la clausura y social si fuere necesario; dirige las políticas a seguirse sobre la difusión y publicación del evento; informa

a los oradores el tiempo de que disponen para sus discursos, el tipo de auditorio al que se van a dirigir y quiénes van a ser el resto de oradores o disertantes y los encargados de presentar tanto el tema como a los ponentes.

Ahora bien, el participante, orador o ponente debe procurar responder, ante el auditorio, al compromiso contraído, pensando siempre cómo va a dirigir su comunicación oral y ateniéndose a las reglas de antemano fijadas por los organizadores, así como a la mentalidad y normas que caractericen al grupo al cual se está dirigiendo.

De otra parte, los asambleístas también están sujetos a ciertas reglas parlamentarias, de manera especial cuando al interior de la asamblea surgen debates, los cuales deben ser canalizados a través de un orden establecido y de observancia obligatoria para todos los participantes. Al respecto, las **mociones** son las que posibilitan la conducción de un debate. Así, una **moción principal**, es aceptada cuando el que la lanza recibe apoyo de otra persona. El presidente o moderador pregunta si hay objeción, de no haberla queda automáticamente aprobada. Si la moción principal llega a discutirse, el presidente permitirá que se la discuta en pro y en contra. Durante la discusión no puede presentarse otra moción principal pero sí una enmienda que servirá para ampliar o cambiar en parte la forma de la moción principal. Al final se votará, si la enmienda fue aprobada, conjuntamente, es decir, moción principal y enmienda.

Si en los debates surgiese desorden, alguno de los de la asamblea está en el derecho de pedir **punto de orden** y el presidente está en la obligación de suspender todas las discusiones para escuchar al proponente para que explique en qué consiste su punto de orden. Si la petición es razonable, el presidente se hace eco de ella, si tuviere dudas pide a la asamblea pronunciarse por el punto de orden solicitado.

Antes de que una moción principal sea puesta a votación, el proponente puede retirarla, siempre y cuando, los que la apoyaron no se opongan; si hay objeción, la asamblea continúa con la discusión y votación final de la moción.

Si una moción no fuere del todo pertinente, puede presentarse inmediatamente otra impugnándola, la cual no necesita de apoyo ni puede discutirse; en este caso se procede a votar para determinar si se va a discutir o no sobre la moción impugnada. Si se vota en apoyo total de la moción principal, se elimina la impugnación, de lo contrario se da paso a la discusión de la impugnación a la moción principal.

Cuando las discusiones se enfrasan enmienda tras enmienda, puede proponerse que -según Fernández de la Torriente- el asunto en discusión pase a una comisión permanente o una que pueda nombrarse con ese propósito exclusivo. Esta moción necesita ser secundada, puede enmendarse y discutirse. Si es aprobada, termina la discusión del asunto y el presidente instruye a la comisión para el pase del asunto. En todo caso, la asamblea o convención determinará cuándo deberá rendir su informe la comisión (**La comunicación oral**, p. 134).

Estos son, entre otros, los aspectos que pueden servir para garantizar el éxito de este tipo de eventos.

10. LAS AYUDAS AUDIOVISUALES COMO ELEMENTOS DE COMUNICACIÓN

Toda ayuda audiovisual de la que el conferencista, ponente o profesor se sirve para la disertación o exposición oral de su trabajo frente al auditorio, constituyen grandes complementos que ayudan a las formas verbales, es decir, para que el mensaje llegue con más claridad y sea más convincente. El dato que Gastón Fernández de la Torriente nos da cuando afirma que de las enseñanzas orales el alumno u oyente sólo comprende y recuerda el cinco por ciento, en tanto que con la ayuda de medios auxiliares audiovisuales el porcentaje de recepción y comprensión del mensaje aumenta al veinte por ciento, nos lleva a pensar cuán necesario es hacer uso cada vez con mayor intensidad de estos instrumentos audiovisuales para una adecuada conducción y buen aprovechamiento de la comunicación. En verdad, un concepto o una idea expresada «visualmente» estimulan la imaginación y permiten la concentración en niveles óptimos.

Sin embargo, para que el instrumento audiovisual que se está utilizando sea dinámico y útil, tanto para el que lo utiliza cuanto para los que observan, debe ser bien empleado, de lo contrario, antes que de beneficio nos servirá de perjuicio. Así, por ejemplo, el expositor nunca debe colocarse, al frente sino a un lado de la ayuda visual, y no hablarle a ella sino de cara al público. Asimismo, debe darse cuenta si el material que está empleando tiene el tamaño adecuado de manera que puedan observarlo todos los asistentes, y si es también el adecuado en relación con el tema que se está tratando. Además, todos los datos que se presente deben ser claros y entendibles a la primera mirada.

De entre los medios audiovisuales que más se utilizan está el pizarrón, el rotafolios, las diapositivas, el retroproyector, el cinematógrafo, el vídeo, el infocus, los auxiliares sonoros y la documentación o material bibliográfico.

El pizarrón es tal vez el más efectivo si se lo usa adecuadamente, como por ejemplo: antes de empezar la charla fijarse que el pizarrón esté totalmente limpio y que no haya ningún elemento distractor a los lados, como fotos, gráficos, banderas, cuadros, etc. Mientras escriba, trate de hablarle al auditorio, no al pizarrón. La letra debe ser grande y con caracteres de imprenta, no cursiva. No llene el pizarrón de tanta información sino sólo de los elementos que usted crea los más adecuados. En este orden es grato hacer uso de los mapas conceptuales, mentefactos, organizadores gráficos, esquemas y cuadros sinópticos, los cuales se los irá complementando conforme avance en la disertación del tema. Si desea destacar alguna idea, subráyela o enciérrela en un círculo. Si va a utilizar carteles, diagramas o dibujos previamente preparados, colóquelos en el pizarrón en el momento en que va a hacer uso de ellos, no antes, porque el auditorio se distrae. Y si los objetos que utiliza, ya han cumplido con su objetivo, retírelos.

El rotafolios está formado por blocks de papel periódico para dibujar o escribir sobre caballete. Al término de cada hoja dibujada, escrita y explicada, en vez de borrar como en el pizarrón, basta con dar vuelta a la hoja y usar la que sigue. Una de las grandes ventajas que el

rotafolios presenta consiste en que se puede preparar de antemano el material motivo de la conferencia.

Las diapositivas sirven, en cambio, para registrar acontecimientos o para identificar objetivo inusitados, y con la gran posibilidad de que puede producirlos uno mismo y cambiar su orden de presentación según convenga a los intereses de la conferencia o charla. Cada diapositiva proyectada debe estar directamente relacionada con el mensaje que verbalmente en ese momento usted está presentando; de lo contrario corre el peligro de que el auditorio se distraiga observando lo que no corresponde a la información verbal. Asegúrese de que las diapositivas estén bien colocadas; a veces resulta que en el momento de la proyección aparecen invertidas, lo que ocasiona graves conflictos o aprietos para el expositor y por ende es un elemento distractor y a veces hasta risible para el auditorio.

El **retroproyector** presta casi las mismas ventajas que el rotafolios, puesto que de antemano se trae ya preparada la lámina de acetato, lista para colocarla directamente en el aparato. La explicación no debe hacérsela desde la pantalla, sino junto al retroproyector y de cara al público.

El **infocus** es un aparato que proyecta la imagen en la pantalla desde un computador. Es el medio más utilizado hoy en día. Todo material se lo prepara en el computador, especialmente en el programa PowerPoint que es el recurso más recomendable para presentar didácticamente el tema de estudio a través del infocus. Lo que en la pantalla se proyecta no sirve sólo para leerlo, se trata de leer para explicar utilizando los recursos gestuales y de lenguaje, los más adecuados. Tampoco debe abusarse de las imágenes porque pueden convertirse más bien en distractores. Las ideas escritas deben ser sólo las esenciales para que puedan ser explicadas por el disertante, profesor o expositor del tema que se está exponiendo.

En lo referente al **cinematógrafo** o al **vídeo** debe tomarse en cuenta lo siguiente: ver la película o vídeo antes de proyectarlo para que verifique si guarda o no relación con el tema que va a tratar y

para que pueda preparar preguntas y cuestionamientos, de tal forma que después de la proyección se pueda discutir con el auditorio bien sea preguntando, respondiendo, aclarando y solicitando opiniones. Recuerde que estos medios no son una novedad o diversión, peor aún el que puedan sustituir al disertante; antes bien debe considerárselos siempre como una ayuda y parte integrante del tema propuesto. El cinematógrafo ha sido remplazado por el computador-infocus.

Por último, los **auxiliares sonoros** -el material bibliográfico será motivo de otra lección- ayudan eficazmente al buen desarrollo de la comunicación puesto que el interés puede ser realzado y más motivante si se reproduce magnetofónicamente una entrevista, un diálogo, un comentario o punto de vista sobre el asunto que se va a tratar. El expositor tendrá que de antemano prever si la reproducción se la escucha de un solo tirón, por partes, o si se la va comentando conforme avance la cinta, al final, o también al inicio como parte de una motivante introducción. En todo caso ha de decidirse previamente como se va a proceder. El auxiliar sonoro más utilizado ha sido siempre la grabadora, la cual también está siendo desplazada por el computador-infocus.

11. ¿CÓMO HACER USO DEL MATERIAL BIBLIOGRÁFICO EN CLASE?

Cuando un auditorio está participando en una reunión, seminario, taller, conferencia o aula de clase y tiene la oportunidad de tener material bibliográfico a su alcance sobre la conferencia, ponencia o clase que va a escuchar, dicho material debe servir para la aplicación de un método activo de tal suerte que los asistentes puedan ser conducidos -por parte del instructor, facilitador o profesor- a una efectiva participación en el aula a partir del manejo adecuado de dichos materiales.

Si el instructor o profesor repartió el material bibliográfico y luego comienza a disertar sobre él, debe comunicar a los participantes o alumnos cómo se lo va a utilizar en el desarrollo de la exposición. Si no lo hace los asistentes ni habrán escuchado al ponente ni habrán revisado plenamente el material; más bien, el mencionado material les pudo

servir como un elemento distractor antes que de concentración y de interés de lo que el conferenciante dice. Al sujeto que escucha o aprende debe enseñársele a intervenir activamente en el objeto del conocimiento a través de criterios creativos que lo motiven a bien utilizar el material bibliográfico que reposa en sus manos, de manera que se llegue a suscitar una experiencia o ejercicio del pensamiento.

Una manera de hacer uso del material bibliográfico es elaborando preguntas de auxilio sobre el contenido del tema en estudio, de tal forma que con la orientación del instructor o facilitador, el alumno, seminarista o asistente aprenda a delimitar un problema a través del planeamiento de interrogantes, argumentos, contraargumentos y pueda ante todo reconocer las cargas de subjetividad y los aspectos críticos que pueda encontrarse en el análisis del documento. Sólo así se evitará la participación «perico» en que uno solo (el disertante) es el que habla, para dar paso a la conducción de una charla o clase dialogada.

Otro enfoque que del material se puede hacer es el de la **confrontación de sistemas conceptuales** en el que los estudiantes o asistentes entran a debatir o discutir sobre un problema equis. Divididos en grupos presentan posiciones contrarias alrededor de un tema, de manera que se provoque divergencias frente a la sustentación de una posición del grupo, o dudas surgidas y no resueltas ampliamente. En el debate, el profesor o quien esté al frente del grupo debe saber dirigir la discusión de tal forma que el estudiante o asistente sepa lo importante que es saber escuchar los argumentos de los demás, aceptar las opiniones o rechazarlas pero con argumentos para que los puntos de vista planteados sean lógicos. Y si queremos que el auditorio aprenda a conducir bien su reflexión para que no se produzca el alejamiento del tema central o la posible omisión de ideas fundamentales y hasta la monopolización de la discusión por parte de quienes en el aula o salón son más locuaces para exponer sus criterios, el facilitador o profesor de antemano sabrá tomar algunas precauciones tales como la de buscar a quienes se van a comprometer de entre los otros grupos a exponer sus puntos de vista, la bibliografía mínima sobre el tema, los representantes de cada grupo que deben existir para exponer los argumentos que cada

miembro del grupo sostiene, otros alumnos para que puedan debatir los argumentos de los otros grupos y para que puedan defenderse de las refutaciones hechas por el otro grupo, un moderador para que conduzca adecuadamente la sesión de trabajo y un secretario para que a la hora de las exposiciones sepa escribir en el pizarrón las ideas principales, sobre todo de los argumentos de más validez que los grupos exponen y de las decisiones y conclusiones a las que se haya llegado. Al finalizar la charla, clase o sesión de trabajo el instructor o profesor jamás debe olvidarse de realizar una apreciación objetiva de todo cuanto el auditorio ha aportado y discutido. Desde luego que todo este largo trabajo no puede ser posible si no se dispone al menos de 90 a 100 minutos para que, si el tiempo se distribuye bien, se pueda presentar los trabajos o tareas al expositor, luego la exposición de los grupos, seguidamente la oposición a los argumentos, luego la participación de todos, las críticas que a los trabajos se puedan hacer y la síntesis final y evaluación oral o escrita con que debe finalizar el desarrollo del tema.

Otra forma para bien utilizar el material bibliográfico en clase consiste en la **lectura o comentario del material bibliográfico**, partiendo del hecho de que no se trata de un mero resumen de lo que el autor o el disertante sostiene en su ponencia, peor aún la de hacer transcripciones o copias textuales, cuando de lo que se trata es de descomponer en sus múltiples elementos lo que el texto contiene, descubriendo los aspectos concretos y objetivos que puede establecerse mediante la comprensión de sus diversos elementos. Empero, esta técnica de la lectura no tiene sentido primero si el alumno no sabe leer –aspecto bastante frecuente en nuestro medio–, y segundo, si no se ha conseguido despertar en él la capacidad de reflexión. La lectura de un texto no nos sirve, por lo tanto, para memorizar ni para reproducir parcialmente lo que él dice, sino para que a través de él nos ayude a pensar, a comparar y a reflexionar a partir de las ideas expuestas, sobre nuestra realidad.

Ahora bien, como el saber leer implica un sinnúmero de aspectos, al menos las siguientes recomendaciones pueden ser válidas para la comprensión del texto o la clase de material bibliográfico que se esté leyendo:

De ser posible, vale tener ideas previas del pensamiento del autor, de la época histórica y de las condiciones socio-económicas en las que se ubica su pensamiento. Luego sí se puede entrar a una primera lectura, se diría superficial, de lo que va a ser el comentario del texto; después una lectura profunda y pausada para subrayar las ideas fundamentales, tomando notas al margen del libro o policopia, y analizando el vocabulario y cuanto término haya. Con estos pasos se puede entrar al análisis crítico del texto, siempre con la ayuda que el profesor o facilitador brinde al alumno a través de algunas preguntas bien formuladas sobre lo que leen. Algunos expertos sostienen que se puede empezar con preguntas comprensivas cuya formulación podría ser por ejemplo, ¿qué quiere decir?, luego con preguntas críticas que tengan que ver con la relación del autor en estudio con otro, a continuación el profesor podría plantear otras preguntas a un nivel más avanzado como la de buscar en el material bibliográfico alguna contradicción lógica o la originalidad de sus planteamientos respecto de otros autores. Otra pregunta clave que podría hacer al estudiante radica en el análisis de las condiciones histórico-socio-culturales en que se halla inserto el autor, para que nuestros alumnos se den cuenta en qué condiciones el escritor elaboró su pensamiento. Al final los alumnos sabrán responder a preguntas valorativas en las que se emita juicios críticos positivos o negativos sobre el texto que se acaba de analizar. En definitiva, si no se sigue éste o cualquier paso que el profesor hábilmente haya determinado, el comentario de un texto no pasará de ser una simple verborrea de la que el profesor se aprovecha, según la naturaleza del caso, para hacer un comentario con posiciones dogmáticas, y a veces hasta ideológico-politiqueras a su favor, carentes de ética y de respecto a sus alumnos.

En igual medida, los mapas conceptuales nos sirven para extraer los lineamientos más significativos del texto, con el ánimo de que el estudiante pueda fijar la atención sobre los aspectos más relevantes. En efecto, mediante un esquema el alumno se habitúa a descubrir lo esencial de un tema, puesto que es el resultado de una lectura analítica que le permite desmembrar el texto en ideas y establecer entre ellas una jerarquía. En este caso el estudiante debe estar preparado para reconocer las ideas principales y las ideas secundarias que se deriven de ellas. Si

se tratase de la elaboración de un cuadro sinóptico, éste debe ser un resumen esquematizado del tema, de tal forma que se pueda organizar sus elementos principales y la manera como están relacionados, con el objeto de que contribuyan a la fijación del aprendizaje. El daño que los profesores de todos los niveles y disciplinas hemos hecho a nuestros estudiantes es de que en vez de que ellos aprendan a elaborar mapas conceptuales, les hemos dado haciendo siempre nosotros.

Otros criterios que se podría señalar, aparte de los ya puntualizados, pueden ser, la exposición oral o de miniclase, la tarea dirigida en clase, el panel con interrogantes y las guías de estudio.

En el caso de la **exposición o de miniclase**, el estudiante bien puede, dependiendo del nivel en que se encuentre, en 10 ó 15 minutos desarrollar un tema. Se puede escoger dos o tres alumnos para que cada uno prepare una parte del tema. El profesor o facilitador tendrá que señalar el objetivo que se quiere lograr con el tema; sabrá indicarles los pasos a seguirse como los ya conocidos de introducción, desarrollo y conclusiones, aclarándoles cómo se debe hacer planeamientos motivantes y el escogimiento de los datos esenciales del tema, al igual que la comparación con otros contenidos conceptuales y la consolidación de las ideas principales a través de una retroalimentación y de interrogantes que lleven a sus compañeros a la reflexión y al cuestionamiento. Desde luego que este método sólo es válido si el maestro ha logrado que los alumnos se interesen, que presten atención y que participen activamente en el desarrollo de la temática propuesta. El mismo profesor puede aplicar este método —que para él se convierte en lección explicativa o clase magistral— en sus primeras clases para que luego pueda inducir a sus alumnos para que trabajen en este orden. El peligro radica en que el profesor, por facilismo o por desconocimiento de procedimientos metodológicos, se la pase todo el año en sus «clases magistrales» y con su famoso dictado que lo que hace es enajenar y anular la capacidad de pensamiento de nuestros alumnos hasta volverlos dependientes de estas formas únicas que, por haberse abusado tanto de ellas, han matado la creatividad, el interés y el entusiasmo en nuestros adolescentes y alumnos en general.

En el asunto de la **tarea dirigida en clase**, el profesor señala el tema, lo distribuye en subtemas y divide la clase en grupos para que los analicen con la guía de 3 ó 4 preguntas señaladas por el mismo profesor. En cada grupo debe haber un relator para que haga la exposición en el momento oportuno. De lo dicho en cada grupo debe dejarse constancia por escrito a través de un secretario que al final entregará el trabajo al profesor para que lo analice. Se debe dejar en claro que al final habrá una breve evaluación para que todos se preocupen en el grupo de estudiar y aporta con sus ideas y criterios.

La aplicación del **panel con interrogadores** consta de un moderador o coordinador; dos, tres o cuatro ponentes; los interrogadores; y, el auditorio que lo conforman el resto de alumnos. De antemano y con la orientación del profesor los alumnos escogen a los panelistas, el coordinador y a los interrogadores para que preparen el tema. Cuando los panelistas han expuesto el tema, el papel del interrogador consiste en elaborar alguna pregunta a cualquiera de los panelistas para que por medio del coordinador ellos puedan dar su punto de vista. Los interrogadores pueden recibir sugerencias de sus compañeros para que las planteen a los panelistas. Al final el coordinador elaborará una síntesis de los criterios de los panelistas y el profesor realizará una apreciación personal y objetiva de todo cuanto se ha dicho. Para que desde el inicio haya fijación del conocimiento, habrá un secretario que tomará nota de las tesis y argumentos presentados mediante mapas conceptuales para que los alumnos puedan, asimismo, precisar sus apuntes que serán extraídos de los argumentos y de las conclusiones a que se ha llegado.

Las guías de estudio rempazan a los tradicionales bancos de preguntas, los cuales, lo único que han hecho es volver al alumno una especie de perico que tiene que repetir una veintena de veces lo que el profesor le ha preparado para que memorice y pueda revertirlo en el examen sin ningún otro criterio que el de haber memorizado conceptos y más conceptos sólo para el examen.

Una guía de estudio bien elaborada a partir de la lectura comprensiva de los temas que el alumno prepara, permite la solución de problemas, la elaboración de ensayos y el análisis de textos propiamente.

Lo bueno es que las guías de estudio las prepara el estudiante y no el profesor. En este sentido, el estudiante puede elaborar guías de estudio para el saber o conocimiento teórico, guías de estudio para el saber o conocimiento teórico y guías de estudio para el saber hacer o conocimiento práctico.

En el primer, caso, las guías de estudio sirven para el aprendizaje de conceptos, datos, hechos, principios, acontecimientos y lugares, de tal forma que al elaborar la guía, las respuestas le sirvan al alumno para el reconocimiento o recuerdo de la información. Las interrogantes que sirven de base para elaborar las preguntas de una guía de estudio teórico son: que, quién, cuándo dónde, por qué, para qué, cuál y cómo. Con estos criterios, el procedimiento a seguirse es: leer el tema o la unidad completa para tener una visión global del mismo; determinar todas las ideas clave; elaborar varias preguntas para cada idea clave a partir de las preguntas antes indicadas o de otras que considere convenientes, leer nuevamente el tema a partir de la guía de estudio para revisarlas y repasar una vez más las preguntas. Se puede elaborar una guía de estudio por cada unidad del programa conforme avanza el curso; al final se tendrá una excelente guía para mejorar el aprovechamiento y en especial para prepararse para los exámenes, que es la preocupación mayor de todo estudiante.

Las preguntas para las guías de estudio para el saber hacer o conocimiento práctico encaminan al alumno a la resolución de problemas y al análisis del material que lee para que aprenda a identificar los elementos y descubrir su organización, y sobre todo lo prepara para evaluar los argumentos del texto que lee. Las interrogantes que sirven de base para formular preguntas de una guía de estudio práctico son: cómo, por qué, para qué, para qué va antes, qué sigue, cuánto, cuándo, con qué, aparte de otras que se considere necesarias según la naturaleza del tema. Los pasos son los mismos que para las guías de conocimiento teórico. Estas guías de estudio -propuestas por la Universidad Nacional Autónoma de México en el libro **Guías del estudiante UNAM**, sirven para cualquier disciplina -incluyendo las matemáticas y la química- en la que el profesor y sus alumnos deseen llevarlas a cabo.

En consecuencia, si el profesor está en condiciones de llevar en clase de manera operativa cada una de estas propuestas metodológicas, será, entonces, posible la viabilización de esquemas hipotético-deductivos, en virtud de que la fase formal del pensamiento habrá logrado en el alumno un alto índice de coherencia y lógica en el quehacer de sus estudios para que pueda adentrarse en el campo de la investigación y de la ciencia, tan venida a menos en profesores y alumnos que aún no han superado los viejos esquemas tradicionales del dictado, la memorización mecanizada y la copia textual sin explicación ni coordinación alguna.

(Tomado de: Guerrero Jiménez, Galo: *Comunicación y lenguaje*, Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1994, pp. 84-104)

10.3. REDACCIÓN DE TEXTOS ACADÉMICOS

Galo Guerrero Jiménez

1. El resumen

El resumen es un escrito que permite al lector informarse del contenido de un libro, folleto, artículo, periódico, revista o cualquier otro escrito, sin necesidad de leerlo. Puede redactarse también un resumen de una conferencia, disertación y de los temas que un profesor expone en sus clases diarias.

El resumen debe recoger fielmente las ideas centrales del texto original que se extracta, sin emitir ningún juicio crítico o valorativo sobre el mismo. Tampoco debe contener suposiciones o datos que no figuren en el trabajo. El lenguaje debe ser claro, empleando palabras, de uso corriente, no necesariamente las que utiliza el autor. Al resumir no debe puntualizarse citas textuales ni referencias particulares, y se escribirá utilizando la tercera persona, con el fin de mantener la objetividad que el texto exige: si escribe en primera persona, corre el riesgo de escribir sus puntos de vista y no los que el autor sostiene en su trabajo.

Gastón Fernández de la Torre en su libro sobre *La comunicación escrita* manifiesta que el orden del resumen no tiene que seguir la pauta del texto original. A veces, es más efectivo seguir el orden del interés: de lo más importante a lo menos interesante (p. 140).

Observemos el siguiente resumen:

ROSA MARÍA TORRES. Los alumnos aplicados ¿a dónde van a parar?, artículo del libro Aula adentro, editado por Unicef e Instituto Fronesis, Quito, 1992, pp. 71-72.

Se analiza el problema de lo que sucede con los alumnos aplicados. La autora comienza indicando que ser buen alumno trae buenas satisfacciones pero también grandes renunciaciones y sacrificios. Sobre esto nos plantea una gran interrogante: ¿vale la pena?

Nos indica la autora que el alumno aplicado se autoexige de tal manera que el estudio se le convierte en un desafío permanente. Sin embargo, no siempre los alumnos destacados han encontrado oportunidades para desenvolverse en la sociedad. En el caso de las mujeres la situación es más crítica, porque a menudo son más aplicadas, y todo para nada: a la postre son sometidas a una vida inútil junto a hombres mediocres.

En el artículo se habla también de la actitud de los padres ex-alumnos destacados que inculcan a sus hijos los mismos modales para que sobresalgan en sus estudios.

Se afirma que todo está hecho para que niños y jóvenes detesten la escuela, antes que para que sientan placer por ella, como sería lo ideal. Concluye el comentario puntualizando que no hay niño que prefiera el estudio a jugar o divertirse.

¿Cómo resumir una conferencia?

Las técnicas a emplearse en este caso difieren notablemente con la de los textos. Como no tenemos el material a mano para elaborar el resumen, hay que prestar la máxima atención al conferencista, disertante o profesor: saber escuchar para poder captar las ideas esenciales, debe ser la norma ideal. Nunca confiemos en la memoria. Resulta harto difícil elaborar un resumen sin previamente, en el momento de la conferencia, haber tomado notas en un cuaderno; notas que pueden ser trasladadas al papel en forma de esquema y luego reelaboradas, una vez terminada la conferencia o clase. No hay necesidad de copiar al pie de la letra todo lo que el transmisor dice. Como sostiene Fernández de la Torre, el arte de resumir consiste en la habilidad para saber captar las ideas esenciales, el núcleo del texto original o de lo que se está escuchando. En este sentido, dispongámonos con todo nuestro interés para que así sea, de lo contrario existe el peligro de generalizar antes que de extraer las ideas principales. Si por ejemplo, se está disertando sobre el papel del educador, y en el resumen sostenemos que fue brillante la conferencia sobre el papel del educador, indudablemente que no

estamos diciendo nada, apenas estamos generalizando. Además, se puede desvirtuar el contenido de la conferencia si no hemos logrado entender bien el tema, y así lo que se pretenderá es hacer un resumen con ideas imprecisas, vagas. Por eso es necesaria toda la atención posible para captar las ideas y luego poder afirmar en nuestros apuntes con objetividad lo que el conferencista sostuvo. Martín Vivaldi manifiesta que una vez que hayamos escrito la idea principal, se puede ir dando detalles complementarios para una mayor comprensión del resumen inicial, sin olvidar que el resumen debe ser lo más explícito, es decir, dicho con claridad sin tanta verborrea, considerando que la extensión dependerá de la importancia y habilidad con que el disertante trate el tema y de la efectividad que el receptor pueda darle.

2. La reseña

Mientras que en el resumen se recoge fielmente las ideas centrales del texto, sin ninguna interferencia personal de quien resume, la reseña resume brindando un enjuiciamiento crítico y valorativo de los libros y/ o cualquier escrito que hayamos leído. En especial, la reseña es muy útil para recordar la información obtenida de un libro que posiblemente se lo leyó hace mucho tiempo ya, o para dar información a través de la prensa sobre algún libro de reciente publicación.

La reseña puede hacérsela al final del libro leído, en cuaderno aparte o en fichas bibliográficas, hemerográficas, documentales o nemotécnicas, dependiendo de la forma de trabajo que cada cual tenga o del tipo de reseña que lleve a cabo. Lo que importa es que la reseña esté bien elaborada. Como cada lector o investigador tiene sus propios intereses, al leer extraerá del texto sólo la información que más le convenga, si es para su propia cultura; o, si se trata de publicarla, tendrá que pensar a qué tipo de público va dirigida dicha reseña.

Al seleccionar la información, ésta debe ser lo más condensada posible y, al final, en pocas líneas se emitirá una opinión crítica, acertada e imparcial sobre el texto leído.

Si nuestra costumbre es la de escribir la reseña en un cuaderno, en carpeta o en fichas, habrá que tomar nota de todos los detalles bibliográficos que el libro, revista o periódico llevase, así, p. ej.:

Los nombres del autor, completos, comenzando por los apellidos, en mayúscula, seguidos de una coma (,) y de sus respectivos nombres en minúscula.

Si se trata de la reseña de un libro, se escribirá el título de la portada; en el caso de artículos de revista, se escribirá el título del artículo que se lee y las referencias de la portada de la revista.

Los títulos y los subtítulos van en cursiva, si esto no es posible, escríbase los entre comillas: de preferencia, el título subrayado y el subtítulo entre comillas.

El nombre de la editorial o del impresor.

La ciudad en donde se editó el libro y el año de su publicación.

El número de edición, si no es la primera; el número de tomo, si son varios, y el número de páginas del libro.

Si se trata de una traducción, habrá que tomar nota del traductor, inclusive de los ilustradores, si los hubiere.

A continuación presentamos un ejemplo de reseña según lo indicado.

GASTALDI, Ítalo Francisco: Aproximaciones filosófico teológicas al misterio del hombre, Editorial Don Bosco, Cuenca, Ecuador, Buenos Aires, Argentina, s/f (sin fecha de publicación), 316 pp.

Libro que contiene profundas reflexiones antropológico filosóficas y teológicas sobre el sentido de nuestra existencia humana. Intenta

dar respuesta a la pregunta: ¿Qué es el hombre? Se estudia en especial, la problemática del hombre de hoy, en referencia con el proceso histórico y las repercusiones teológicas que como seres únicos e históricos hemos venido proyectando a lo largo de nuestra existencia humana. Se hace mucho énfasis al distintivo de lo que significa ser persona; no se es persona porque se nace sino porque se hace a lo largo de su vida según sea el grado de su conciencia y de su autodeterminación para valorar la vida y las cosas.

El autor hace algunas consideraciones acerca del hombre como misterio, enfoca, asimismo, algunas reflexiones bíblico-teológicas sobre la sexualidad, su dimensión espiritual, el hombre en el proyecto de Dios y la respuesta negativa del hombre a la llamada de Dios. También se destaca el destino del hombre ante el problema de la muerte y el problema del más allá.

Por ser elaborado sobre bibliografía suficiente, es un libro actual que describe, de manera muy acertada, las bases sobre la ética cristiana a partir de un análisis crítico, tomando como método un punto de vista fenomenológico, hermenéutico y trascendental, por cuanto estudia al hombre, antes que desde una posición científico-positivista, a la luz de la palabra de Dios, como la base para una verdadera liberación del hombre de hoy; a la vez que se siente la exigencia de un compromiso más humano con miras a la construcción de un futuro en donde el hombre pueda encontrarle un auténtico sentido a la vida.

Por ser tan escasa la bibliografía y los estudios que al respecto se han hecho en nuestro medio, este es un libro que merece destacarse.

3. Como elaborar un comentario

Comentar es opinar. Desde cualquier esfera y por naturaleza humana comentamos, dado que, a través del pensamiento, reflexionamos de una o de otra manera todo cuanto vemos, sentimos, hacemos o imaginamos.

Ahora bien, para que un auténtico comentario no se quede en el simple enfoque personal que a nivel de reflexión subjetiva hacemos, es necesario tener agudeza crítica, personalidad, cultura y ponderación de criterio para opinar con madurez y asumir responsablemente todo cuanto decimos o comentamos, teniendo siempre como norma o directriz el servicio constante a la verdad, sin claudicar ni traicionar nuestras más íntimas convicciones que son la fuente de nuestros valores para interpretar con profundidad todo cuanto comentamos.

Con estos antecedentes, a la hora de escribir un comentario, hemos de poner en juego toda nuestra capacidad para decir una opinión sincera, adecuada y de especial trascendencia, que nos induzca a opinar y sugerir de buena fe, con un lenguaje claro, con una buena sintaxis y sin cláusulas grandilocuentes ni retóricas que desgastan y minimizan el valor y la fuerza atractiva que debemos dar al comentario.

Sin embargo, el comentarista al escribir no sólo se contenta con opinar e interpretar un asunto determinado, sino que, “ante un problema, un hecho comentable, el comentarista debe también diagnosticar, pronosticar y tratar. Este es, a nuestro juicio, el tipo de comentario más completo: el que valora e interpreta lo sucedido, prevé lo que puede pasar y dicta lo que debe hacerse para evitar que acontezca algo que no debe suceder” (Vivaldi, p. 367).

En este sentido, no sólo que lo que escribimos tendrá sentido sino un auténtico valor, puesto que estamos dando luces al lector para que el comentario sea penetrante, sugestivo y orientador.

¿Cómo redactar el comentario? Todo depende de cómo se enfoque el asunto; no hay pues reglas fijas que limiten la creatividad del escritor. En cierto sentido goza de libertad para exponer sus razonamientos como a bien tenga; teniendo presente, desde luego, el efecto de sus palabras, dichas con coherencia y ateniéndose a los hechos para que garanticen su efectividad.

Desde luego, que una forma fácil para redactar un comentario es plantear primero el tema; luego bosquejar algunas ideas claves o principales sobre el tema en cuestión y seguidamente desarrollarlas; a continuación se emite un juicio crítico sobre el asunto; y, finalmente, se plantea la solución que se crea más oportuna.

Y sin que el comentario se debilite en calidad y en profundidad, no olvidemos los mecanismos que pueden emplearse para captar la atención del lector; así, dependiendo del tema, podría empezarse planteando una pregunta, hábilmente insinuada; utilizar un tono humorístico o sarcástico, según sea el caso; una sentencia: una anécdota; una salida irónica. Para poner fin al comentario puede emplearse el resumen, la síntesis, la conclusión o el propósito de lo expuesto. En fin, todo dependerá de la habilidad, de la experiencia y de cuantos recursos pueda emplear el comentarista para elaborar un escrito que le permita empezar y terminar bien el comentario. Habremos logrado mucho si conseguimos del lector el que se lo “obligue” a seguir pensando en el contenido del comentario.

Lo importante es que, siempre que escribamos un comentario, fijemos en nuestra mente algún recurso o mecanismo que como técnica vayamos a utilizar al redactar, para que lo expuesto no aparezca como una fría exposición. Antes bien, si el tema lo requiere, hagamos gala de la imagen creadora, emotiva y sustanciosa. Expresemos nuestra seguridad al escribir, convencidos del interés que tiene lo que estamos comentando. Si el caso lo amerita, no empecemos con rodeos: escribamos directamente lo que hay que escribir, con aplomo y con la mayor objetividad. No dejemos que nos arrastren las actitudes sentimentaloides. No tratemos de impresionar sino de emitir el criterio justo y ponderado. No a la consigna ni a la erudición, ni al tono doctoral; recordemos que el lector en ese instante se conviene en discípulo, y al discípulo hay que orientarlo, explicando, aclarando e interpretando oportunamente el o los sucesos que se comenta. Salvo raras circunstancias, no interesan los circunloquios, sino la frase y la palabra precisa, concreta y objetiva, dicha con brillantez y elegancia.

El comentario, siendo personal, debe volverse impersonal:

No es mi voz la que suena, mi palabra la que debe imponerse, ni mi nombre afirma lo que prevalece, sino la voz de la razón al servicio de la verdad (...) ha dicho agudamente M. Vivaldi.

Los comentarios que más a diario se escriben son los comentarios editoriales de los periódicos. Y es en éstos en donde es más notoria la impersonalidad, debido a que nunca se firman por cuanto constituyen la voz de la empresa periodística que, con su enfoque objetivo, se ponen al servicio del bien común.

Martín Vivaldi, siguiendo la doctrina de los manuales de periodismo, habla de cuatro tipos de comentario editorial.

Informativo. Es el comentario que describe los hechos, tal y como son, sin agregar ni quitar nada.

Interpretativo. Cuando se emite un criterio valorativo sobre el hecho informativo.

Convincente. Convencer al lector de que en el comentario que se emite está la verdad ineludible de lo que se expone. No se trata de forzarlo a que crea, sino de presentarle argumentos indiscutibles hasta persuadirlo de manera razonada de que la opinión o criterio que se emite es el válido.

Inductivo. El comentario inductivo es el más esencial, dado que engloba a los anteriores, exponiendo primero con mucha claridad el problema; interpretándolo y valorándolo luego; convencerlo es el paso final hasta inducirlo a la acción, es decir, a que tome partido de lo que en el comentario se insinúa, interpelando al lector, con todos los recursos humanamente posibles que están al alcance del comentarista para penetrar en la raíz íntima de su interioridad, apelando a sus intereses y sentimientos personales, que siempre le son inherentes a todo lector.

4. La crítica

Si comentar es opinar e interpretar un asunto determinado, criticar es el grado más elevado de nuestra inteligencia que nos permite enjuiciar y valorar algo a la luz de la razón. A diario comentamos lo que vemos, pero muy pocas veces criticamos, o si, al comentar criticamos, lo hacemos para censurar, es decir, para ver la parte negativa de algo; cuando lo que enaltece la práctica de la crítica es destacar tanto lo bueno como lo malo con mucha prudencia percatándonos de por qué es buena o mala tal cosa. Si hemos *criticado* sin decir por qué, no es crítica: a lo mucho será una simple opinión personal que carece de objetividad y de valoración.

Para criticar tenemos que formarnos un dictamen de lo que cuestionamos, con profundo conocimiento de la materia que pretendemos juzgar. No podemos criticar sin conocer en todas sus dimensiones el objeto de nuestro comentario crítico. Si nos aventuramos a ello, sin conocimiento, corremos el peligro de ser injustos e irreflexivos.

Tampoco, por el hecho de conocer ampliamente un tema, tenemos derecho al elogio exagerado o a criticarlo negativamente con la máxima dureza. Toda crítica debe tender a ser informativa, demostrativa, sin erudición; aspectos que sólo se los logra cuando el crítico se convierte en un especialista de la temática que critica. El crítico, por tanto, debe ser competente y desinteresado, que juzga y discierne, justificando con argumentos válidos lo que hace, de manera impersonal y con la mayor ponderación posible.

Como podemos apreciar, son tantos los aspectos que tiene que considerar un crítico, que la crítica se convierte en un arte. Un arte, porque, a más de la especialización, debe primar un espíritu de madurez y de reflexión para saber comunicar lo que transmite. Así, si no hay la precisión, la agilidad y la claridad en el lenguaje, no hay arte para expresar lo que se critica. Insistimos: no se juzga con comentarios antojadizos, sino con el análisis y la síntesis objetiva, en la que la expresión debe ser condensada, sin pedantería, despertando la sensibilidad del lector que es el que calificará la validez del trabajo comentado críticamente.

Y como ya hemos dicho, el papel del crítico es informar, mantener al corriente al lector de lo que sucede en el ámbito cultural, artístico, social, deportivo, científico, etc., según sea la especialización del crítico. Y es válida la crítica fundamentalmente porque de entre el montón de tantas cosas que se presentan, el público, el lector, se sienten mareados, confundidos, ante tanta información dispersa; entonces, viene el crítico para destacar aquello que, por su intuición y preparación profesional, crea que le es susceptible de interesar al lector. Y para interesarlo entra el arte de saber emocionar al lector, de saberle contar, caracterizando y trazando bien el género de la obra, de manera que se lo lleve de la mano (al lector) para que pueda descubrir la validez y la calidad del producto juzgado, o para hacerle ver la poca o ninguna calidad del mismo. Por consiguiente, los argumentos deben ser claros, y sólo lo son, cuando el crítico logra adaptarse a sus lectores, con competencia técnica para fundamentar lo que dice, con un lenguaje sensible y comprensible.

En los dos ejemplos que a continuación presentamos, obsérvese en el primero el comentario, y en el segundo, el enjuiciamiento crítico; ejemplos tomados de *Semana*, revista dominical de diario *Expreso* de Guayaquil, del día domingo 28 de febrero de 1993:

Comentario

Las famosas relaciones públicas de Hotel, una de las series más rentables de la televisión estadounidense y una de las de mayor audiencia en todo el mundo, está a punto de ser madre por segunda vez. Para esperar el ansiado momento, la actriz Connie Selleca se ha refugiado en su lujosa mansión de Beverly Hills, junto a su actual marido, John Tesh, famoso presentador de televisión y excelente músico, y Gib, su hijo de once años, nacido de su anterior matrimonio con el escritor Gil Gerard (p. 13).

Enjuiciamiento crítico sobre la pintura de Eda Muñoz

A su modo, hablando en términos estéticos y éticos, la de esta pintora, tras 20 años o más de su primera muestra, es una obra

implosiva y subversiva al mismo tiempo. Viene desde los más recónditos desgarramientos del ser para agitar la conciencia de otros seres. Mirando los trabajos de Eda Muñoz y pensando en lo que en muchas ocasiones se presenta como nueva figuración, no he podido sino recordar a Jorge Romero Blast, cuando hablando de lo que él denominaba la figuración crítica, decía que para ser un verdadero neofigurativo el artista tiene que enderezarse intencionalmente hacia las formas humanas para extraer de esta experiencia el ser que sólo puede existir por la obra de arte y que sólo ante el llamado del artista puede manifestarse en toda su multámine dimensión, incluido su halo de tiempo originante (p. 12).

5. La entrevista

La entrevista no sólo es exclusiva para el periodista profesional que desea informar. En cualquier momento, por a o b circunstancias nos vemos obligados a informar por escrito sobre lo que personalmente preguntamos a otra persona que es versada en el tema que a nosotros nos interesa conocer. Y desde luego que no sólo se pregunta en razón de que el otro sea más versado sino porque deseamos obtener información que por alguna razón sólo él conoce. Así, un estudiante, un profesor, o una secretaria que por orden de su jefe tiene que elaborar una comunicación de carácter particular, comercial u oficial, tiene que acercarse a su jefe para entrevistarlo y preguntarle en qué condiciones y con qué información debe elaborar el documento que se le solicita.

En este contexto, son dos los tipos de entrevistas más conocidos: **La entrevista retrato o de personaje** que sirve para saber quién es, como es tal persona, qué piensa y cuáles son sus puntos de vista sobre el asunto por el que se la entrevista. Y **la entrevista informativa**, en la que fundamentalmente importa la opinión que el entrevistado sepa dar en torno a un tema determinado. En la entrevista informativa no interesan los problemas personales e íntimos del entrevistado sino sólo sobre el problema que como especialista o conocedor de la materia, se le pregunta.

Ahora bien, sea cual fuere el tipo de entrevista, hay que saber preguntar. Se vuelve un arte el que uno sepa preguntar en el momento oportuno y sepa callar cuando la ocasión así lo amerite.

La entrevista debe ser un fiel reflejo de la personalidad tanto del que pregunta como, de manera especial, del que responde. No se trata de un puñado de preguntas que una tras otra se las va soltando al entrevistado; toda entrevista debe ser el resultado de una profunda reflexión, en la que se refleje el contenido de un auténtico diálogo, para que se sepa cómo y por qué se afirma, se niega, se titubea o se guarda la reserva del caso.

El entrevistador debe saber llevar el diálogo con mucha habilidad. Debe evitar las vaguedades, que, aunque estén disfrazadas de agudeza, no dicen nada al preguntar. El interlocutor debe conocer a la persona entrevistada en el momento mismo del diálogo: cómo reacciona, no para gozar internamente cuando la pone en un aprieto, sino para saber encaminar la conversación, saber conducir y hacer posible que por cualquier mecanismo el diálogo fluya.

No olvidemos que en una entrevista es fundamental la visión personal del entrevistador para que con la mayor objetividad y sinceridad pueda recoger y dar a conocer la información que de su entrevistado desea obtener. El entrevistador debe preguntar con aplomo y seguridad. Debe evitar que la entrevista se convierta en una serie de preguntas y respuestas como si se tratase de una encuesta. Cada pregunta debe estar lo suficientemente bien ambientada, hilvanada y con el necesario matiz en el diálogo, no para lucirnos ante el entrevistado sino para saber conducir elegante y responsablemente la entrevista.

Si bien es cierto que el que escribe lleva las de ganar, debe meditar con tranquilidad tanto lo que pregunta cuanto lo que va a escribir como producto de la entrevista. Que sepa reproducir lo que el entrevistado dijo para que las palabras dichas no pierdan su valor. Como dice Martín Vivaldi, no se trata de que el escritor luzca sus dotes de hombre ingenioso, mordaz o satírico; tampoco se trata de halagar a la persona

entrevistada, sino, como enunciamos en líneas anteriores, de saber recoger la información como el fiel reflejo de lo que en realidad fue.

Que no sean nuestras suposiciones las que determinen el escrito; hay que buscar algún mecanismo para *que sea el propio entrevistado el que se defina a través de sus palabras y gestos, de tal manera que, sin decir nosotros nada, el lector descubra por si mismo los vicios o virtudes de la persona a quien le presentamos* (Martín Vivaldi). Sobre todo cuando nos damos cuenta que el entrevistado es un tipo raro, de malos modales e ingenuo.

Finalmente, no todo cuando se diga en una entrevista será publicable. Lo mismo que si se toma notas o si la entrevista es grabada, el entrevistador tiene que saber seleccionar lo que ve que en verdad merece la pena publicarse, sin manipular los apuntes o la grabación y más bien buscando en todo momento la fidelidad y la sinceridad en la información, de manera que no se haga aparecer en la entrevista lo que nunca dijo el entrevistado.

En el presente modelo de entrevista obsérvese como el entrevistador logra conducir el diálogo con mucha habilidad, con el recientemente desaparecido Alfredo Pareja Diezcanseco. Por cuestión de espacio reproducimos apenas un fragmento, tomado del libro de entrevistas *Palabras cruzadas* de Rodrigo Villacís Molina:

ALFREDO PAREJA DIEZCANSECO

Me había advertido que estuviera "en punto" a la hora de la cita, porque este empleo de Canciller es muy exigente, y tengo una agenda apretadísima. Llegué cinco minutos antes y no había logrado aún hacer amistad con la secretaria, cuando se abrió la puerta del despacho del Ministerio y él en persona me invitó a pasar. Nos conocíamos antes, con ocasión de alguna otra entrevista; pero, sobre todo, de la lectura de sus libros.

Alfredo Pareja Diezcanseco, Premio Espejo 1979, Canciller de la República, me invita a comenzar el diálogo: (...)

-Parece que usted se mueve muy cómodamente en el mundo de la diplomacia, señor Pareja.

-Es un oficio que se aprende, como cualquier otro.

-¿La diplomacia y la literatura, se atraen o se rechazan?

-No creo que se rechacen; pero francamente tampoco creo que se atraigan. De hecho me parece que no tienen ninguna relación. La literatura tiene un lenguaje que no es directo, pero es profundamente sincero. La diplomacia tiene un lenguaje que tampoco es directo, pero que no es muy sincero.

-¿Podría decirse que tanto la literatura como la diplomacia tienen un lenguaje que se caracteriza por su ambigüedad?

-¡Claro! Pero la ambigüedad de la literatura es una cosa sumamente pura; es una forma de decir las cosas de tal manera que el lector busque las respuestas de las preguntas que están implícitas en el texto. En la ambigüedad de la diplomacia, en cambio, está la trampa... Desde luego, no es el tipo de diplomacia que yo quiero para el Ecuador. Yo estoy haciendo una diplomacia franca y abierta, como corresponde a nuestro país.

6. El ensayo

En sus orígenes, la palabra ensayo significó “prueba, examen, inspección, reconocimiento”, no tanto para validar la información que se pueda recoger, sino para explorar, desde una concepción personal, un tema determinado que, basado en las vivencias de su autor, tal como lo hizo el más vivo exponente de esta disciplina, Miguel de Montaigne, pueda con intensidad, naturalidad y con agilidad estética, discurrir, desde la reflexión, por caminos que él, desde su absoluta percepción personal, cree los más adecuados.

El ensayista no pretende agotar el tema tratado. No es esa su función. Si se agotase el tema, antes que un ensayo sería un tratado propiamente. Quizá, uno de los rasgos más distintivos del ensayo sea, justamente, el de no agotar el tema. El ensayista “intenta únicamente dar un corte, uno sólo, lo más profundo posible, y absorber con intensidad la savia que nos proporcione” a decir del ensayista mexicano José Luis Gómez Martínez.

El ensayo tampoco es una obra de consulta en la que se pueda encontrar datos puntuales. Pues, aunque existan muchas cosas, ninguna es acabada, aunque el pensamiento sea profundo, pero desde una mirada en la que sólo el ensayista ha podido penetrar en aquello que tal vez los otros no han podido descubrir o que todavía no han podido adentrarse.

En este orden, el ensayista no investiga al estilo de las ciencias experimentales. Es más bien desde una actitud experiencial que el autor tiene para interpretar antes que para investigar. Lo que siente es la necesidad profunda de decir algo; su ser está compenetrado de ideas, de intuiciones, de sugerencias, de entusiasmos, de ilusiones, de perspectivas y de puntos de vista que el ensayista quiere, con una intención profundamente humanística, comunicarla a sus lectores.

El ensayista no necesariamente trabaja para lectores especialistas ni a partir de lecciones sistemáticas ni rigurosamente ordenadas bajo algún precepto. El ensayista se dirige a todo lector culto, sea cual sea su especialidad, ocupación o profesión. Y a este tipo de lectores no les resulta difícil compenetrarse de las ideas y criterios expuestos por el ensayista, puesto que, como hemos dicho, el ensayista no trabaja con el rigor investigativo del científico. Mientras al científico le preocupa la objetividad de los hechos investigados, al ensayista le acompaña lo subjetivo, lo personal; pues, una de sus grandes características es expresar lo que siente y cómo lo siente. De ahí que su condición sea la de ser un transmisor e incitador de ideas: insistimos, sus ideas no son conclusiones acabadas, perfectas e intocables, porque no trata de expresar con rigurosidad ninguna idea; lo que ha hecho es más bien que

nos compenetrems en su mundo, porque lo que nos está entregando es su manera de pensar de conformidad con su propia experiencia, con su cultura, con sus valores y en consonancia con las influencias que del medio recibe. Por eso, lo que el lector aprecia es el subjetivismo que el ensayista proyecta en el desarrollo de su temática. Por lo tanto, es desde lo más hondo de su ser, es decir desde dentro, desde su riqueza espiritual (e intelectual, también, por supuesto) que hace posible el entendimiento, la comprensión y la proyección de su propio discurso humanístico, que es lo que le atrae al lector.

Se diría que el ensayista elabora su propia confesión, su testimonio, su juicio, su intimidad, su yo que, a lo largo del ensayo, aparece como un emblema abierto que va anunciando, línea tras línea, su marcada personalidad para tratar, desde su rítmica autobiografía, lo que considera de suyo vital comunicarlo desde su sentir y pensar.

El ensayista da todo lo que puede desde su biografía espiritual. La fertilidad de sus ideas provoca en el lector una actitud activa, nunca pasiva. Desde esta posición el lector descubre que no hay ideas acabadas sino más bien provisionales y sujetas, incluso, a revisión. Y es que el ensayo, por ser una forma de pensar, provoca esta y otras buenas reacciones en el lector. La espontaneidad y la meditación de las ideas no necesariamente coinciden con la del lector, y esto es saludable, porque la intención del autor no es la de llegar a convencer al lector, sino la de provocar reacciones para establecer nuevas ideas para la búsqueda de otros caminos y direcciones que bien pueden llevar al lector a planos de profundidad, de análisis y de un compromiso co-creador no para la búsqueda de soluciones, porque el ensayo no pretende dar soluciones ni el lector pretende encontrarlas, sino más bien para que la reflexión le motive a trascender su vida personal.

El ensayo es de carácter informal, lo cual favorece la libertad creativa del autor. Los aforismos, como contrapartida de lo metódico, es quizá una de las reglas que el autor emplea en el ensayo. Mientras que el científico se ve obligado a seguir un orden lógico, porque lo que importa es el objeto que investiga, el ensayista emplea más bien un

orden interno, en el que el dictamen de su yo-subjetivo es el que más importa.

Como señala José Luis Gómez Martínez en su **Teoría del ensayo**,

El ensayista se considera parte de la aristocracia de los escritores, despreciando en cierto modo la labor metódica del investigador por considerarla como algo mecánico, carente de ingenio y de valor estético. (...) mientras que para el científico es accidental, para el ensayista es esencial. El investigador busca como fin el exponer los resultados de su labor, por lo que subordina lo artístico a la rigidez del método, la claridad a la expresión técnica: su objetivo es la comunicación depositaria. El ensayista es ante todo un escritor y como tal busca la perfección en la expresión, contando con su propia personalidad para dar unidad a sus reflexiones.

El ensayo también se diferencia del tratado. Éste tiene un solo camino de interpretación, la información es más precisa, no ambigua. En el tratado, la posición personal del escritor desaparece para dar paso a la objetividad antes que a la subjetividad. Mientras que en el tratado prima el dato preciso a partir de algo concreto, en el ensayo importa la reflexión que a partir de un tema el ensayista pueda provocar. En el ensayo el escritor puede darse el lujo de adentrarse en digresiones, mientras que en el tratado esto no es posible.

Desde la reflexión, el ensayista se concentra en la interpretación que desde su actitud subjetiva puede emanar. En este orden, el ensayista trasciende el dato concreto para sugerir, en tanto que el tratadista tratará de enseñar a partir de los datos concretos con los que trabaja.

La manifestación personal del ensayista, a más de ser subjetiva es artística. Sus escritos son un homenaje a la lengua, no sólo porque se busque y se ordene al lenguaje con las mejores palabras, sino porque desde el ámbito semántico y pragmático se problematiza con mucha profundidad el propio discurso axiológico no para presentar resultados, puesto que el ensayista no tiene vocación para comprobar nada sino para sugerir e influir.

Y como nada en el ensayo es seguro y terminado, el lector requiere de un mayor esfuerzo para compenetrarse en la cantidad y calidad de sugerencias que el ensayista proyecta desde su mundo interior al mundo interior del lector que, de una o de otra manera, debe estar dispuesto para asumir desde la aceptación o desde la reacción, el componente de su discurso.

Desde una posición lectora, cuantas mayores sean las reacciones lectoras de un ensayo, se cree que es un ensayo bien escrito, de interés y que estará sujeto a lecturas y relecturas. Las consecuencias que el lector saca del ensayo siempre serán muy enriquecedoras; pues, la mejor posición lectora es la de un examinador que en cada renglón, en cada idea, en cada cláusula o párrafo se detiene, subraya, apunta, medita, elabora proyecciones, y en fin, gracias a la interpretación lectora saca sus mejores conclusiones. De ahí que, según sea la profundidad del tema y la calidad de las sugerencias que el texto tenga, mayores serán las interpretaciones lectoras; pues, es un placer volver a leer y releer lo que más sea de interés para el lector. Aunque es bueno señalar que a veces no es tanto el interés del tema lo que motiva al lector a leer y releer, sino más bien la fuerza de la personalidad que el ensayista tiene para atraer a infinidad de lectores, dado que el autor tiene, desde esta óptica, una visión especial, atrayente y muy peculiar para ahondar en el tema que se ha propuesto escribir.

Vale también puntualizar que, si desde la palabra bellamente expresada, el ensayista se sirve para escribir, no es porque el ensayo sea un género puramente literario. Si en la novela, por ejemplo, se trabaja con la invención, el ensayo no es pura invención aunque el ensayista requiera de inventiva para sus planteamientos. Como dicen los estudiosos, el ensayo está a lomos de la literatura y de la ciencia. De la literatura, porque como creador es libre para elegir el tema, para inspirarse y para dar el enfoque personal que quiera imprimir en su escrito. Y desde la ciencia porque, de una o de otra manera, se sirve de datos que gozan de criterios de verdad que la ciencia brinda para que el ensayista, sobre estas bases, pueda elaborar su discurso humanístico; por lo tanto, aunque el artificio para escribir sea literario, el ensayo no

es pura literatura, ni tampoco es pura ciencia, por más que las ideas sean concretas y con referencia a datos objetivos; pues las ideas podrán partir de lo concreto pero la imaginación es el motor que promueve el desarrollo de esas ideas que, incluso, pueden ser altamente poéticas y con un componente de elevado valor estético que no se dirige ni a la pura literatura ni a la pura ciencia sino que, desde la concepción de su estilo personal, el ensayo se convierte en una obra de arte, porque desde el pensamiento profundo, desde la tradición, desde la libertad de la prosa orgánicamente descrita y desde el propio criterio de su normativa –porque el ensayo no exige reglas– se dirige a un lector que desde su curiosidad intelectual no se acerca a la lectura del tema para encontrar verdades al estilo del especialista o del científico, sino para, desde el campo de la interpretación, recrearse y formarse humanísticamente, y sabedores que el ensayo, antes que un mandato, es un diálogo, y antes que un tratado sistemático, su narrativa es asistemática y abierta para que las ideas fluyan con responsabilidad y con un alto sentir ético que es lo que, en última instancia, el lector valora para que se vea inmerso en el caro y selecto mundo del crecimiento formativo-humanístico.

Obsérvese este breve fragmento de ensayo personal o literario:

Atagualpa significa, pues, el vencedor dichoso. Su nombre, lleno de vitalidad y poderío, fue verdadero espejo de su egregio destino: en sus luchas internas del Imperio venció siempre, dichosamente, y fue Inca a pesar de no ser hijo de Coya ni haber nacido en la Ciudad Sagrada. Y no sólo fue Inca, sino que, derrotando a su hermano Inti Cusi Guallpa, llamado Guáscar (de guasca = collar) por su afición a los adornos, rectificó el error de su padre al dividir el Imperio entre sus dos hijos y, al unificarlo bajo su cetro, devolvió al Taguantinsuyo su tradicional grandeza. Desdichadamente para él, no fue posible que toda la vida fuese “el vencedor dichoso”; llegaron los hombres blancos y barbudos, que venían sobre las olas desde el otro lado del mar, los “güiracochas” (los que flotan como grasa sobre el agua), que procedían de una civilización militarmente más avanzada y que lo vencieron con las armas nuevas, el arcabuz y el caballo, como los aliados a Alemania en la primera guerra mundial con el tanque y como los americanos vencieron al Japón en la segunda con la bomba atómica. El vencedor dichoso no

tuvo entonces otra tarea que la muy dura de morir. Después de que sus vencedores, bajo la cristianísima dirección del padre Valverde se repartieran su manto sagrado.

(Alejandro Carrión, "Ataguallpa y las gallinas").

Este, en cambio, es un ejemplo de ensayo formal:

El movimiento de un objeto cualquiera trasladándose de un lugar a otro es un hecho fácilmente comprensible, ya que forma parte de nuestra experiencia diaria; sin embargo, existen otras formas de movimiento, y por tanto de desplazamiento, que aunque forman también parte de nuestra experiencia cotidiana son, en general, menos comprensibles. Este es el caso del sonido, de la luz o de las emisiones procedentes de una emisora de radio o televisión: aquí, el desplazamiento que se produce desde un centro emisor a uno receptor se realiza por medio de ondas.

El método más simple para comprender que es una onda y estudiar al mismo tiempo las características de las mismas, es recurrir a un tipo de ondas que se puede visualizar con mucha facilidad: esto es, las ondas producidas en la superficie de un líquido en reposo cuando sobre él se deja caer un objeto pesado. Alrededor del punto en que cae el objeto se forma una especie de ondulaciones que se desplazan en todos los sentidos alejándose cada vez más de este punto central.

En una primera impresión, podría parecer que es el agua la que se desplaza a partir del punto en que cayó el objeto; sin embargo, una sencilla experiencia nos permite comprobar que tal desplazamiento no existe. En efecto: si situamos uno o varios corchos pequeños sobre la superficie del agua, podremos observar que estos corchos suben y bajan al paso de las ondulaciones, pero en ningún caso se trasladan en la dirección de las mismas, lo que indica que el agua también sube y baja pero no sufre desplazamiento alguno en la dirección en que se propagan las ondulaciones. Decimos en este caso que la perturbación producida en la superficie del agua al dejar caer sobre ella un objeto se está transmitiendo por medio de una onda.

(Pedro Puigdoménech Rosell, Las invisibles ondas).

(Expresión oral y escrita, op.cit., pp, 188-194, 205-208).

10.4. LA LECTURA COMO FUNDAMENTO DE DESARROLLO HUMANO

Galo Guerrero Jiménez

1. El acto de leer

Parecería que a menor lectura, la amenaza sobre el género humano es contundente. La lectura se sigue practicando pero no como hecho de vida, sino como una actividad ocasional, de segundo grado. Los políticos, los maestros, los estudiantes y los profesionales universitarios en general han expulsado al libro como hecho prioritario de vida. Para esta gente, la vida entera debería estar revestida de la cultura del libro en virtud de la realización culminante que para la profesión y para un desarrollo humano integral implica la posición de ser una persona leída o de libros.

Desde luego que no se trata de leer por leer, al estilo de los cánones impuestos por el sistema educativo formal, o de leer para matar el tiempo. La lectura debe ser tomada como un acto vital. Pensemos que la existencia misma tiene su esencia de ser en el acto de leer. Enrique Rodríguez Pérez sostiene que “leer es despejar la existencia en un horizonte simbólico”, porque –a decir del mismo autor- “no sólo se lee un libro; se lee el libro de lo real”. Es decir, se lee la vida, se lee el mundo, se lee uno mismo. La palabra escrita lo invade todo: lo real, lo efímero, los sueños, las realizaciones, las frustraciones, la ficción, en fin, como dice Edmond Jabés: “El mundo existe porque el libro existe”. Quien lee aprende a vivir y quien sabe vivir a plenitud es porque sabe leer. El sentido del ser humano se enaltece, crece, se ameniza, se hace realidad gracias al acto de leer.

La lectura es producto de la creatividad del lenguaje que a través del signo escrito se refleja el que escribe y el que lee. La escritura convertida en arte es como un espejo –a decir de Jorge Luis Borges- que nos revela nuestra propia cara. A través del ejercicio de la interpretación lectora podemos sentir, comprender y hablar de las diversas experiencias que del mundo genera el texto escrito. Entonces, no sólo el escritor es

creador, lo es también el lector. Todo lector, en este orden, debe asumir una actitud creadora, sobre todo porque ninguna lectura a primera vista es verdadera dado el sentido de pluralidad que es evidente en el texto. Desde una actitud creadora, el lector es un interpretador, un descifrador de la escritura; en su accionar está percibir lo oculto, evocar la no presencia, elevarse intelectual y espiritualmente, salirse de lo real para adentrarse en la fugacidad de lo efímero.

La persona entera, con toda su escala de valores (pero también con sus debilidades, sus complejos, sus temores, sus tensiones, sus pasiones, sus preocupaciones, sus simpatías, sus odios, sus envidias, sus vicios, sus esperanzas, su trascendencia, etc.) despliega todo su ser en el acto de leer hasta lograr encumbrarse a lo más alto de su transparencia humana. En este sentido, el lector deconstruye el texto, como si se tratase de un relojero que desarma, pieza tras pieza, el complejo mecanismo que el reloj tiene hasta que vuelva a funcionar gracias al conocimiento y habilidad que su relojero tiene. El texto, como si se tratase de un reloj, se deconstruye, es decir se desarma pieza por pieza, dada la apertura de horizontes y de sentidos múltiples que a través de la interpretación el lector ejerce gracias al macrocosmos que de su libertad hace uso en cada línea que lee, hasta que, deconstruido el texto, pueda a plenitud extraer el potencial de su riqueza que, a veces más, a veces menos, siempre tiene.

2. Texto y lector

Profunda, analítica, reflexiva y subversiva es la manera de percibir el mundo a través de la lectura. La amistad del texto con el lector es de una profunda transparencia que trasciende en componentes de fidelidad, de vinculación, de compromiso y de lealtad para apropiarse y participar mutuamente -texto y lector- de la decodificación que la lectura entraña en clave de interpretación, de ensoñación, de actitud mágica, de certeza, de incertidumbre y de esfuerzo “humano-cerebral” que en cada línea el texto exige.

Cada texto exige ser oído, lo llama al lector con urgencia para dar de sí todo lo que tiene y lo que de él se puede extraer, porque siempre habrá algo significativo más allá de los renglones del texto e incluso de las posibilidades y limitaciones de cada lector.

Cada lector queda marcado por la sudoración del texto, por esa atracción invisible que genera emociones especiales en cada lector. El alma del texto, su esencia se adhiere al lector hasta que quede impregnado todo su ser de la multiplicidad de formas maravillosas, a veces terribles, que el texto tiene para narrar sus verdades, su sabiduría, sus penas, sus dolores que de la vida cotidiana recoge para enriquecerla.

La lectura construye pero también destruye, es magia pero también es riesgo, es anuncio pero también es silencio, es perennidad pero también fugacidad, es memoria y es olvido. Todas estas variaciones formales de gracia, de libertad, de democratización y de autonomía lectoras vibran en cada experiencia humana de conformidad con los contenidos del texto y según sean las posibilidades recreativas, gratificantes y de goce estético que el lector descubre en el subtexto del texto.

Desde cualquiera de los nuevos medios audiovisuales, la lectura es el medio más eficaz, el más idóneo, el más humano no sólo para crecer como personas, sino para ser más libres. En este orden, la lectura es quizá el paso más trascendental de nuestra educación, incluso superior a toda la educación formal que la sociedad monta justamente a partir de la lectura.

Desde la lectura hacemos nuestra la realidad. El valor de las palabras nos llevan a encontrar en los libros las respuestas que necesitamos —como dice Marina Colasanti— para fortalecernos frente a la vida.

Y es que, la lectura, en ese diálogo abierto con el libro, siempre nos conducirá al placer y al conocimiento, al deleite para los sentidos y para el espíritu, a la promoción de una cultura y de un pasatiempo agradable y útil. O, como sostiene Alison Lurie, a propósito de Peter Pan, a un manifiesto en pro de los derechos de la imaginación y en contra de la irracionalidad.

3. Lectura y valores éticos

De buenas a primeras me permito afirmar que la falta de lecturas selectas incide directamente en la indiferencia con que se asume la vida a través de valores éticos y personales. No podemos poner en duda que la lectura lleva implícito un carácter formativo, antes que de mera instrucción.

La lectura no sólo recepta datos: en primera instancia se trata de una información que hay que procesarla para que, en segunda instancia, se convierta en materia de conocimiento; luego sí, desde ese conocimiento, en una tercera instancia, la lectura nos lleva a un comportamiento que debe ser de placer, para que desde esa actitud se desarrolle ese proceso creativo-activo-formador que es el que garantiza la generación de juicios de valor que tanta falta nos hacen para proyectar en los demás, en la vida misma, nuestra más excelsa especificidad humana.

Con la lectura nos volvemos más comprometidos con la vida; a partir de ella aprendemos a crecer, a construirnos y a descubrirnos como sujetos creadores y co-creadores de ámbitos en los que la convivencia y la toma de decisiones nos permitan el robustecimiento de nuestro ser personal.

La incidencia en la formación de la personalidad humana se da cuando no sólo me quedo en la conducta de aprender sino que del aprender paso al “aprender a aprender”; es decir, no sólo que leo para memorizar sino para comprender; no sólo que incorporo información sino que aprendo a discriminarla para tener una visión de conjunto penetrante y autónoma.

La lectura nos da un vigor especial porque nos pone ante nuestra vista, ante nuestra inteligencia y ante el corazón perfiles auténticos de vida de lo que está sucediendo, de manera que, por su contundencia expresiva, esos hechos textuales no sólo que se convierten en un medio de conocimiento y de comunicación, sino fundamentalmente en vehículos de co-creatividad, porque el lector asume unos modos de saber pensar,

de saber hacer y de actitudes que incluyen normas y valores, dado que –según Alfonso López Quintás- esas normas y valores se desprenden de la exigencia del conocimiento de las realidades más relevantes.

Por lo tanto, el conocimiento que del acto de leer se desprende, debe, irremediable y moralmente, ir unido a la acción creativa y al amor como la más alta expresión de compenetración humana que el hombre –varón y mujer- tiene para formarse y prepararse adecuadamente como ser humano.

Que la lectura, de otra parte, o concomitante con lo antes dicho, nos enseñe a saber quien es uno mismo como persona y sobre todo llegar a serlo, es un valor implícito de por sí profundamente formativo, dado que cuando se adquiere conciencia de sí, es decir de uno mismo, se desarrolla el juicio y el sentimiento moral, básicos para la conformación de ámbitos de convivencia en los que aprender a comportarse connota valoraciones éticas que nos enseñan a convivir, y sobre todo a ser personas como parte esencial de nuestro quehacer humano.

4. Leer para aprender a leer

En la educación escolarizada en general muy poco se aprende a leer en cuanto la lectura se la sienta como un goce estético, sencillamente porque se ha convertido más en un objeto de evaluación que de enseñanza.

Si se quiere aprender a leer bien, se lo hará desde la no restricción y desde la ausencia de la evaluación en cuanto medición o sanción. Se aprende a leer leyendo en la más absoluta libertad. No son las normas ni las recetas las que nos enseñan a leer. La necesidad de leer se la llena leyendo. No hay fórmulas mágicas que nos enseñen a leer si no es leyendo.

Desde luego que las lecturas programadas que se aprenden en la escuela deben servirnos para un contacto permanente con la vida social. Y desde ese ángulo se aprende equivocándose, deletreando,

atrancándose, gozando, teniendo rabia, etc., pero sobre todo a partir de los conocimientos previos que el alumno tiene y, como señala la lingüista colombiana Gloria Rincón Bonilla, “hasta haciendo intertextualidad con conceptos abordados en otras áreas.” Aquí, el papel del profesor como mediador es importante pero en la medida en que el lector no dependa exclusivamente de la interpretación del maestro. Es necesario que el mediador aprenda a confiar en las posibilidades de interpretación del niño o joven lector, por equivocadas que éstas sean. Poco a poco, a mayor libertad en la interpretación, el lector aprenderá a ser responsable de la construcción para interpretar y hacer inferencias de diferente índole. Por eso, a mayor lectura, más posibilidades de autonomía y de búsqueda de caminos para validar las concepciones teóricas textuales y de hechos de vida.

Aprender desde la lectura es aprender a vivir desde una significación intensa que le abrirá campos insospechados de posibilidades para realizarse personal, social y profesionalmente. Son espacios de privilegio porque a través del esfuerzo lector se constituyen en encuentros de salvación, de compromiso y de una enorme responsabilidad formativa dada la vía de unión que el lector establece con lo cognitivo, con lo emotivo, con la necesidad de identidad y con la vida misma en cuanto el lector tiene la enorme posibilidad de aprender a escoger lo que le sirve y no le sirve de la realidad.

Si leo para aprender a leer estoy también aprendiendo a humanizarme, es decir, estoy aprendiendo a significar el ser, la vida, el prójimo, el Absoluto, la supervivencia, la trascendencia. En fin, leyendo se abren las puertas de la fantasía pero también de la realidad. Como dice Mary Edith Murillo Fernández: “Basta con escoger el libro que nos hechizará, abrirlo y leerlo, no es más, el resto... es aventura.”

Así es, no es más que leer y leer hasta lograr que la destreza de la lectura se vuelva necesaria para el manejo de la información, del conocimiento y ante todo como una actividad humana que propicie el desarrollo de cómo aprendo, qué aprendo y de qué manera fomento el desarrollo del pensamiento creativo, crítico, humanístico e independiente, de manera

que no sólo me vea competente para adentrarme en el vasto mundo del conocimiento y de las habilidades para navegar en el océano de la información, sino, fundamentalmente, que aprenda a ilusionarme, a tener sueños e ideales y proyectos de vida que me hagan ver que el horizonte de la vida es tan bueno y saludable que me siento con la suficiente capacidad para aprender de la vida, porque leyendo soy capaz de aprender a realizarme como ser humano toda la vida.

5. La lectura, relación de encuentro

La lectura es luz porque nos enseña a pensar, a razonar y a comportarnos para la toma de decisiones, dado el carácter formativo y de creatividad que, por lo regular, respira con frecuencia el buen lector.

La lectura incide en la formación de la personalidad humana, dado que el lector no sólo se instruye sino que se educa a través de procesos que le permiten prever, orientar e iluminar su vida. A la luz de la lectura todas las actividades cotidianas adquieren un alto valor; pues, las concepciones teóricas lectoras no sólo se quedan en conceptos sino en pautas y procedimientos que lo llevan al ser humano a asumir normas y valores que lo inducen a la adquisición de modos o maneras para saber hacer, y sobre todo para analizar críticamente el mundo y poder compenetrarse de él a través de sus más hondos valores humanísticos.

La vinculación con el texto nos exige una relación de encuentro, es decir de un conocimiento cabal de las realidades más relevantes. El lector sabe que el conocimiento que se adquiere es algo muy elevado; no es una mera información que se recibe como si se tratase de cualquier cosa. La relación de encuentro se activa cuando ese conocimiento va unido —como señala Alfonso López Quintás— a la acción creativa y al amor. Si no se vive creativamente resulta difícil aprender a pensar adecuadamente. La lectura nos proyecta a pensar con rigor pero desde una actitud de vida creativa por parte del lector. Es decir, hay una relación de encuentro cuando en el lector se ha fomentado una actitud penetrante en cuanto enriquece su vida ordinaria de manera abarcadora,

con horizontes e ideales que favorezcan su madurez personal; pues, la fecundidad personal, por el compromiso que el lector adquiere para compenetrarse en tareas ilusionantes y de sentido en todas sus acciones, es lo que confiere validez a la acción de leer.

La lectura debe llevarnos, necesariamente, a una experiencia de éxtasis, es decir, a extraer la máxima fecundidad de vida para el desarrollo de su ser personal y para un compromiso activo en la educación de la virtud, puesto que a través de ella se desencadenan procesos de vigor, de fuerza, de voluntad, de ánimo y de bondad para perfeccionar la capacidad de discernimiento y poder responder ante el mundo con un alto sentido ético.

La relación de encuentro, entonces, va a la par con todo el conjunto de valores, con el sentir ético, con el sentido de iniciativa y de creatividad y con la necesidad de crecer de forma reflexiva, crítica y altamente autónoma para pensar con rigor, de manera que la fundación de vínculos de vida nos proyecte a pensar que interiormente somos libres para actuar y crear ámbitos de convivencia que contribuyan a la regulación de nuestra conciencia, de manera que aprendamos a encontrarle sentido a la vida, es decir a lo que hacemos cotidianamente.

En este orden, no hay homenaje más sentido de proyección humana que a través de la lectura, el mejor encuentro de relación sea el de haber aprendido a decidir, de manera que, como dijo M. Buber, toda vida verdadera se convierta en un encuentro.

6. El proceso formativo de la lectura

Vivir sin leer sabiendo leer reviste especial gravedad porque se deteriora el nivel intelectual y de desarrollo humano al que toda persona está llamada a ejercer hasta adquirir a través de valores superiores el logro de nuestras mejores expresiones de vida.

Si como seres humanos somos la única especie que tiene el privilegio de saber que podemos crecer y que tenemos que saber hacerlo bien,

porque es un ideal de vida que nos sirve no sólo para vivir sino para saber vivir, es lógico pensar que no podemos darnos el lujo de malograr nuestra vida en aspectos y circunstancias que nos deterioran. La lectura, en este sentido, es un vínculo de creatividad, de encuentro, porque crea ámbitos de vida muy hondos y fecundos que nos ayudan a configurar nuestra vida de manera plena.

A través de la lectura es posible la creación de diversas formas de encuentro. La novedad de un texto está en la expresión de realidades nuevas, novedosas y originarias que nos sorprenden por la riqueza de vida creativa y de formación humana que es posible detectar y asumir también creativamente.

La lectura enamora, atrae, fascina e inspira si uno como lector crea espacios de encuentro apropiados que se convierten en fuente de luz para vivir creativamente desde lo más valioso, de manera que cada lectura, cada párrafo, cada idea, nos otorgue un sentido pleno, es decir promocionante en cuanto transmisión de formación humana.

La lectura proporciona siempre nuevos modos de sentir. El texto no es un mero objeto: el lector sabe que en cada pasaje encontrará una vertiente de la realidad o de su realidad. Más concretamente, la lectura es un campo de iluminación; en el texto se descubren hechos, acontecimientos, significados, y sobre todo el sentido de las cosas que es el que al lector le lleva a configurar la vida humana desde diversas vertientes.

Captar la vinculación de la palabra del texto con las realidades de vida dentro de una relación de encuentro, es sacarle pleno partido a cada realidad textual. Desde una actitud de apertura el lector se pone a disposición de esa fuente de energía que el texto emite no sólo por el conocimiento, la belleza y el orden que posee, sino por la experiencia de éxtasis a la que nos transporta, puesto que nos saca de sí para elevarnos a categorías de vida mucho mas valiosas y de satisfacción personal. Claro que a través de la creación imaginadora, el lector no mira por fuera las ideas del texto; se trata de una mirada penetrante, por dentro, de manera

que se pueda vivir un auténtico proceso de realización de esa realidad. No es la mera información la que penetra en el lector, sino la capacidad que éste tiene para recrear y pasar por la inteligencia y el corazón esas diversas realidades que a mediano o a largo plazo configurarán un cambio interior porque ese buen lector tendrá un nuevo estilo para concebir el mundo y la vida.

Por lo tanto, el lector siempre albergará en su mundo interior una forma especial de organización para enriquecer su vida en la medida en que sabe crear vínculos de relación con el texto. Cuanta mayor es la relación, el alma humana vive con más intensidad por la sencilla razón de que el arte de la lectura se hace más viviente, puesto que se llega a crear no meras conmociones subjetivas sino auténticos ámbitos de vibración humana, dado que permiten revalorizar el conocimiento, la emotividad y el sentimiento. Pues, si el lector percibe en forma nítida esta realidad, entonces sí, es cierto que la lectura promueve procesos formativos auténticamente humanos.

7. El texto es un ser vivo

La lectura es una habilidad cognitiva que no exige aparentemente mayor esfuerzo si se la ha incorporado como un placer personal.

Cognición, arte, individualidad y colectividad son realidades lectoras que hacen posible que el texto pase a ser un ser vivo. El texto en manos del lector le brindará –dependiendo del tipo de texto– sabiduría, comprensión, reflexión, emoción, análisis, regocijo, imaginación, ensoñación y sentimientos inesperados que muchas veces llevan al lector a lo inaudito. En fin, se lee por tantas y tantas razones que a veces lo único que le basta al lector es saborear la belleza del lenguaje. Roland Barthes nos dice que leer es mordisquear, Nietzsche habla de digerir y José Morais de una lectura para soñar y para aprender a soñar.

Ahora bien, por más que se conciba a la lectura como un placer personal, no deja de ser un hecho social, a decir de José Morais, puesto que cuando se lee, de alguna manera se comparte: el hecho personal se

vuelve público. La lectura, aunque sea sólo como placer, es un medio para adquirir información, por lo tanto forma parte de un acto social.

Y como no todas las individualidades lectoras son las mismas, porque no todos leemos de la misma manera, entonces estamos frente a un hecho social. El texto arrinconado, puesto en un lugar determinado de la casa, está como al acecho, esperando que el lector lo tome para que con sus manos, con el cerebro y con el corazón se encargue de “resucitarlo”, de sacarlo del abandono y hasta del empolvamiento. Basta con toparlo y éste empieza a recobrar la vida. De objeto inerte pasa a tener vida en abundancia. Y lo bueno es que tiene diferentes tipos de vida porque se manifiesta de conformidad con las condiciones lectoras de su “resucitador”.

En manos del lector el texto –ya vivo- se hace querer o rechazar, se puede sentir su atracción a medias o por completo. Para José Morais, en su artículo “El desafío de la lectura”, tiene al respecto una interesante reflexión: “Hay lecturas respetuosas, analíticas, lecturas para oír las palabras y las frases, lecturas para reescribir, imaginar, soñar, lecturas narcisistas en las que uno se busca, lecturas mágicas en las que se materializan seres y sentimientos inesperados que saltan ante nuestros ojos”, frente a un texto que, por aparentemente inútil que sea, tiene toda una calidad de vida por delante, con mayor razón si el lector es un “brillante actor”. Por la misma naturaleza de ente vivo que es el texto, no puede haber lectura meramente receptiva: el lector es actor o simplemente no es lector. El texto siempre llama la atención al lector, el cual debe ponerse “las pilas”, sobre todo si descubre que el texto palpita, clama, suda, respira, interpela, anima, habla, grita, calla, asombra, canta, deleita, cuenta, informa...

Esta es la realidad del texto: objeto-vida, que penosamente, a veces, cae en manos de lectores agónicos que matan la calidad de vida del texto. Por desgracia este tipo de lectores no lectores abunda en todas partes, de manera especial en la educación formal, aunque parezca contradictorio decirlo. Y en esta maltrecha situación está aquel que dice no leer porque no tiene libros, otro que sostiene que no tiene tiempo, otro que no lee porque no le gusta leer, y otro que aparentemente no

tiene la culpa, porque nadie le enseñó a leer en el amplio sentido de la palabra. Parecería que en estos casos no hubo el mediador social adecuado para que le dé vida al texto (y al lector) que siempre estará esperándonos, como un ser querido, con los brazos y el corazón abiertos para compartir con él.

8. Leer para ser más

Sin perder nuestra esencia personal, leyendo se es de otro modo, se es mejor, se es más. Leyendo somos alguien en el mundo: podemos influir mejor en él. Cada libro, cada escrito, de una o de otra manera, se adentra en la vida del lector. Nuestro ser se transforma; pues, son cantidad de mundos y de posibilidades humanas que los libros nos regalan. Mediata o inmediatamente la realidad humana se ve afectada por la realidad de los libros.

Son tantas y tantas las ideas, unas más lúcidas que otras, que acerca de la realidad y de la imaginación impactan al lector hasta lograr enriquecerlo, igual que de enriquecido está el libro. Sobre todo los libros de la literatura en cualesquiera de sus géneros son los que más nos enseñan a ver la vida de un modo distinto, ante todo a tratar de descubrirla y cómo vivirla, o al menos cómo interpretarla, cómo enfrentarla de manera más humana.

Como sostiene Camila Henríquez Ureña: “Se leen obras literarias para adquirir de ellas cierta experiencia, para satisfacer en parte ese anhelo de algo más que sienten todos los seres humanos”. Es evidente que la literatura, como ninguna otra disciplina, está cargada de significados. Ese peculiar modo de realidad que tiene para presentarse ante el lector a través de sus personajes literarios coherentemente recreados por el escritor, nos lleva a que nos sensibilicemos, a que modifiquemos nuestra conducta, a que nos recreemos, a que nos hagamos una idea de su valor estético, de su valor cultural y de su valor ideológico. Sicológicamente y de manera íntima tenemos la gran oportunidad de dialogar con cada personaje literario, de suerte que su recuerdo y su influencia nos puede acompañar a lo largo de la vida.

Desde luego que si no hay una adecuada lectura, ni siquiera es posible formarnos para un correcto ejercicio de la libertad. Al respecto, valga la oportuna apreciación de Pedro Laín Entralgo: “La libertad es una de las más esenciales notas constitutivas de la realidad humana; pero el efectivo ejercicio de ella requiere conquista y aprendizaje, porque sólo es libre de hecho quien ha sabido conquistar la realización del libre albedrío y ha aprendido luego a usarlo para la personal edificación de su vida.”

En este orden, y no sólo para la literatura, sino para cualquier otra disciplina, sino ha sido posible adentrarse en el mundo de la lectura a través de la conquista de un continuo aprendizaje, como dice Laín Entralgo a propósito de la libertad, no puede haber una auténtica edificación personal, primero para ser uno mismo, y luego para valorarme y valorar la vida.

Que dentro de este ejercicio de la libertad para la lectura seamos capaces de asentir y de discrepar, es decir, de acercarnos y de enfrentarnos a las ideas y planteamientos de su autor para, sin dejar de ser nosotros mismos, aprender a ser de otro modo, es ya una gran conquista, al menos intelectual, porque la lectura va mucho más allá.

Pues, con sólo tomar estos dos aspectos, el de asentir y el de discrepar, es posible realizarme mejor, con más holgura, con la libertad plena de que puedo, por ejemplo, aprender a ser generoso, más solidario y, ante todo, a tener la más absoluta voluntad para ser más humano, porque, con el ejercicio de mi libertad, puedo comprometerme a ser mejor para los demás.

Con mucha certeza el mencionado Pedro Laín Entralgo nos asegura que: “Leyendo, el hombre se afirma en lo que es, atisba lo que puede y debe ser, va siendo de modo distinto y se hace, en definitiva, más él mismo y más hombre, porque la lectura es el acto en cuya virtud entramos en comercio visual con la palabra”, de manera que aprendamos a descubrir todas las ricas posibilidades que la lectura nos puede brindar: convivencia, paz, rebeldía, esperanza, y ante todo: amor y sabiduría a raudales.

9. Lectura, arte, tensión y conflicto

La lectura es arte, es tensión y es conflicto. Es arte por las habilidades mentales que el lector tiene para descubrir estéticamente los valores y sentimientos humanos que el texto posee.

Es tensión porque implica poner en juego los cinco sentidos para descubrir todos los enigmas del ser que, de una o de otra manera, son evidentes en un texto explícita o implícitamente.

Y es conflicto por los avatares y artificios propios del ser humano que el texto genera en cada lector. Y no sólo que el lector descubre los vericuetos que el texto conlleva, sino que a partir de él, y de manera personal, se gestan diversidad de pasiones, miedos, ideas, angustias, fantasías, absurdos, secretos y misterios humanos que el texto genera en el proceso de la lectura, no sólo con el grado de madurez que como lector cada persona tiene, sino con el porte que de su madurez personal tiene para significar –con sus conflictos y tensiones– la diversidad de discursos que sobre la vida el escritor desparrama en cada modelo de escritura.

Pues, la tensión, el conflicto y el arte nos posibilitan la extracción de las verdades más estables, o, al menos, la certeza de construir, de a poco, mi propia subjetividad a partir del rescate de lo más sano que posee todo ser humano: por un lado, como sostiene Cecilia Ansaldi, la elección del lenguaje de mi individualidad más personal; de otra parte, el grado de madurez psicológica que como producto de la lectura, se va gestando poco a poco. Cada lectura bien aprovechada deja sus marcas indelebles, de manera que, día tras día, nos va fortaleciendo en su capacidad de seducción, de apropiación, de interpretación, de fantasía, de convivencia, de armonización, de antagonismo y de ascendencia a los niveles de abstracción más significativos que, con inteligencia, la mente humana puede generar en cada lector por excelencia.

Si la lectura no produce ningún efecto, no tiene sentido leer. La lectura me enseña a pensar y a repensar la realidad, no sólo la propuesta

en el texto sino la que como lector individual poseo del mundo que me rodea. La lectura no sólo me proyecta a recrearme, a disfrutar y a conocer para aprender, sino a erigirme en una persona muy especial, con actitudes mentales altamente positivas y de apertura para comprender que de los libros a la vida el paso es enormemente significativo.

La realidad textual y la realidad del mundo son mucho más asequibles desde una posición lectora adecuada. El lector no es un intelectual condenado a recibir pasivamente lo que lee. Está llamado a pasearse activamente por el mundo para conocer, disfrutar, expresar, sentir, enseñar, soñar, criticar, denunciar y encontrarse con todos los seres humanos para, desde una higiénica actitud mental lectora, aplicar su experiencia y cultura lectora a la cátedra de la vida y, sobre todo, para satisfacer ese anhelo de comunicación, de encuentro mutuo, de afecto y de significación que de los actos humanos aprecia y valora todo ser racional.

10. Lectura, ficción y realidad

Cesare Pavese decía que quien ama a los libros y no ama a los hombres es un condenado. Y es que el acto de leer es tan serio como lo es la moral, la política o la teología. Quien no ama al leer es como si estuviese muerto al amor y a la vida. Y es tan fácil suponer que quien no tiene humildad, incluso seguridad en sí mismo, y quien siente aversión por el prójimo, el libro siempre le resultará un ser extraño. Dejemos de leer y estaremos desvalorizando a los demás.

De manera supina el no lector prefiere idiotizarse a través de las imágenes que sin respuesta crítica y de manera pasiva recibe de la televisión. No le importa el mundo, ni siquiera el suyo. Ha sido violado sin que repare en el dolor ni en la brutalidad que este hecho causa, si nunca se le ha enseñado o no ha querido hacerse cargo críticamente de la cultura de la imagen, peor aún de la cultura del libro.

¿Acaso la satisfacción material ha dejado satisfecho el espíritu de los seres humanos? ¿No es necesario, dada esta circunstancia, acercarnos

al texto para que este mundo de la cultura visual, globalizada y materializada, tenga un sentido más humano? No es sólo el placer de la comodidad material o el de la voluptuosidad el que nos hace felices.

El placer intelectual y el placer del espíritu, es decir el placer de la belleza interior que se puede descubrir a través de la lectura, nos encamina al disfrute emocional en sus distintas intensidades. Por ejemplo, el hecho de que a través de un texto de ficción viajemos hacia el mundo de lo imaginario, nos vemos gratamente obligados a salir de lo real y de lo cotidiano, hasta lograr que la ficción penetre en nuestro mundo de ensueños, y lo imaginario se exprese a través de la palabra que nos lleva mucho más allá de lo que ella dice literalmente.

Es justamente este salir de la realidad cotidiana a través de lo imaginario lo que nos lleva al éxtasis del gran placer que la lectura nos produce.

Y es que lo imaginario, la ficción, es como el sueño; más bien dicho, como dice Carlos Carrión Figueroa: “Lo soñado es más hermoso que lo real.” Es aquí propiamente donde se origina el gran placer. ¡Y cómo no vamos a disfrutar!, si la ficción la sacamos de lo real, nos explica mucho de lo real y nos dice verdades muy contundentes de esa realidad. Como señala la escritora ítalo-brasileña Marina Colasanti: “Lo más que real se sitúa en lo imaginario. Porque lo imaginario brota de la esencia misma del ser.”

En conclusión, y en palabras de la misma Colasanti, sólo lo imaginario puede conducirnos hacia lo real más que real. El disfrute, entonces, de este lenguaje de ensueños, de imaginarios, de parábolas, de metáforas, nos encaminan a realizarnos en la verdad de la vida y en la verdad del amor. Sí, el amor, en este caso el de la lectura que nos lleva a renunciar a tantos egoísmos humanos, es decir a renunciar a una parte de uno mismo para adquirir una parte del otro, en este caso de la escritura, de su sabiduría, de su amor (de su amor, porque cuanto más bello es un libro, más gozo, más tensión y dolor hay en quien lo escribe) entre tantos otros aspectos que nos llevan a una intensa y

maravillosa transformación con el otro mediante al gran caudal de todas las posibilidades humanas que un texto, sobre todo de ficción, contiene en su inagotable caudal de verdades auténticamente recreadas.

11. El componente creativo de la lectura

Si el lector llega al nivel de comprensión crítica del texto leído, aparece ya el lector creativo, aquel que puede desarrollar nuevas ideas para la elaboración de proyectos que estén vinculados a la obra leída o que sirvan de estímulo para la realización de otros proyectos que el lector-creador considere pertinente.

El lector creativo estima altamente lo que lee, por eso puede crear novedades como la de generar nuevos pensamientos, sentimientos de alta madurez emocional y experiencias que lo motivan a buscar lo interesante, lo oculto, a descubrir significados implícitos en el texto, a potenciar el carácter de investigación, dado que puede relacionar sus propias ideas con las del autor y generar experiencias diferentes a las leídas en el texto.

El componente personal y afectivo es el que imprime el sello de lector creativo, puesto que sale de la receptividad de las ideas presentadas por el autor para mantener una actividad mental que lo motiva a transformar la información leída en un potente ser activo y creativo para producir nueva información, puesto que ya no basta sólo con criticar esa información sino que, gracias al componente emocional y de reacción experiencial que el lector tiene, se generan cambios, puntos de vista, actitudes y conductas para reconstruir significados a través de nuevas situaciones no sólo de análisis y de síntesis, sino de creación y de representación del mundo a través de las diferentes fuentes del conocimiento que el lector creativo sabe relacionarlas muy bien con su actuación postlectora.

El lector creador es un asiduo proponente de hipótesis; antes y en la lectura misma, y de manera paulatina, se generan expectativas acerca de la calidad y del contenido de la información. Lo que dice el texto y

los conocimientos del lector permiten crear una serie de puentes entre lo nuevo y lo conocido, y es en este orden en que aparecen una serie de suposiciones, de propósitos que validan o invalidan el texto leído a través de estrategias de verificación o de comprobación de esas hipótesis iniciales o de aquellas que se van generando en la medida en que se avanza en la lectura.

El lector creativo siempre pone en juego la curiosidad, la imaginación, las expectativas y los conocimientos previos que de hecho genera todo texto, por objetivo que sea. Estos elementos permiten visualizar una serie de circunstancias, de conjeturas, de puntos de vista, de situaciones y de proyecciones en torno a mundos posibles que desde la investigación, la creatividad, la intelectualidad, la ciencia y la cultura se pueden potenciar, y sobre todo aplicar en los diversos contextos en que el lector interactúa.

El sentido de creatividad del lector desarrolla sentimientos de compromiso personal, de experiencias metacognitivas y de conductas comunicativas que le permiten guiar una serie de razonamientos en pos del mejor aporte humano e intelectual que como persona puede brindar para mejorar las circunstancias de su contexto personal y comunitario.

12. Lectura, escuela y literatura

Los expertos señalan que la especie humana está biológicamente programada para el lenguaje narrativo; por esta razón, la lectura a través del arte de la palabra contribuye a la germinación de mundos imaginarios maravillosos, tiernos, exóticos, de salvación, de ensoñación y de recreación que nos invitan a vivir la metáfora de la integración y realización personal hasta lograr que aprendamos a entender al otro para poder vivenciar lo nuestro y lo ajeno, de manera que la lectura, y en especial la lectura de la literatura, nos encamine a una verdadera formación lectora.

El sistema de educación escolarizada no ha podido aún incorporar la lectura de la literatura en el aula para que contribuya a una auténtica

formación de lectores; sobre todo para que se desarrolle la pasión, el gusto y la necesidad de acercarse autónomamente a la literatura.

Con sobrada razón, la bibliotecóloga colombiana Silvia Castrillón señala que se ha presentado a “la lectura como un ejercicio simple, fácil; con actividades, muchas veces físicas, que desalojan la reflexión, el debate, o simplemente el necesario silencio para el diálogo interior a que invita la lectura.”

Y es que, a decir de la misma experta, lamentablemente en la escuela la literatura apenas aparece como auxiliar de la enseñanza de la lectura y la escritura. Y en la secundaria, aunque gana autonomía sólo lo es para convertirse en objeto de conocimiento. En definitiva, la escuela y la literatura no han hecho un buen binomio. Mientras la literatura –siguiendo el criterio de Castrillón– apela a la libertad, a la transgresión, a la ambigüedad, a la recreación, al cuestionamiento, al debate y a las experiencias vitales de la vida; la escuela, en cambio, se identifica con la norma, con la rigidez, con principios establecidos, con la tradición y la imposición.

En la escuela, entonces, el buen lector y profesor de literatura necesariamente llega a transgredir las normas de la institución para que pueda compartir con sus alumnos la reflexión y el cuestionamiento de valores sociales e ideológicos; pues, la función estética de la literatura no es un mero adorno, sino algo tan esencial que a la par que forma lectores, fundamentalmente forma a hombres –varones y mujeres– auténticamente humanos, con conciencia de libertad, de compromiso creador y de autoafirmación.

La gran literatura, como ninguna otra disciplina, nos brinda una base humanística sólida, incluso hasta para que actúe éticamente frente al desarrollo de las nuevas tecnologías.

Está claro que una relación más consciente y humana y la posibilidad íntima de descubrirse uno mismo para llegar a ser más y de otro modo, le es inherente al buen lector de literatura. Es tal la seriedad con la que

debe tomarse a los libros en la misma medida en que se lo hace con las personas. Pues, ni la literatura u otra disciplina puede presentarse como lectura inofensiva o simplemente para apelar a la democratización del conocimiento y de la información. Como enfatiza Silvia Castrillón: Solo cuando la lectura es crítica e invita a la reflexión tiene valor liberador para el individuo y para la sociedad.

13. Posibilidades de acceso a la lectura

Hoy, más que nunca, y aunque muy poco se lea, existe superabundancia de libros, lo cual puede contribuir para que el lector poco lector se pierda en medio de tanta información. Frente a tanta abundancia, lo más recomendable es que el alumno y el público en general sepa ponerse en contacto con los mejores profesores de lectura y con especialistas que en cada rama del saber sí los hay. A su vez, los lectores poco familiarizados con los libros deben tener una buena guía de lecturas. Las recomendaciones de las editoriales no siempre son las más adecuadas.

Las bibliotecas tampoco han contribuido para promover lectores, a excepción de aquéllos que ya saben utilizar sus servicios y que permanentemente están al tanto de las novedades editoriales.

La bibliotecóloga colombiana Gloria María Rodríguez afirma que “las bibliotecas no trascienden ciertas funciones y se enquistan en la misión de ser biblioteca-memoria, preocupada básicamente por conservar el patrimonio, o en la biblioteca-estudio, soportando exclusivamente la vida académica, o en la de la biblioteca-depósito, preocupada sólo por guardar para el porvenir, o en la de la biblioteca-espectáculo, interesada únicamente en apoyar las manifestaciones artísticas y recreativas.”

Si el lector no llega a la biblioteca, ésta debería buscar mecanismos para atraer, más bien dicho llegar con acciones debidamente planificadas a otros grupos de personas que ignoran la existencia de una biblioteca. Por ejemplo, los obreros, los campesinos, las amas de casa, funcionarios, jubilados, ancianos, desempleados, enfermos, presos, los impedidos

físicamente, etc., deberían ser tomados en cuenta para que se les prepare un ambiente lector adecuado, hasta que logren incorporar la lectura a sus vidas como si se tratase de cualquier otra actividad que cotidianamente se la asume con naturalidad.

La marginación lectora de los grupos humanos antes aludidos se hunden más en la desesperanza por no tener acceso al libro. En otros países, esta marginación, de alguna manera el Estado o determinados organismos, la remedian ofreciendo una debida preparación y materiales de lectura, por ejemplo, acudiendo a los barrios, parroquias y recintos apartados, mediante bibliobuses que a través de paraderos en los parques ofrecen sus programas de lectura de manera organizada, económica y libre.

Las lecturas itinerantes, las biblioquinas, programas de lectura en las calles, préstamos, programas de lectura en el lugar de trabajo, lecturas de barrio, lecturas para niños, lecturas para jorgas juveniles, festivales de lectura en fechas especiales, menú de libros recomendados en las habitaciones de los hoteles, hospitales y clínicas, materiales entregados a domicilio, intercambio de libros usados que se les puede cambiar por otros, programas de formación para maestros, trabajos en equipo a través de talleres, círculos de lectura, exposiciones, proyección de vídeos, diapositivas, películas, sesiones quincenales y/o mensuales de conferencias, análisis, comentarios, discusiones sobre autores y lecturas, comentarios de relatos, poemas, ensayos, diarios, cartas, libros de ciencia, lecturas en voz alta a cargo de buenos locutores, libros para leer en el aula, libros para prestar a los estudiantes y a los padres de familia, programas específicos en los medios de comunicación, programas grabados, exposición de retratos de escritores, guías de locución y libros-correo, son entre tantas y tantas actividades que se podrían emprender planificadamente desde diferentes instituciones, sobre todo educativas, para incorporar a todo el mundo en la promoción del acto auténticamente humano de leer hasta lograr que el ejercicio y disfrute de la lectura, a más de una realización intelectual, espiritual e individual, se convierta en un compromiso colectivo de vital importancia para el desarrollo humano en los ámbitos del progreso económico, científico, técnico y educativo-cultural de una comunidad y de un país.

14. Lectura, escritura y mediación

No hay mediación lectora si el maestro o el promotor lector no tiene su base en los saberes científico-humanísticos, que son los que le hacen llenar de sentido y esperanza la vida de los lectores. El psicólogo y educador español Lorenzo Tébar Belmonte, en su libro **El perfil del profesor mediador**, sostiene que “la mediación es una fuente de transmisión cultural, significativa, afectiva. Mediar es orientar el pensamiento causal, es establecer relaciones, adelantar los efectos de un acto.”

En efecto, y en el caso concreto de la lectura, enseñar a leer es enseñar a aprender y sobre todo ayudar a comprender. El mediador, según Lorenzo Tébar, “pondrá los medios, marcará los ritmos y dosificará todo el proceso modificador: su presencia es imprescindible al ser el auténtico transformador de los estímulos que llegan al educando.” En el fondo, un buen mediador potencia el desarrollo de habilidades para lograr una autonomía lectora.

El profesor como mediador es un intelectual que no sólo está para preparar clases de lectura, de literatura o de lenguaje; está para hacerse leyendo y escribiendo. Muy poca obra intelectual es la que producen los profesores y promotores dedicados a la motivación y mediación lectoras. En este caso, los estudiantes, al igual que su profesor, lo que hacen es consumir la información escrita por otros.

El nivel de lectura en estudiantes y profesores es bajo sencillamente porque ni se lee ni se escribe. Si de la lectura se tiene recelo para asumirla como algo normal, con mayor razón sucede con la escritura. Hay un temor generalizado del estudiante a no querer escribir porque el profesor nunca escribe. No puede el profesor obligar para que haya un proceso de creación en la escritura si él nunca lo hace.

Como sostiene el profesor argentino Daniel Prieto Castillo: “La escritura puede dar lugar al aprendizaje significativo cuando permite la expresión de la propia experiencia y de las propias maneras de comunicar,

cuando acerca la letra a la vida” (...). Es muy interesante este punto de vista porque desde la escritura se podría acercar al alumno a la lectura. Pues, al tratar de expresar sus experiencias en la escritura, a la par que se estimula la mente para comunicarse y para dar rienda suelta a su imaginación, el alumno va revalorizando sus actuaciones y relaciones en el acto de aventurarse para ser más libre.

Aquí, el papel del maestro como mediador es esencial, porque en la medida en que más capacitado esté científica, pedagógica y humanísticamente, podrá conocer mejor a sus interlocutores, es decir a sus estudiantes, para adentrarlos en el funcionamiento de la concentración contemplativa para que descubran sus propias maneras de percibir, de imaginar, de crear y de dar lugar a aprendizajes significativos para que con las habilidades personales y recursos del lenguaje puedan poner lo mejor de sí, bien sea al leer o al escribir.

Que el mediador les haga ver a sus discípulos que cada palabra necesita su justificación, su reflexión, su búsqueda adecuada para que el acto de pensar, al leer y al escribir, esté con uno, es decir, que aflore la “concentración contemplativa” que no es otra que el ejercicio de la serenidad, de la seriedad, de la capacidad de asombro y de admiración ante la vida misma y de la reflexión profunda para expresar nuestras capacidades individuales en el uso tanto de la lectura como de la escritura.

En definitiva, el mediador –nos dice Reuven Feuerstein, impulsor de la teoría de Experiencia de Aprendizaje Mediado- “elegirá aquellos comportamientos que estime apropiados transmitir al educando, a través de la imitación, la enseñanza y la creación del ambiente espiritual (...) que permite al ser humano reconocerse como un ser modificable”.

15. El propósito de la lectura

La falta de comprensión de un texto se debe, a veces, a que no hay un propósito lector. Cuando se lee, debe uno pensar para qué se lee. Los problemas o las fallas que se tiene al leer, el lector debe autorregularlas,

de manera que al tomar las medidas necesarias pueda autosupervisar su comportamiento lector.

Uno de los grandes propósitos lectores radica en la toma de conciencia para descubrir todas las claves necesarias que el texto posee, de manera que el lector pueda interpretarlo de conformidad con sus experiencias personales y culturales.

Si se lee con una actitud en la que el tema no parece interesarnos o si se está pensando en lo aburrido o complejo que resulta una lectura, de antemano nos hemos puesto barreras que no nos van a permitir interactuar con el texto.

Si un alumno lee obligado o bajo situaciones de competencia, no le resultará muy fácil proponerse qué es lo que dice el texto; por ejemplo, qué es lo que puede comprender, qué no más puede extraer de él, cuáles son las ideas esenciales, qué es lo que se puede aplicar a contextos reales y en qué medida resulta de utilidad lo que se está leyendo.

Si como lector siempre opto por una actitud crítica a partir de mis conocimientos previos y de mis reacciones afectivo emocionales, la intervención con el texto será tan activa, que no me resultará difícil saber los propósitos que el texto tiene, los aspectos que me parecen pertinentes, aquello que me parece interesante, las claves de interpretación que me propone el autor, las implicaciones que el texto tiene, las críticas que puedo hacerle y lo valioso o poco valioso que puedo descubrir en él.

Si se quiere atribuir sentido y construir algún significado es porque se tiene un propósito de lectura. A veces, el propósito no es otro que el de encontrar información; en otros casos se lee para realizar algún procedimiento para saber actuar frente a contextos específicos; también se lee para aprender como en el caso de los estudios escolarizados o para comprender un tema determinado para objeto de evaluación.

En todo caso, sea cual fuere el propósito, no puede el lector descuidar algunas estrategias específicas de lectura para enfrentar el proceso de

comprensión de una forma que le permita adentrarse adecuadamente en el texto. Por ejemplo, no puede haber descuido en activar debidamente los conocimientos previos, en elaborar predicciones y preguntas que lleven luego a responder esas inquietudes una vez leído el texto. Fijarse en cuáles son las partes relevantes del texto y la identificación de la o las ideas principales, conjuntamente con la intención de elaborar un resumen y de estrategias de apoyo como las de subrayar, tomar notas aparte o al margen del texto, volver a leer, etc., son entre algunas de las estrategias que se debe considerar tanto antes, durante y después de la lectura.

En todo caso, bien sea que se lea para aprender, para adquirir información, por distracción o con sentido reflexivo y crítico, siempre se requerirá de una atención total, minuciosa, activa y consciente de cada palabra, de cada línea, de cada cláusula o párrafo y de cada capítulo o tema y del texto en general que es el que en definitiva debe ser motivo de sentido y de significado.

(Tomado de *La Lectura, tu poder secreto*, Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, Quito).

11.5. LÓGICA Y RAZONAMIENTO VERBAL

Carlos Zarzar Charur

INTRODUCCIÓN A LA LÓGICA VERBAL

En nuestra vida diaria utilizamos mucho las palabras lógica y lógico. Cuando alguien dice algo que no tiene sentido, afirmamos que no es lógico. De una frase sin sentido, decimos que es una frase ilógica. Si vemos una película que no tiene orden o argumento, decimos que no tiene lógica. De algunas personas decimos que son lógicas cuando son coherentes, cuando piensan de una manera ordenada, cuando su forma de expresarse es congruente. En el lenguaje ordinario, de la vida diaria, el adjetivo lógico significa coherente, ordenado, con sentido, congruente.

Veamos ahora lo que significa esta palabra desde el punto de vista etimológico.

La palabra lógica proviene del griego λογος (logos), que significa expresión, definición, proposición, declaración, afirmación, argumento, juicio, pensamiento, idea. A su vez, la palabra λογικός (lógicos) significa referente a la palabra, al razonamiento, lo lógico, lo racional, lo intelectual.

Así pues, desde el punto de vista etimológico, la palabra lógica significa lo referente al pensamiento, a la idea, a la expresión, a la razón, a la inteligencia.

Existe una lógica natural y una lógica científica. Veamos en qué consiste cada una de ellas.

La **lógica natural** es la capacidad que tenemos todos los seres humanos (unos en mayor y otros en menor medida) para pensar de una manera clara, ordenada y congruente. La Real Academia Española define la lógica natural como la disposición natural para discurrir con acierto sin el auxilio de la ciencia.

El pensamiento es una capacidad humana y, como todas las demás capacidades, la podemos ejercitar y desarrollar. Hay personas que, aun sin haber estudiado la lógica científica, tienen un pensamiento muy claro, ordenado y coherente; por lo general, de estas personas afirmamos que tienen mucho sentido común. Pero el estudio de la lógica, como una ciencia, puede ayudar a desarrollar esta capacidad natural.

Por otro lado, la **lógica científica** consiste en el estudio sistemático del pensamiento humano, mediante el cual se han llegado a establecer reglas, leyes, métodos, normas y principios para pensar, juzgar y razonar de una manera válida, veraz y confiable. En este sentido, la Real Academia Española define la lógica como la ciencia que expone las leyes, modos y formas del conocimiento científico.

La lógica divide el pensamiento humano en tres momentos o fases importantes: la idea o concepto, el juicio y el raciocinio. Para cada uno de estos momentos, establece leyes o normas que se deben seguir si se desea alcanzar un conocimiento científico.

Ahora bien, la manera de expresar nuestro pensamiento es a través del lenguaje, ya sea oral o escrito. **Las ideas o conceptos los expresamos por medio de palabras y frases; los juicios los expresamos por medio de oraciones; el raciocinio o razonamiento lo expresamos por medio de un desarrollo más amplio de nuestro discurso.** Cuando este discurso más amplio lo expresamos de manera escrita, tenemos que utilizar no sólo palabras y frases aisladas, sino también y sobre todo oraciones, las cuales deben estar organizadas en diversos párrafos, con los cuales se van armando partes, apartados, secciones o capítulos de nuestros escritos.

Por eso, cuando hablamos de la **lógica verbal** nos referimos al **orden, a la claridad, a la coherencia que debe tener nuestra expresión,** ya sea hablada o escrita. Asimismo, al hablar de lógica verbal la estamos diferenciando de la lógica matemática, que es la que opera utilizando un lenguaje simbólico artificial y haciendo abstracción de los contenidos. A diferencia de la lógica matemática, en la que se manejan signos y símbolos, en la lógica verbal se manejan las ideas, los juicios y los razonamientos, con el significado directo que ellos tienen.

En las unidades anteriores de este libro, hemos dedicado varios temas al ordenamiento de las palabras, al ordenamiento de las oraciones y al ordenamiento de los párrafos. Los ejercicios que ahí hemos realizado, están orientados a que nuestras ideas, nuestros juicios y nuestro razonamiento se vayan expresando de una manera clara, ordenada y coherente, es decir, de una manera lógica.

En esta unidad, daremos un paso más en este esfuerzo, y recurriremos a algunos principios de la lógica científica, con el fin de desarrollar más nuestra habilidad natural para pensar de una manera lógica, ordenada, clara y coherente.

Vale la pena aclarar que no vamos a estudiar lógica, sino que vamos a desarrollar nuestra habilidad para pensar de una manera lógica. Y esto lo lograremos por medio del planteamiento, análisis y resolución de diversos problemas de lógica.

A continuación, presentamos las reglas básicas de la resolución de problemas de lógica, las cuales explicaremos mediante un ejemplo concreto que iremos siguiendo paso a paso.

Primer paso: leer todo el problema, comprender sus partes, identificar las variables que intervienen en él e identificar exactamente qué es lo que se pide.

EJEMPLO

Lee detenidamente el siguiente problema, comprende sus partes, identifica las variables que intervienen en él e identifica exactamente qué es lo que se pide.

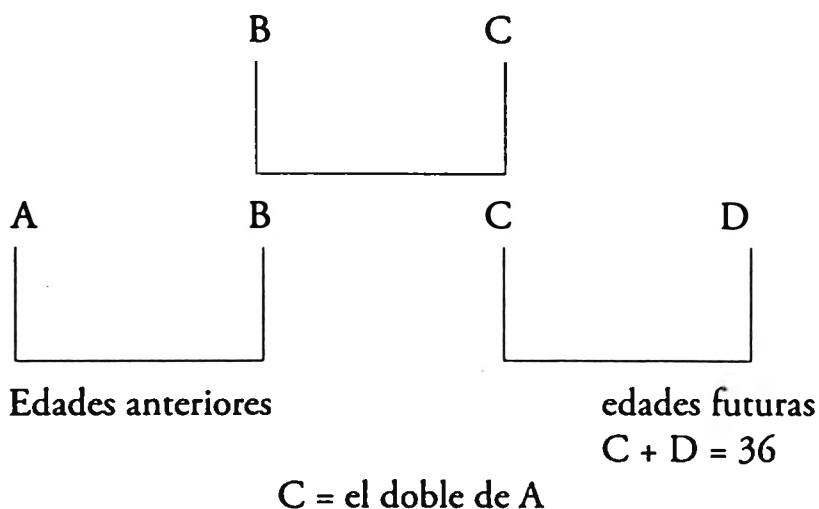
Yo tengo el doble de la edad que tú tenías cuando yo tenía la edad que tú tienes. Cuando tú tengas mi edad, entre los dos tendremos 36 años.

¿Qué edad tiene actualmente cada uno?

Segundo paso: representar el problema de una manera visual, para comprenderlo mejor, y ubicar los datos conocidos.

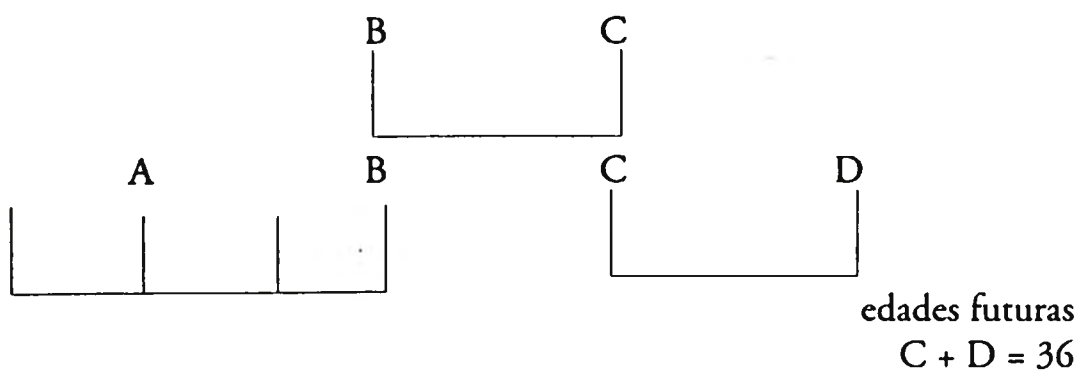
Representación

Edades actuales



Tercer paso: ampliar o completar la representación, razonar los datos que se tienen y obtener por deducción los datos faltantes.

Ampliación de la representación



Si C es el doble de A, quiere decir que C es igual a cuatro veces la diferencia de edad entre los dos y que D es igual a cinco veces, la diferencia de edad entre ellos.

Si $C + D = 36$, quiere decir que nueve veces la diferencia entre ellos es igual a 36. Por lo tanto la diferencia entre ellos es de cuatro años.

Por tanto, B es igual a 12 años (tres veces la diferencia) y C es igual a 16 años (cuatro veces la diferencia) con lo que se resuelve el problema.

En algunos casos, la representación del problema ayuda más que en otros. Sin embargo, vale la pena tratar de representarlo visualmente, ya que con esto podemos entender más claramente el planteamiento y llegar más fácilmente a la solución del mismo.

Veamos otro problema.

EJEMPLO

Lee detenidamente el siguiente problema, comprende sus partes, identifica las variables que intervienen en él e identifica exactamente qué es lo que se pide.

Un rey muy poderoso tenía una hija, la cual tenía tres pretendientes. Para decidir con cuál se casaría su hija, el rey llamó a los tres pretendientes (uno de los cuales era ciego) y les planteó este reto:

--Aquí tengo cinco sombreros, tres de los cuales son rojos y los otros dos son blancos. Le voy a colocar un sombrero a cada uno de ustedes de tal forma que puedan ver los sombreros que tienen puesto los otros dos pretendientes, pero no puedan ver el propio. El que adivine de qué color es el sombrero que trae puesto, se casará con mi hija y tendrá la mitad de mi reino. Pero si no adivina, lo mandaré matar. Si prefiere no arriesgar su vida, puede decir que no sabe y se podrá retirar sin que le pase nada.

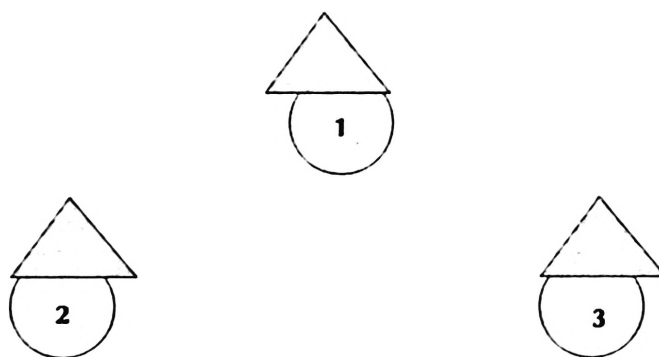
El rey tomó tres de los cinco sombreros, se los puso a los tres pretendientes y ocultó los otros dos. Entonces le preguntó al primero de ellos: “¿De qué color es tu sombrero?”. Después de pensar un rato el primer pretendiente dijo: “¡No sé!”, y se retiró.

Luego el rey le preguntó al segundo pretendiente: “¿De qué color es tu sombrero?”. Después de pensar un rato, el segundo pretendiente también dijo: “¡No sé!”, y se retiró.

Luego el rey le preguntó al último pretendiente (que era el ciego): “¿De qué color es tu sombrero?”. El ciego respondió con toda seguridad, adivinó de qué color era el sombrero que traía puesto, se casó con la hija del rey y obtuvo la mitad del reino.

¿De qué color era el sombrero del ciego, y cómo lo adivinó?

Representación y solución



Si el primer pretendiente hubiera visto dos sombreros blancos, el suyo sería forzosamente rojo, porque el rey tenía únicamente dos sombreros blancos y tres rojos. Por tanto, o vio dos sombreros rojos (y el suyo podría ser rojo o blanco) o vio un sombrero rojo y otro blanco (el suyo podría ser rojo o blanco). Por eso, mejor dijo que no sabía y se retiró.

Sabiendo lo anterior, si el segundo pretendiente hubiera visto que el ciego traía un sombrero blanco, inmediatamente hubiera dicho que el suyo era rojo, porque estaba seguro que el primero no había visto dos sombreros blancos. Como vio que el sombrero del ciego era rojo, mejor dijo que no sabía y se retiró.

Así pues, el ciego dijo con toda seguridad que su sombrero era rojo, a pesar de que él no podía ver ninguno de los otros sombreros.

REPRESENTACIONES LINEALES

Como indicamos en el tema anterior, para la resolución de un problema de lógica es muy útil **representar gráficamente los datos que se proporcionan**, y sobre esa representación ir deduciendo los datos faltantes, hasta resolver el problema.

Existen muchas formas de representar un problema, las cuales dependen del tipo de problema de que se trate. Sin embargo, hay dos tipos de representaciones que son muy útiles en la resolución de problemas de lógica: **las representaciones lineales y las representaciones tabulares**. Estas últimas se llaman así porque los datos se van ubicando en tablas, con varias filas y varias columnas. Sin embargo, éstas las estudiaremos más adelante y aquí nos concretaremos a analizar las representaciones lineales.

Las **representaciones lineales** se llaman así porque en ellas se ubica una sola dimensión o un solo tipo de datos, mientras que en las tabulares se pueden ubicar diferentes tipos de datos en varias dimensiones.

En el tema anterior, al explicar el problema de las edades de dos personas, utilizamos una representación lineal. Para solucionar el problema del mejor jugador de tenis y para solucionar el problema de la distancia entre las casas de la familia López, debieron usar representaciones lineales.

En estos casos, lo que se representa es una sola variable; las edades o las distancias; por eso, se utilizan representaciones lineales.

A continuación te presentamos otros ejemplos en los cuales se utilizan las representaciones lineales.

EJEMPLO 1

En el equipo de básquetbol, Arturo juega mejor que Juan y que Luis. Pedro juega mejor que Juan, pero Luis mejor que Pedro.
¿En qué orden podemos ubicar a estos cuatro jugadores?

Representación lineal

1. juegan peor	juegan mejor
Juan / Luis	Arturo

2. juegan peor	
juegan mejor	Juan
Pedro	Luis

Por tanto:

Juegan peor			juegan mejor
Juan	Pedro	Luis	Arturo

A veces, el planteamiento de un problema puede provocar cierta confusión; sin embargo, al representarlo gráficamente, esta confusión desaparece o por lo menos disminuye.

Algunas veces, la representación gráfica es tan elocuente que parece que el problema se resuelve por sí solo.

Veamos otro ejemplo.

EJEMPLO 2

Con el fin de obtener dinero para organizar la fiesta de graduación, las alumnas de tercer año realizaron diversas actividades. Lupita consiguió más dinero que Guille, pero menos que Olga. A su vez, Olga obtuvo más dinero que Luisa, pero menos que Claudia. Por último, Luisa consiguió más dinero que Guille, pero menos que Lupita.

¿Quién consiguió más dinero de las cinco, y quién menos?

Representación lineal

1. menos dinero				más dinero
Guille		Lupita		Olga
2. menos dinero				más dinero
Luisa		Olga		Claudia
3. menos dinero				más dinero
Guille		Luisa		Lupita

Por tanto:

menos dinero				más dinero
Guille	Luisa	Lupita	Olga	Claudia

REPRESENTACIONES TABULARES

En los problemas de lógica que hemos resuelto hasta el momento, se encontraba en juego una sola variable o dimensión: qué tan lejos o qué tan cerca está una ciudad, qué tan rápido o qué tan lento es un deporte, que tan caro o qué tan barato es un objeto, qué tan puntual o qué tan impuntual es una persona. Etc. en todos estos casos hemos utilizado las representaciones lineales como una ayuda para resolverlos.

Sin embargo, en muchos problemas de lógica intervienen dos o más variables o dimensiones, por lo que las representaciones lineales no son de mucha ayuda. En estos casos se utilizan las representaciones tabulares, es decir, en forma de tabla, dentro de la cual se van ubicando los datos proporcionados en el problema. Al representar los datos en la tabla, es relativamente sencillo completar o deducir los datos que faltan para resolver el problema.

El procedimiento que se sigue para resolver problemas de lógica con dos o más variables o dimensiones es muy similar al que expusimos antes, con algunas variantes que hay que explicar.

A continuación presentamos el procedimiento que se debe seguir para resolver este tipo de problemas, el cual incluye cinco pasos. Iremos explicando cada uno de los pasos con la ayuda de un ejemplo concreto.

Primer paso: leer detenidamente todo el problema, identificar las variables que intervienen en él. Así como la cantidad de elementos presentes en cada variable.

Ejemplo

Un fin de semana, Miguel, Carlos, Eduardo y Guillermo decidieron reunirse en casa de este último para ver películas. Entre los cuatro llevaron 29 vídeos de películas de acción, de suspenso y de terror. De las películas que llevó Miguel, 3 eran de acción y una de terror. De las

películas que llevó Carlos, 2 eran de suspenso y 2 de terror. De las 9 películas de acción, una la llevó Guillermo y 3 las llevó Eduardo. De las 8 películas que llevó Guillermo, 5 eran de terror. De las 10 películas que llevó Eduardo, 4 eran de suspenso. ¿Cuántas películas y de qué tipo llevó cada uno?

En este problema, intervienen dos variables o dimensiones: las personas que llevaron películas y el tipo de películas que llevaron.

En cuanto a las personas que llevaron películas tenemos que son cuatro: Miguel, Carlos, Eduardo y Guillermo.

En cuanto a los tipos de películas tenemos que son tres: de acción, de suspenso y de terror.

Segundo paso: elaborar la tabla en la que se ubiquen todos los elementos de las variables que intervienen en el problema.

Elaboración de la tabla

La primera variable (personas que llevaron películas) la ubicaremos en la primera columna de la tabla, por lo que en esa columna habrá cuatro filas para ubicar datos: una para Miguel, otra para Carlos, otra para Eduardo y otra para Guillermo.

La segunda variable (tipos de películas que llevaron) la ubicaremos en la fila superior, y servirá como título o encabezado de las siguientes columnas. Por tanto, además de la primera columna (con los nombres de las personas), habrá otras tres columnas, una para cada tipo de película: de acción, de suspenso y de terror.

Añadiremos hasta abajo una última fila, para poner los totales de cada tipo de película. Asimismo, añadiremos hasta la derecha una última columna, para poner los totales de las películas llevada por cada persona.

De esta manera, la tabla quedará como sigue:

nombres	Acción	suspense	terror	Total
Miguel				
Carlos				
Eduardo				
Guillermo				
Total				

Tercer paso: ubicar en la tabla los datos que se proporcionan con el problema.

Ubicación de los datos proporcionados

Se debe ir revisando cada una de las oraciones de que consta el problema, con el fin de ir ubicando en la tabla todos los datos que se proporcionan-

En nuestro problema, la tabla quedará de la siguiente manera:

nombres	Acción	suspense	terror	Total
Miguel	3		1	
Carlos		2	2	
Eduardo	3	4		10
Guillermo	1		5	8
Total	9			29

Cuarto paso: deducir los datos faltantes para resolver el problema.

Deducción de los datos faltantes

Si había nueve películas de acción, de las cuales Miguel llevó 3, Eduardo llevó 3 y Guillermo llevó 1, por tanto Carlos llevó las 2 que faltan

Si Carlos llevó 2 de acción, 2 de suspenso y 2 de terror, por tanto llevó 6 películas en total.

Si eran 29 películas en total, y Carlos llevó 6, Eduardo llevó 10 y Guillermo llevó 8, por tanto Miguel llevó las 5 que faltan.

Si Miguel llevó 5 películas, de las cuales 3 eran de acción y 1 de terror, por tanto llevó solo 1 de suspenso.

Si Guillermo llevó 8 películas, de las cuales 1 era de acción y 5 eran de terror, por tanto llevó 2 de suspenso.

Si de las películas de suspenso Miguel llevó 1, Carlos llevó 2, Eduardo llevó 4 y Guillermo llevó 2, por tanto eran 9 películas de suspenso.

Si Eduardo llevó 10 películas, de las cuales 3 eran de acción y 4 eran de suspenso, por tanto llevó 3 de terror.

Si de las películas de terror Miguel llevó 1, Carlos llevó 2, Eduardo llevó 3 y Guillermo llevó 5, por tanto eran 11 películas de terror.

nombres	Acción	suspenso	terror	Total
Miguel	3	1	1	5
Carlos	2	2	2	6
Eduardo	3	4	3	10
Guillermo	1	2	5	8
Total	9	9	11	29

En este paso, es conveniente ir anotando los datos faltantes con un color diferente (por ejemplo con rojo), para que, en caso de que haya un error, sea más fácil ubicarlo y corregirlo.

Quinto paso: comprobar que los datos sean exactos y que las sumas coincidan tanto de manera horizontal como vertical.

Comprobación final

De manera horizontal, en nuestro problema hay que comprobar que los datos de las películas que llevó cada quien sean exactamente las sumas de las películas de cada tipo que llevó cada persona.

De manera vertical, hay que comprobar que los totales de cada tipo de película sean justo las sumas de las películas de ese tipo que llevó cada persona.

Por último, hay que comprobar que el total general sea exactamente la suma de los totales parciales, tanto de la última fila como de la última columna.

nombres	Acción	suspense	terror	Total
Miguel	3	1	1	5
Carlos	2	2	2	6
Eduardo	3	4	3	10
Guillermo	1	2	5	8
Total	9	9	11	29

En caso de que haya algún error, habrá que revisar cada uno de los pasos anteriores, para ver dónde se ubicaron mal los datos y corregirlos.

RAZONAMIENTO VERBAL

DISCURSO ARGUMENTATIVO

De acuerdo con la Real Academia Española, un **argumento** es un razonamiento que se emplea para probar o demostrar una proposición, o bien para convencer a alguien de aquello que se afirma o se niega.

Por lo tanto, el **discurso argumentativo** es aquel mediante el cual exponemos un razonamiento, con el fin de probar o demostrar una proposición, o bien con el fin de convencer a alguien de algo.

Conviene distinguir claramente los dos aspectos de esta definición:

- Por un lado, se denomina discurso argumentativo al que se utiliza para probar o demostrar una proposición. Para lograr este objetivo, se utilizan los argumentos lógicos, a los que también llamaremos **argumentos deductivos**.
- Pero por otro lado, también se denomina discurso argumentativo al que se utiliza para convencer a alguien de aquello que se afirma o se niega. Para lograr este objetivo, podemos utilizar otro tipo de argumentos, y no únicamente los argumentos lógicos. A estos los llamaremos argumentos convincentes, a los que también llamaremos **argumentos inductivos**.

Veamos algunos ejemplos que nos ayudarán a entender y distinguir claramente estos dos tipos de argumentos: los lógicos y los convincentes.

EJEMPLO 1

Argumento lógico	Argumento convincente
Todos los hombres son animales racionales.	En las noticias dijeron que hoy iba a llover.
Yo soy un hombre.	Además, el cielo amaneció lleno de nubes, y siempre que amanece así llueve.
Por tanto, yo soy un animal racional.	Por tanto, hoy va a llover.

¿Ves la diferencia entre estos dos tipos de argumento?

Los argumentos lógicos, por lo general, están compuestos por tres proposiciones: a las dos primeras se les denomina premisas, y a la última se le denomina conclusión. La conclusión se deduce lógicamente de las premisas. En nuestro ejemplo, las premisas son las siguientes:

P1) Todos los hombres son animales racionales.

P2) Yo soy un hombre.

La conclusión es la siguiente:

C) Por tanto, yo soy un animal racional

En cambio, los argumentos convincentes no se basan en proposiciones estrictamente lógicas, sino que utilizan otro tipo de razones para convencer a la otra persona. En nuestro ejemplo, la posibilidad de que llueva este día es grande, por las razones que se explican, pero no se tiene una total seguridad al respecto. La conclusión (“Por tanto, hoy va a llover”) **no se deduce lógica y necesariamente** de las razones que se presentan.

A pesar de las diferencias que existen entre estos ejemplos, **en los dos casos estamos hablando de discursos argumentativos**, ya que en los dos se están utilizando argumentos. Sin embargo, cada uno de estos discursos sigue reglas y procedimientos distintos, que veremos más adelante.

Por lo tanto, con el fin de comprender mejor las características propias del **discurso argumentativo**, vamos a distinguirlo del **discurso informativo**, que es el que hemos revisado en los temas anteriores.

- El objetivo del **discurso informativo** es transmitir o presentar información sobre un tema, un hecho, una persona, una idea, una técnica o una teoría, con el fin de darla a conocer a otras personas.
- En cambio, el objetivo del **discurso argumentativo** es presentar un razonamiento con el fin de demostrar la verdad de una proposición o bien con el fin de convencer a alguien de algo.

OBJETIVO DEL

Discurso argumentativo

Exponer un razonamiento con el fin de probar o demostrar una proposición, o bien con el fin de convencer a alguien de algo.

Discurso informativo

Transmitir o presentar información sobre un tema, un hecho, una persona, una idea, una técnica o una teoría.

Se trata de dos tipos de discurso completamente diferentes.

- Por un lado, mediante el discurso argumentativo se presenta uno o varios razonamientos, orientados ya sea para demostrar la verdad o falsedad de una proposición, o para convencer a alguien de algo.
- Por otro lado, mediante el discurso informativo se presentan datos, información, sobre un tema, un hecho, una persona, una idea, una técnica o una teoría.

La mayor parte de los libros de texto que sigues en la escuela utilizan el discurso informativo, ya que por medio de ellos se te proporciona información sobre diversos temas: literatura, historia, geografía, matemáticas, física, química, biología, etc. Tal vez alguno de estos libros, en algún apartado en particular, utilice el discurso argumentativo, con el fin de demostrar la verdad o falsedad de alguna proposición, o con el fin de convencer a los lectores sobre algún tópico que estén tratando. Pero en general, los libros de texto emplean el discurso informativo.

Con el fin de contrastar más claramente estos dos tipos de discurso, veamos unos ejemplos.

EJEMPLO

Discurso argumentativo	Discurso informativo
El director de la escuela dijo que todos los alumnos que hubieran sido seleccionados como parte de algún equipo deportivo que representara la escuela, no tendrían que asistir a las clases de educación física. Como Pedro fue seleccionado para formar parte del equipo de fútbol, Pedro no tiene que asistir a las clases de educación física.	La teoría más aceptada acerca del origen del hombre americano es la que plantea que llegó del continente asiático por el estrecho de Bering, al actual territorio de Alaska, hace aproximadamente 50 mil años. Se calcula que se introdujo a territorio mexicano hace 22 mil años, por el noroeste, tomando varias rutas: una se interna en la península de Baja California, la segunda se dirige hacia el noreste del país y la tercera se introduce por el estado de Sonora hasta llegar al Altiplano Central, pasando por el sureste, para continuar su travesía rumbo a Sudamérica.

En el primer ejemplo, se presenta un argumento de tipo lógico, con dos premisas y una conclusión:

P1) El director dijo que los alumnos que fueran seleccionados como parte un equipo representativo de la escuela, no tendrían que asistir a las clases de educación física.

P2) Pedro fue seleccionado para formar parte del equipo de fútbol.

C) Por tanto, Pedro no tiene que asistir a las clases de educación física.

En cambio, en el segundo ejemplo únicamente se presenta o explica una teoría sobre el posible origen del hombre americano. Se

trata, pues, de un discurso de tipo informativo. Sin embargo, si al autor de este texto se le dijera que hay otras teorías sobre el origen del hombre americano, y si se le pidiera que demostrara la veracidad de su teoría, entonces tendría que recurrir al discurso de tipo argumentativo, con el fin de probar o de demostrar que su teoría es correcta.

Así pues, el discurso argumentativo es aquel que utiliza argumentos o razonamientos para probar o demostrar una proposición, o para convencer a alguien de algo.

A continuación te presentamos algunas actividades orientadas a profundizar en la comprensión de la naturaleza del discurso argumentativo.

ACTIVIDAD 1

Trabajo individual

Tiempo aproximado: 10 minutos

Para cada uno de los ejemplos que se presentan a continuación, indica si se trata de un discurso argumentativo o de un discurso informativo. Si crees que es un discurso argumentativo, indica si es de tipo lógico o de tipo convincente.

Ejemplo	Tipo de discurso
Debemos cuidar el agua, porque si la desperdiciamos, puede llegar un momento en que no tengamos agua ni para tomar.	
La distancia más corta entre <i>dos</i> puntos es la recta que los une.	
Si este reglamento es para todos los alumnos de la escuela, y si tú eres alumno de esta escuela, por tanto este reglamento también se aplica a tu situación personal.	

La metáfora es una figura importantísima que afecta al nivel léxico/semántico de la lengua y que tradicionalmente solía ser descrita como un tropo de dicción o de palabra que se presenta como una comparación abreviada y elíptica (sin el verbo).

Mejor vamos a ver otra película. Dicen que ésta es muy aburrida. Además, el cine en que la pasan está muy lejos y no tenemos en qué irnos

Todas las adicciones son dañinas para el cuerpo humano. El fumar es una adicción, por eso decimos que el fumar es dañino para el cuerpo humano.

Estructura de los argumentos

El discurso argumentativo se denomina así porque utiliza argumentos, es decir, razonamientos orientados a probar o demostrar una proposición, o bien a convencer a alguien de aquello que se afirma o se niega. Como se indicó en el tema anterior, estos argumentos pueden ser de tipo lógico o de tipo convincente. Ahora explicaremos con mayor detalle cual es la estructura que deben tener estos argumentos.

En los argumentos lógicos, el razonamiento sigue las reglas de la **lógica formal**, y se presenta con la estructura de un **silogismo**. De hecho, la Real Academia Española define al silogismo como un argumento que consta de tres proposiciones, la última de las cuales se deduce necesariamente de las otras dos (por eso, se les denomina también **argumentos deductivos**). A las primeras dos proposiciones, se les denomina **premisas**; mientras que a la última proposición (la que se deduce lógica y necesariamente de las anteriores), se le denomina **conclusión**.

De esta forma, podemos decir que la estructura de un silogismo (o lo que es lo mismo, la estructura de un argumento lógico deductivo) es la siguiente:

Estructura del argumento lógico

Primera premisa (mayor)
Segunda premisa (menor)
Conclusión

En un silogismo, se coloca en primer lugar la proposición que tiene mayor extensión o abarca mayor número de posibilidades; por eso se le llama premisa mayor. En segundo lugar se coloca la proposición que tiene una extensión menor o abarca un menor número de posibilidades; por eso se le llama premisa menor. La conclusión (que siempre va en último lugar), se deduce lógica y necesariamente de las premisas. Veamos un ejemplo.

EJEMPLO

Todo hombre es capaz de amar.	Es la premisa mayor, porque abarca una extensión mayor: todo hombre.
Arturo es hombre.	Es la premisa menor, porque abarca una extensión menor: Pedro.
Por tanto, Arturo es capaz de amar.	Conclusión.

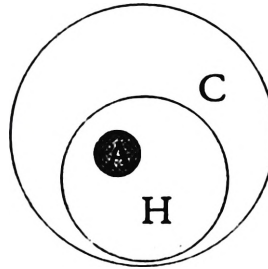
Al representar gráficamente estas proposiciones, se puede comprender visualmente la estructura del argumento lógico.

Presentación del ejemplo

Con un primer círculo (el más amplio), representamos a todas las criaturas que son capaces de amar (C).

Entre estas criaturas, se encuentran los seres humanos, los cuales se representan con un círculo interior al primero (H).

Entre los seres humanos se encuentra Arturo, el cual se representa con un tercer círculo, interior a los dos anteriores (A).



Por medio de esta representación, se ve gráficamente la validez del argumento: si Arturo es un elemento del conjunto “hombres”, y si todos los hombres están dentro del conjunto de “criaturas capaces de amar”, se **deduce lógicamente** que Arturo es capaz de amar.

Pero además de los argumentos lógicos, existen los argumentos convincentes, los cuales tienen una estructura diferente a la de los argumentos lógicos.

Los argumentos convincentes están integrados por dos o más proposiciones, aunque entre ellas no existe una relación tan lógica, fuerte y estrecha como en los argumentos lógicos. En estos argumentos, la principal proposición es aquella de la cual queremos convencer a la(s) persona(s) a la(s) que nos estamos dirigiendo. Las otras proposiciones (que pueden ser una, dos, tres o más) sirven para fundamentar, justificar, razonar, respaldar, apoyar o sustentar la proposición de la que queremos convencer.

Estructura del argumento convincente

Primera razón o proposición de apoyo

Segunda razón o proposición de apoyo

Tercera razón o proposición de apoyo

Proposición principal

Veamos un ejemplo de un argumento convincente.

EJEMPLO

Deben echarles muchas ganas a las matemáticas.	Proposición principal de la que queremos convencer a la otra persona.
Porque las matemáticas son la materia más importante para la carrera de ingeniería que piensan seguir.	Primera proposición de apoyo o de respaldo.
Si dominan las matemáticas, todas las materias se les facilitarán.	Segunda proposición de apoyo o de respaldo.
Además, por medio de las matemáticas desarrollamos un gran número de habilidades del pensamiento.	Tercera proposición de apoyo o de respaldo.
Por eso, hay que ponerle muchas ganas a esta materia.	Se repite la proposición principal.

A partir de esta explicación, podemos detectar que existen varias diferencias entre los argumentos lógicos y los argumentos convincentes:

- **En primer lugar**, en los argumentos convincentes no hay necesariamente dos premisas anteriores a la conclusión, sino que puede incluir sólo una proposición de apoyo, o tres o cuatro o más. El número de proposiciones de apoyo o de respaldo dependerá de la fuerza que le quiera dar al argumento la persona que lo está expresando.
- **En segundo lugar**, en los argumentos convincentes no tiene que existir forzosamente una relación muy sólida (desde el

punto de vista lógico) entre las proposiciones de apoyo y la proposición principal.

- **En tercer lugar**, mientras que en los argumentos lógicos a la proposición principal se le denomina conclusión (porque se concluye lógica y necesariamente de las premisas anteriores), en los argumentos convincentes se le denomina proposición principal, ya que es aquella de la que queremos convencer al otro.
- **Por último**, los argumentos convincentes no siguen un orden tan estricto como los argumentos lógicos, sino que tienen una estructura más flexible. Por ejemplo, un argumento convincente puede iniciar con la proposición principal, luego presentar las proposiciones de apoyo y terminar repitiendo la proposición principal, para reforzar la idea de la que se quiere convencer a la otra persona.

ARGUMENTOS DEDUCTIVOS

Al argumento lógico que estuvimos practicando en el tema anterior también se le denomina **argumento deductivo**, porque la conclusión se deduce de manera lógica de las premisas que le anteceden.

La mente humana utiliza dos **procedimientos diferentes para razonar: la deducción y la inducción**. Esto quiere decir que hay dos tipos de razonamiento y, por tanto, dos tipos de argumentación: el razonamiento o la argumentación deductiva, y el razonamiento o la argumentación inductiva.

En este tema profundizaremos un poco más en los argumentos deductivos, y dejaremos para el tema siguiente los argumentos inductivos (que corresponden a los que hemos llamado argumentos convincentes).

Las proposiciones que intervienen en un argumento lógico deductivo (en un silogismo) pueden ser de cuatro tipos:

- En cuanto a su extensión (cantidad), las proposiciones pueden ser universales o particulares.
- En cuanto al contenido (calidad), las proposiciones pueden ser afirmativas o negativas.

Hay que recordar que un silogismo o argumento lógico deductivo, está formado por tres proposiciones: a las dos primeras se les denomina premisas (mayor y menor) y a la última se le denomina conclusión.

Para entender mejor las formas que pueden adoptar las proposiciones en los silogismos, ayudará el siguiente esquema:

Formas que pueden adoptar las proposiciones

En cuanto a la extensión	Universal	En cuanto al contenido	
	Particular	Afirmativa	Negativa
		A Universal afirmativa	E Universal negativa
		I Particular afirmativa	O Particular negativa

Tradicionalmente se utilizan las vocales A - E - I - O para referirse a estas cuatro formas que pueden adoptar las proposiciones que intervienen en los silogismos. Veamos algunas proposiciones concretas de estas cuatro formas.

	Afirmativa	Negativa
Universal	A Todo hombre es animal racional	E Ningún hombre es molusco
Particular	I Algunos hombres son valientes	O Algunos hombres no son valientes

Las **proposiciones universales** tienen mayor extensión que las particulares, ya que se refieren a **TODOS** los miembros del conjunto de que se está hablando, mientras que las **particulares** se refieren únicamente a **ALGÚN(os)** miembro(s) de ese conjunto. Por eso se dice que las **universales son más fuertes que las particulares**.

Por otro lado, las **proposiciones afirmativas** son más fuertes que las **negativas**, ya que afirman la existencia de una cualidad en algún conjunto de cosas (universales) o en algunos miembros de un conjunto (particulares); mientras que las negativas indican que ese conjunto (universales) o esos miembros del conjunto (particulares) no poseen determinada cualidad.

Veamos algunos ejemplos de silogismos, para detectar la forma que asumen las proposiciones que los integran.

EJEMPLO 1

Todos los mexicanos son latinoamericanos

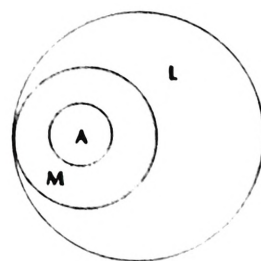
Arturo es mexicano.

Por tanto, Arturo es latinoamericano.

La premisa mayor es universal afirmativa (A).

La premisa menor es particular afirmativa (I).

La conclusión es particular afirmativa (I).



EJEMPLO 2

Ningún mexicano es venezolano.

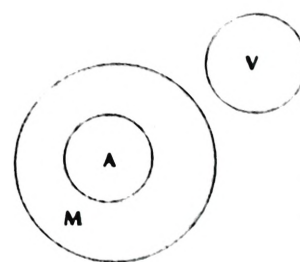
Arturo es mexicano.

Por lo tanto, Arturo no es venezolano.

La premisa mayor es universal negativa (E).

La premisa menor es particular afirmativa (I).

La conclusión es particular negativa (O).



EJEMPLO 3

Todos los mexicanos son latinoamericanos

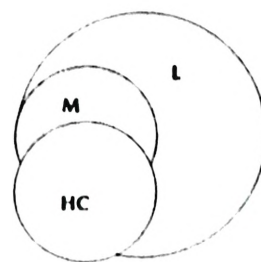
Algunos habitantes de esta ciudad no son latinoamericanos.

Por lo tanto, algunos habitantes de esta ciudad no son mexicanos

La premisa mayor es universal afirmativa (A).

La premisa menor es particular negativa (O).

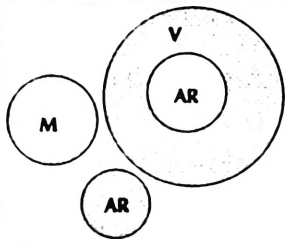
La conclusión es particular negativa (O).



Para que los silogismos sean válidos, las proposiciones que los integran deben estar estructuradas de acuerdo con las siguientes cuatro reglas básicas:

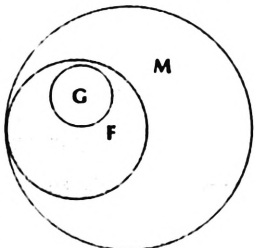
Primera regla: de dos premisas negativas no se puede concluir nada.

EJEMPLO 4

Ningún mexicano es venezolano.	La premisa mayor es universal negativa (E).	
Arturo no es mexicano.	La premisa menor es particular negativa (O).	
No se puede concluir que Arturo no es venezolano ni que sí es venezolano.		

Segunda regla: de dos premisas afirmativas no se puede deducir una conclusión negativa.

EJEMPLO 5

Todos los felinos pertenecen a la familia de los mamíferos	La premisa mayor es universal afirmativa (A).	
Mi gato es un felino.	La premisa menor es particular afirmativa (I)	
Por tanto, mi gato pertenece a la familia de los mamíferos.	La conclusión es particular afirmativa (I). No puede ser negativa.	

Tercera regla: de dos premisas particulares no se puede sacar una conclusión válida.

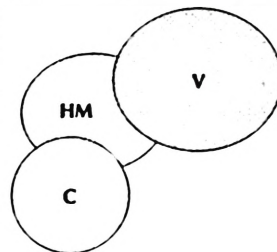
EJEMPLO 6

Algunos habitantes de la ciudad de México son venezolanos.

La premisa mayor es particular afirmativa (I).

Algunos habitantes de la ciudad de México son colombianos.

La premisa menor es particular afirmativa (I).



No se puede concluir nada. No se puede concluir que algunos venezolanos son colombianos.

Cuarta regla: La conclusión siempre asume la forma más débil, recordando que las particulares son más débiles que las universales, y que las negativas son más débiles que las afirmativas. Si alguna premisa es particular, la conclusión debe ser particular. Si alguna premisa negativa, la conclusión debe ser negativa.

ARGUMENTOS INDUCTIVOS

En los argumentos deductivos (que son los que hemos visto hasta el momento), la conclusión se desprende o se deduce de manera lógica y necesaria de las premisas, siempre y cuando el silogismo esté construido de acuerdo con las reglas de la lógica. Si el silogismo es válido y si las premisas son verdaderas, la conclusión deberá ser verdadera, porque lo que se afirma en la conclusión ya está incluido o implicado en lo que se afirma en las premisas.

En cambio, en los argumentos inductivos la conclusión no está forzosa y necesariamente incluida o implicada en las premisas; sin embargo, las premisas hacen razonable el aceptar la conclusión, ya que proporcionan razones para creer en ella. Mientras estas razones sean más fuertes o más poderosas, el argumento inductivo será mejor o más correcto.

A través de un argumento inductivo, no se logra demostrar o comprobar de una manera absoluta la verdad de la conclusión, como

en los argumentos lógico deductivos; pero si el argumento está bien elaborado, se podrá convencer a los demás de que es razonable aceptar la conclusión del argumento. Por eso, a los argumentos inductivos los podemos ubicar como un ejemplo de los que anteriormente denominamos argumentos convincentes.

Ahora bien, ¿por qué se les llama argumentos inductivos?

De acuerdo con la Real Academia Española, inducir significa extraer, a partir de determinadas observaciones o experiencias particulares, el principio general que en ellas está implícito.

En este sentido, el proceso de inducción es el opuesto al proceso de deducción que estudiamos antes. Mientras que en la deducción partimos de un principio general que luego aplicamos a casos particulares; en la inducción partimos del análisis de casos particulares, para detectar el principio general que se encuentra implícito en ellos.

Veamos un ejemplo de argumento inductivo:

EJEMPLO

Hoy está lloviendo mucho. Situación o caso particular.

Es una tormenta eléctrica con muchos truenos y relámpagos.

Siempre que llueve mucho y hay muchos relámpagos, se va la electricidad en esta colonia. Referencia a otras situaciones semejantes.

Por tanto, hoy se va a ir la electricidad en la colonia. Conclusión.

En este ejemplo, se parte de casos particulares (todas las veces que se ha ido la electricidad en la colonia, cuando llueve mucho y cuando hay muchos relámpagos), para postular un principio común: siempre que sucede eso, se va la electricidad en esta colonia.

Una de las reglas que estudiamos al practicar los argumentos deductivos, indicaba que “de dos premisas particulares no se puede sacar una conclusión válida”. Por eso, en los argumentos deductivos, por lo menos una de las premisas debe ser universal. En cambio, en los argumentos inductivos se parte de varios casos particulares, para extraer de ellos algún elemento común y concluir que, en una situación semejante, se dará o producirá un resultado semejante al que se dio en los casos anteriores. Esta conclusión puede no ser lógicamente válida, pero puede llegar a ser razonable, en la medida en que el argumento esté bien elaborado.

Así pues, vemos que los argumentos inductivos son muy diferentes a los deductivos que analizamos previamente.

Diferencia entre los

Argumentos deductivos

Su objetivo es demostrar la verdad de una afirmación.

Su estructura incluye dos premisas y una conclusión.

Por lo menos una de las premisas debe ser universal, para poder deducir una conclusión válida.

Se parte de un principio general o universal, para aplicarlo a un caso particular (o universal) que se incluye dentro del primero (razonamiento deductivo).

Argumentos inductivos

Su objetivo es convencer de que es razonable aceptar una proposición.

Su estructura incluye una, dos, tres o más premisas, y una conclusión.

Las premisas describen casos o situaciones particulares.

Se parte de varios casos particulares para extraer de ellos un principio general al cual incluyen de manera implícita (razonamiento inductivo).

Si las premisas son verdaderas y el argumento es válido, la conclusión es necesariamente verdadera.	Aunque las premisas sean verdaderas, no se puede establecer de manera absoluta la verdad de la conclusión.
El argumento deductivo es válido si sigue las reglas establecidas por la lógica formal de su construcción. De otra manera, será inválido.	No se puede hablar de validez del argumento inductivo. En todo caso, se puede decir que el argumento es correcto o incorrecto, que es fuerte o débil.

Veamos ahora otro ejemplo de razonamiento o argumento inductivo:

EJEMPLO

Metí la mano en este costal y saqué un puñado de frijoles. Todos los frijoles que saqué eran negros.	Situación o caso particular.
Por tanto, todos los frijoles de este costal son negros.	Conclusión.

En este caso existe solo una experiencia previa (saqué un puñado de frijoles) y del resultado de esa experiencia (todos los frijoles que saqué eran negros) se induce o concluye una característica general (todos los frijoles del costal son negros). Como se puede ver, la conclusión no se deduce de manera absoluta y necesaria de la experiencia particular previa; sin embargo, esta experiencia hace razonable el pensar que la conclusión es verdadera.

La fuerza de un argumento inductivo depende de los siguientes elementos:

- En primer lugar, de la relación que exista entre las premisas y la conclusión, entre las experiencias particulares previas

y la conclusión. Mientras más intrínseca, más fuerte o más pertinente sea esta relación, el argumento será asimismo más fuerte.

- En segundo lugar, **del número de experiencias previas o situaciones particulares que se presenten para apoyar o sustentar la conclusión.** Además de la calidad de las premisas, también la cantidad de las experiencias que se presenten influye en la fuerza del argumento.
- Por último, **de la adecuación que exista entre las proposiciones que se presentan, y las personas a las que están dirigidas.** No se argumenta de la misma manera ante un grupo de científicos que ante un grupo de empresarios, ante un grupo de estudiantes que ante un grupo de padres de familia. A cada tipo de personas le pueden llegar más unos argumentos que otros, le convencen más un tipo de razones que otras.

Así pues, podemos decir que **un argumento inductivo está bien elaborado, es correcto y tiene mucha fuerza, cuando cubre estas tres características:**

- Las experiencias previas que presenta están fuertemente relacionadas con la conclusión, son pertinentes.
- Se presenta un buen número de estas experiencias previas, con lo que parece más razonable aceptar la conclusión.
- El argumento está adaptado a las personas a las que va dirigido, se les habla con su lenguaje, entienden las razones que se les presentan.

A continuación te presentamos algunas actividades que están orientadas a ejercitar la elaboración de argumentos inductivos.

ACTIVIDAD

Trabajo individual

Tiempo aproximado: 10 minutos

A continuación encontrarás varios argumentos. En la columna de la derecha indica si se trata de un argumento inductivo o de un argumento deductivo.

Ningún profesor es analfabeto. El Sr. Rodríguez es profesor. Por tanto, el Sr. Rodríguez no es analfabeto.

Los jornaleros de esta granja no son profesionistas. Los jornaleros de la granja vecina tampoco son profesionistas. Por tanto, ningún jornalero en este estado es profesionista.

En primer año, Juan Luis sacó el primer lugar del grupo. En segundo año, Juan Luis volvió a sacar el primer lugar del grupo. Por tanto, este año Juan Luis sacará el primer lugar del grupo.

Todos los alumnos de esta escuela traen el uniforme reglamentario. Todos los estudiantes de este grupo pertenecen a esta escuela. Por tanto, todos los estudiantes de este grupo traen el uniforme reglamentario.

Los alumnos de este grupo traen el uniforme reglamentario. Los alumnos del siguiente grupo también traen el uniforme reglamentario. Por tanto, todos los alumnos de esta escuela traen el uniforme reglamentario.

Ningún felino es ovíparo. Todos los leones son felinos. Por lo tanto, ningún león es ovíparo.

Las galletas de chocolate están muy ricas. Las galletas de vainilla también están muy ricas. Por tanto, todas las galletas están muy ricas.

Esta impresora no sirve. Esta otra impresora también está descompuesta. Por tanto, ninguna impresora funciona correctamente.

VALIDEZ DE LOS ARGUMENTOS

En el tema anterior indicamos que el concepto de validez se refiere únicamente a los argumentos deductivos. De los argumentos inductivos no se puede decir que sean válidos o inválidos; únicamente se puede decir si son correctos o incorrectos, si son argumentos fuertes o débiles.

Así pues, cuando hablamos de validez de los argumentos nos estamos refiriendo exclusivamente a los argumentos deductivos.

En el tema en que explicamos estos argumentos, indicamos cuatro reglas que se deben seguir para que los argumentos se puedan considerar válidos. Estas cuatro reglas se refieren a las proposiciones (premisas y conclusión) que tiene un silogismo y son las siguientes:

- **Primera regla:** de dos premisas negativas no se puede concluir nada.
- **Segunda regla:** de dos premisas afirmativas no se puede deducir una conclusión negativa.
- **Tercera regla:** dos premisas particulares no se puede sacar una conclusión válida.
- **Cuarta regla:** la conclusión siempre asume la forma más débil, recordando que las particulares son más débiles que las universales, y que las negativas son más débiles que las afirmativas.

Además de estas cuatro reglas que se refieren a las proposiciones mediante las cuales se expresa el silogismo, existen otras cuatro reglas que se refieren a los conceptos o a los términos que se están manejando en el silogismo. Para que el argumento sea válido, se deben respetar también estas otras cuatro reglas que se explican a continuación.

Primera regla: un silogismo debe tener tres términos y únicamente tres: el mayor, el menor y el medio.

El término mayor es aquel al que se refiere la premisa mayor, el término menor es aquel al que se refiere la premisa menor, y el término medio es aquel que relaciona a los otros dos términos, porque es común a ambos, y aparece tanto en la premisa mayor como en la menor.

EJEMPLO 1

Silogismo válido

Todo hombre es racional (A).
Pedro es hombre (I)
Por tanto, Pedro es racional (I)

Término mayor: racional
Término menor: Pedro.
Término medio: hombre.

Silogismo inválido

Todo hombre es racional (A).
Todo felino es mamífero (A).
Por tanto, todo hombre es mamífero (A).

Hay cuatro términos o conceptos: hombre, racional, felino y mamífero. No hay un término medio que relacione al mayor y al menor. Es inválido, aunque la conclusión sea verdadera.

Segunda regla: los términos mayor y menor no pueden tener en la conclusión una extensión mayor que la que tienen en las premisas.

Si el término menor es particular en la premisa menor, en la conclusión no puede ser universal. La conclusión solo puede ser universal cuando los términos mayor y menor son universales en las premisas.

EJEMPLO 2

Silogismo válido	
Todo hombre es racional (A). Pedro es hombre (I) Por tanto, Pedro es racional (I)	El término menor (Pedro) es particular en la premisa menor. Por eso la conclusión también es particular.
Silogismo inválido	
Todo aquel que asesina a otro es malvado (A). Algunos hombres asesinan (I). Por tanto, todos los hombres son malvados (A).	El término menor (algunos hombres...) es particular en la premisa menor. Pero en la conclusión se toma como universal (todos los hombres...). Es válido.

Tercera regla: el término medio debe ser por lo menos una vez universal, ya sea en la premisa mayor o en la menor.

El término medio debe ser universal por lo menos en una premisa, para garantizar que abarca todos los elementos de ese conjunto; solo de esta forma será válido deducir que alguno(s) de los elementos de ese conjunto posee(n) las características que quiere demostrar el silogismo.

EJEMPLO 3

Silogismo válido	
Todo hombre es racional (A). Pedro es hombre (I) Por tanto, Pedro es racional (I)	El término medio (hombre) es universal en la premisa mayor, y particular en la premisa menor.

Silogismo inválido

Todas las naranjas son frutas (A).	El término medio (el concepto de "frutas") es particular tanto en la premisa mayor como en la menor, porque en ningún caso abarca a todas las frutas. Es inválido.
Todas las manzanas son frutas (A).	
Por tanto, todas las naranjas son manzanas (A).	

Cuarta regla: el término medio nunca debe pasar a la conclusión.

Dado que el término medio es el que relaciona a los otros dos (al mayor y al menor), no debe pasar a la conclusión.

EJEMPLO 4**Silogismo válido**

Todo hombre es racional (A).	El término medio (hombre) está tanto en la premisa mayor como en la menor, pero no pasa a la conclusión.
Pedro es hombre (I)	
Por tanto, Pedro es racional (I)	

Silogismo inválido

Todas las naranjas son cítricos (A).	El término medio (naranjas) no debe pasar a la conclusión. Al pasar a la conclusión no se hace más que repetir las premisas. Es inválido.
Algunas frutas son naranjas (A).	
Por tanto, todas las naranjas son frutas cítricas (A).	

Así pues, para que un argumento deductivo sea válido, debe respetar las ocho reglas que hemos explicado:

- Las primeras cuatro se refieren a las proposiciones que utiliza el silogismo.
- Las últimas cuatro se refieren a los términos o conceptos que se manejan en el silogismo.

Cuando el argumento no respeta alguna de estas reglas, no es válido, aunque la conclusión que exprese sea verdadera. Más adelante veremos la distinción entre validez y verdad. Por lo pronto, a continuación te presentamos algunas actividades que están orientadas a detectar la validez o invalidez de los argumentos deductivos.

ACTIVIDAD

Trabajo individual

Tiempo aproximado: 10 minutos

Los argumentos que se presentan a continuación son inválidos porque rompen alguna de las cuatro reglas que se refieren a las proposiciones. En la columna de la derecha indica cual es la regla que contraviene cada silogismo, la razón por la que es inválido.

Ningún hombre es caballo. Ningún caballo es racional. Por tanto, ningún hombre es racional.

Todo hombre es racional. Los habitantes de esta ciudad son hombres. Por tanto, ningún habitante de esta ciudad es racional.

Algunos animales son mamíferos. Algunos animales son ovíparos. Por tanto, algunos mamíferos son ovíparos.

Todos los felinos son mamíferos. Algunos animales de este zoológico son felinos. Por tanto, todos los animales de este zoológico son mamíferos.

Algunos habitantes de esta ciudad son venezolanos. Algunos habitantes de esta ciudad son guatemaltecos. Por tanto, algunos venezolanos son guatemaltecos.

Ningún crimen es útil a la sociedad.

Ninguno de nosotros ha cometido un crimen. Por tanto, ninguno de nosotros es útil a la sociedad.

Todas las frutas son saludables. Ninguno de los alimentos en esta mesa es fruta. Por tanto, ninguno de los alimentos en esta mesa es saludable.

Todos los felinos son mamíferos. Algunos animales de este zoológico no son felinos.

Por tanto, algunos animales de este zoológico son mamíferos.

VALIDEZ Y VERDAD

En el tema anterior estudiamos y practicamos las reglas que debe seguir un argumento deductivo para que pueda ser considerado válido. Ahora veremos la diferencia que existe entre validez y verdad, y la manera como se complementan ambos conceptos al momento de elaborar un argumento.

Un argumento es válido cuando cumple con las ocho reglas que hemos explicado en los temas anteriores. Si el silogismo es válido y si sus premisas son verdaderas, la conclusión tiene que ser verdadera. Sin embargo, aunque el silogismo sea válido, puede llegar a conclusiones falsas, si las proposiciones que postula en las premisas son falsas. Asimismo, puede haber silogismos que estén mal contruidos, es decir, que sean inválidos, pero que postulen conclusiones verdaderas.

Así pues, **puede haber argumentos válidos:**

- Con premisas verdaderas y conclusión
- Con premisas falsas y conclusión verdadera.
- Con premisas falsas y conclusión falsa.

EJEMPLO

No puede haber argumentos válidos cuyas premisas sean verdaderas y la conclusión sea falsa, ya que si el argumento es válido y sus premisas son verdaderas, la conclusión es necesariamente verdadera.

Veamos algunos ejemplos de esto.

EJEMPLO 1

Silogismos válidos	
Tanto las premisas como la conclusión son verdaderas.	Todo hombre es racional (A). Pedro es hombre (I). Por tanto, Pedro es racional (I).
Premisas verdaderas y conclusión falsa.	NO SE DA EL CASO. Si el silogismo es válido y las premisas son verdaderas, la conclusión debe ser verdadera.
Premisas falsas y conclusión verdadera. El silogismo es válido porque está bien construido, pero no es confiable porque parte de premisas falsas.	Ningún caballo tiene cuatro patas (E). Todos los hombres son caballos (A). Por tanto, ningún hombre tiene cuatro patas (E).
Premisas falsas y conclusión falsa. El silogismo es válido porque está bien construido, pero no es confiable porque parte de premisas falsas y llega a una conclusión falsa.	Ningún caballo es mamífero (E). Todos los animales son caballos (A). Por tanto, ningún animal es mamífero (E).

Por otro lado, puede haber argumentos inválidos:

- Con premisas verdaderas y conclusión verdadera.
- Con premisas verdaderas y conclusión falsa.
- Con premisas falsas y conclusión verdadera.
- Con premisas falsas y conclusión falsa.

Veamos algunos ejemplos que ilustren estos casos.

EJEMPLO 2

Silogismos válidos	
Tanto las premisas como la conclusión son verdaderas. Pero el silogismo es inválido, porque de dos premisas particulares no se puede sacar una conclusión válida.	Algunos habitantes de esta ciudad son arquitectos (I). Algunos habitantes de esta ciudad son argentinos (I). Por tanto, algunos argentinos son arquitectos (I).
Premisas verdaderas y conclusión falsa. Además el silogismo es inválido porque el término medio (en este caso "mamíferos") debe ser por lo menos una vez universal.	Todos los hombres son mamíferos (A). Todos los caballos son mamíferos (A). Por tanto, todos los hombres son caballos (A).
Premisas falsas y conclusión verdadera. Pero el silogismo es inválido porque el término medio (en este caso "hombre") no debe pasar a la conclusión.	Ningún hombre es vertebrado (E). Todos los moluscos son hombres (A). Por tanto, Ningún hombre es molusco (E).
Premisas falsas y conclusión falsa. Además el silogismo es inválido, porque de dos premisas negativas no se puede concluir nada de manera válida.	Ningún animal es mamífero (E). Ningún caballo es animal (E). Por tanto, ningún caballo es mamífero (E).

El concepto de validez de un silogismo se refiere a que cumple con las ocho reglas establecidas para su construcción. Si el silogismo cumple esas reglas, es válido; si rompe alguna de ellas, es inválido.

En cambio, el concepto de verdad se refiere a la adecuación de la proposición (premisas o conclusión) con la realidad. Si la proposición refleja adecuadamente la realidad, decimos que es verdadera; si no la refleja adecuadamente, decimos que es falsa.

Para poder confiar en un argumento deductivo, este debe ser válido y verdadero.

A continuación te presentamos algunas actividades que están orientadas a ejercitar la diferencia y la complementación entre los conceptos de validez y verdad.

ACTIVIDAD

Trabajo individual

Tiempo aproximado: 10 minutos

A continuación se presentan varios argumentos válidos. En la columna de la derecha indica si las proposiciones (premisa mayor, premisa menor y conclusión) son verdaderas o falsas.

Ningún toro tiene cuernos (E).

Todos los hombres son toros (A).

Por tanto, ningún hombre tiene cuernos (E).

Todos los hombres son toros (A).

Todos los toros tienen cuernos (A).

Por tanto, todos los hombres tienen cuernos (A).

Todos los caballos son mamíferos (A).

Algunos hombres son caballos (I).

Por tanto, algunos hombres son mamíferos (I).

Ningún hombre es racional (E).

Algunos caballos son hombres (I).

Por tanto, algunos caballos no son racionales (O).

Ningún hombre es felino (E).

Todos los tigres son felinos (A).

Por tanto, ningún tigre es hombre (E).

Todos los hombres son invertebrados (A).
Ningún molusco es invertebrado (E).
Par tanto, ningún molusco es hombre (E).

ENUNCIADOS Y ARGUMENTOS CONDICIONALES

Un **enunciado condicional** es aquel que expresa una condición. A su vez, la condición se expresa mediante la conjunción sí.

EJEMPLO 1

Enunciados condicionales

Si mi papá me presta el carro,
paso por ti para ir al cine.

No estoy seguro de que pueda
pasar por ti.

Depende de si mi papá me
presta el carro o no.

Si me lo presta, paso por ti;
si no me lo presta, no sé que
vamos a hacer.

Si terminas tu tarea antes de las
siete de la noche, te presto el
carro.

No sé si te lo voy a prestar o no.
Depende de si terminas tu tarea
a tiempo o no. Si la terminas
antes de las siete, te lo presto. Si
no la terminas, a ver qué haces.

Si me preguntan de este tema
en el examen, seguro voy a
reprobar.

No estoy seguro de pasar el
examen. Depende de si me
preguntan de este tema o no.
Si me preguntan de este tema,
seguro repruebo; si no me
preguntan de este tema, puede
ser que apruebe.

A su vez, un **argumento condicional** es un silogismo que se construye sobre la base de una condición o de una hipótesis. Como

los demás silogismos, el silogismo condicional consta de una premisa mayor, una premisa menor y una conclusión.

- **La premisa mayor es la que expresa la condición o la hipótesis que es la base del silogismo. Consta de un antecedente (si pasa esto...) y un consecuente (sucede esto).**
- **La premisa menor indica si se cumple o no esta condición, si se da o no el antecedente (si pasa esto...), o si se da o no la consecuencia que se señaló en la premisa menor (no sucede esto...).**
- **Y la conclusión indica la otra parte que falta: si la premisa menor hace alusión al antecedente, la conclusión hace alusión al consecuente; si la premisa menor hace alusión al consecuente, la conclusión hace alusión al antecedente.**

Para aclarar estos conceptos, veamos algunos ejemplos.

EJEMPLO 2

Argumento condicional	
Si se va la electricidad, se apaga la computadora.	La premisa mayor expresa una condición. Tiene un antecedente (si se va la electricidad) y un consecuente (se apaga la computadora).
Se fue la electricidad.	La premisa menor hace relación con el antecedente (la falta de electricidad), y afirma que sí se da la condición.

Por tanto, se apagó la computadora.	La condición hace relación con el consecuente (la computadora) y afirma que se apagó por la falta de electricidad.
-------------------------------------	--

Ahora veamos otro ejemplo, con la misma premisa mayor, pero con una premisa menor diferente.

EJEMPLO 3

Argumento condicional	
Si se va la electricidad, se apaga la computadora.	La premisa mayor expresa una condición. Tiene un antecedente (si se va la electricidad) y un consecuente (se apaga la computadora)
La computadora no se ha apagado	La premisa menor hace relación con el antecedente (la computadora), y afirma que ésta no se ha apagado.
Por tanto, no se ha ido la electricidad	La condición hace relación con el antecedente (la falta de electricidad), y afirma que no se ha dado esta falta de electricidad.

La estructura de un argumento condicional es la misma que la de los demás argumentos: una premisa mayor, una premisa menor y una conclusión. Sin embargo, la característica propia y específica de los argumentos condicionales es que en la premisa mayor se establece una relación estrecha (de causa efecto) entre dos elementos. A su vez, la premisa menor y la conclusión establecen la existencia (o no) de esos dos elementos:

- Si la premisa menor se refiere al antecedente, la conclusión se debe referir al consecuente.
- Si la premisa menor se refiere al consecuente, la conclusión se debe referir al antecedente.

Ahora bien, para que un argumento condicional sea válido, debe respetar dos reglas, las cuales se explican a continuación.

Primera regla: de la afirmación del antecedente se sigue la afirmación del consecuente; pero de la afirmación del consecuente no se sigue la afirmación del antecedente.

EJEMPLO 4

Argumento condicional

Si se va la electricidad, se apaga la computadora.
Se fue la electricidad.
Por tanto, se apaga la computadora.

La premisa mayor expresa la relación entre el antecedente y el consecuente.
La premisa menor afirma el antecedente.
La conclusión afirma el consecuente.
Por tanto, el argumento es válido.

Si se va la electricidad, se apaga la computadora.
Se apagó la computadora.
Por tanto, se fue la electricidad.

La premisa mayor expresa la relación entre el antecedente y el consecuente.
La premisa menor afirma el consecuente.
La conclusión afirma el antecedente.
Por tanto, el argumento no es válido.

En el primer caso, el argumento es válido porque sabemos que la computadora no puede funcionar sin electricidad; si se va la electricidad, se apaga la computadora. Al afirmar el antecedente, se sigue necesariamente el consecuente.

En el segundo caso, el argumento no es válido porque puede haber otras razones que expliquen por qué se apagó la computadora: puede ser que alguien la haya apagado, o que haya apagado el regulador, o que se haya desconectado el cable, o que se haya descompuesto, o que le haya entrado un virus informático, etc. Por tanto, al afirmar el consecuente, no tenemos la seguridad de que se haya dado el antecedente.

Segunda regla: de la negación del consecuente se sigue la negación del antecedente; pero de la negación del antecedente no se sigue la negación del consecuente.

EJEMPLO 5

Argumento condicional

Si se va la electricidad, se apaga la computadora.

La computadora no se ha apagado.

Por tanto, no se ha ido la electricidad.

La premisa mayor expresa la relación entre el antecedente y el consecuente.

La premisa menor niega el consecuente.

La conclusión niega el antecedente.

Por tanto, el argumento es válido.

Si se va la electricidad se apaga la computadora.

No se ha ido la electricidad.

Por tanto, la computadora no se ha apagado

La premisa mayor expresa la relación entre el antecedente y el consecuente.

La premisa menor niega el antecedente.

La conclusión afirma el consecuente.

Por tanto, el argumento no es válido.

En el primer caso, el argumento es válido, porque sabemos que la computadora no puede funcionar sin electricidad; si la computadora no se ha apagado, quiere decir que todavía hay electricidad. Al negar el consecuente, se sigue necesariamente la negación del antecedente.

En el segundo caso, el argumento no es válido porque (como ya se dijo antes) puede haber otras razones por las que la computadora se pueda apagar, aunque la electricidad no se haya ido. Por tanto, al negar el antecedente no podemos negar también el consecuente.

En los argumentos condicionales también se aplica lo que explicamos en el tema anterior, en relación con la validez y con la verdad. Puede haber argumentos válidos con premisas o conclusiones falsas, y puede haber argumentos inválidos con premisas o conclusiones verdaderas.

A continuación te presentamos algunas actividades que están orientadas a ejercitar la redacción de argumentos condicionales.

ACTIVIDAD 1

Trabajo individual

Tiempo aproximado: 10 minutos

A continuación se presentan varios argumentos condicionales. En la columna de la derecha indica si consideras que son válidos o no, y la razón que fundamente tu opinión.

Si el caudal de agua sube un metro más, el río se desborda. El caudal de agua subió un metro más. Por tanto, el río se desborda.

Si el caudal de agua sube un metro más, el río se desborda. El río se desborda, por tanto, el caudal de agua subió un metro más.

Si el caudal de agua sube un metro más, el río se desborda. El río no se ha desbordado. Por tanto, el caudal de agua no ha subido un metro.	
Si el caudal de agua sube un metro más, el río se desborda. El caudal de agua no ha subido un metro. Por tanto, el río no se desborda.	
Si me voy en carro, llego a tiempo a la reunión. No me fui en carro. Por tanto, no llegué a tiempo a la reunión.	
Si me voy en carro, llego a tiempo a la reunión. Me fui en carro. Por tanto, llegué a tiempo a la reunión.	
Si me voy en carro, llego a tiempo a la reunión. No llegué a tiempo a la reunión. Por tanto, no me fui en carro.	
Si me voy en carro, llego a tiempo a la reunión. Llegué a tiempo a la reunión. Por tanto, me fui en carro.	

(Tomado de: Carlos Zarzar Charur, *Comprensión y razonamiento verbal*, Publicaciones Cultural, México, 2004, síntesis de las pp. 126-217).

10.6. LA EXPOSICIÓN Y LA ARGUMENTACIÓN

Jesús Sánchez Lobato y otros

1. La exposición

- Exponer es explicar con claridad y orden ideas sobre un determinado tema.
- En la exposición se puede presentar, comparar, clasificar, definir, explicar, contrastar, relacionar, ejemplificar y concluir.
- La exposición se nos presenta como un conjunto de ideas encadenadas de manera sólida sin la idea de defender la verdad ni de demostrar con argumentos el pensamiento expresado.
- La exposición se considera como la manifestación abstracta de la realidad representada, a semejanza de la descripción, que está destinada a la representación de la realidad concreta.
- La exposición se utiliza para realizar definiciones, explicar hechos, desarrollar ideas e informaciones y dar instrucciones.
- En la exposición se parte de una idea y, seguidamente, se añaden explicaciones presentando causas y consecuencias.
- Son expositivos: textos académicos (exámenes, comentarios y trabajos), instructivos, informativos (noticias), cartas comerciales, instancias, solicitudes.
- La exposición es una forma de expresión propia de las unidades de comunicación destinadas a presentar ideas de modo ordenado y objetivo.
- Se utiliza para desarrollar el contenido de un tema con el fin de informar, explicar, difundir e interpretar objetivamente determinadas ideas.
- Requiere un conocimiento del tema.

- Es una de las manifestaciones de expresión propias de los escritos didácticos: exposiciones de clase, trabajos, exámenes, disertaciones y conferencias orales, artículos periodísticos, etc.

Tipos de exposición

- Oral: conferencia, charla, disertación, lección magistral, explicativa o didáctica, etc.
- Escrita: artículo periodístico, artículo científico, artículo humanístico, trabajo didáctico, comentario, crítica, examen, resumen, monografía, tesis, manual, tratado, ensayo, etc.

Clases o modalidades

- Científica: tema especializado. Exige orden, rigor y precisión.
- Didáctica: temas de conocimiento. Precisa orden, claridad y exactitud.
- Divulgativa: dirigida a un público extenso. Tema de interés y estilo sencillo.
- Humanística: análisis reflexivo, orden, claridad y desarrollo dialéctico.
- Periodística: dominio de objetividad, claridad y exactitud en la información.

Técnicas y recursos

- Todo tema que se presta para dar una explicación de la realidad y del mundo.
- Relaciones y correspondencias.
- Comparaciones, ejemplos, anáforas, contrastes, aclaraciones, referencias culturales o científicas y alusiones ideológicas.
- A veces se combina la exposición con la argumentación.

- Un estilo adecuado que cree interés y expectativas.

Cualidades y características

- Novedad, interés, calidad, actualidad, originalidad, de fácil entendimiento.
- El enfoque de la exposición es objetivo.
- Búsqueda, recopilación y ordenación de una documentación amplia y adecuada.
- Organización del material en un plan o guion donde se contemplen los pasos que se siguen.
- Coherencia, ordenación lógica y clara de los datos obtenidos, adaptada al propósito y al carácter del texto.
- Claridad por medio de explicaciones, ejemplos, gráficos, esquemas y dibujos.
- Precisión y adecuación de las palabras al contenido desarrollado y rigor en la explicación.
- Empleo del presente de indicativo con valor atemporal.
- Redacción y revisión final del contenido y de la expresión.
- La expresión fluida y la riqueza de estilo puede convertir a una exposición en literaria.

Estructura

- Introducción: presentación del tema y explicación de las razones que llevan al autor a exponerlo. Una orientación que sirva de guía al tratamiento que se dará al tema.
- Desarrollo o cuerpo: contenidos esenciales e indicaciones pertinentes.

- Conclusiones: puntos importantes a modo de aportaciones, sugerencias o propuestas para continuar.
- Normalmente se parte de dos tipos de distribución lógica: analizante o deductiva y sintetizante o inductiva.

¿Pará qué usamos la exposición?

- Para la transmisión de conocimientos, de experiencias y de saberes de tipo científico, histórico, cultural y artístico-literario.
- Se utiliza principalmente en los textos académicos, en el ensayo, en los artículos científicos y humanísticos y en los textos divulgativos.
- Predomina la información y la explicación.

Estrategias

- Ordenación secuenciada y jerarquizada de la información en donde se perciba con claridad la idea principal y las ideas secundarias.
- La reformulación de mecanismos metalingüísticos en forma de paráfrasis, repeticiones, ampliaciones y explicaciones para aclarar informaciones y precisar conceptos.
- La ejemplificación.
- Las referencias y las citas de autoridad.
- La opinión autorizada de expertos en el tema.
- La clasificación con el fin de ordenar y sistematizar la información ofrecida.

2. La argumentación

- La argumentación es una forma discursiva que relaciona lo concreto con las ideas abstractas y las generalizaciones.

- En la argumentación se desencadena un proceso que permite relacionar la información que se plantea en las premisas, después de aplicar las reglas lógicas adecuadas, con la información nueva de las conclusiones.

¿Qué es la argumentación?

- La argumentación es una forma de expresión que presenta opiniones, hechos o ideas sobre un tema expuesto con el propósito de convencer o persuadir.
- La argumentación es la aportación de hechos y la propuesta de razones que tratan de avalar y defender un planteamiento, una tesis, una idea o una opinión.
- La argumentación consiste en intentar convencer a otro de una idea o punto de vista de un tema.
- Mediante la argumentación se pretende convencer al lector u oyente de que su planteamiento es válido y acertado.
- La argumentación suele acompañar a la exposición. Con frecuencia en los ensayos se combinan los modos de expresión expositivo-argumentativo.
- ¿Qué tienen de común la exposición y la argumentación? La exposición se usa para informar y también para argumentar con el fin de convencer o persuadir a alguien de la propuesta establecida.
- Normalmente se pretende exponer, explicar, deducir, relacionar, argumentar, concluir y finalizar convenciendo.

¿Qué características y condiciones se exige en los textos argumentativos?

- La argumentación es propia de los debates, de las disertaciones y de la defensa de las ideas en planteamientos de principios de tesis u otros trabajos de investigación científica.

- Conocimiento del tema en profundidad.
- Marco expositivo y desarrollo ordenado y lógico.
- Selección de los datos esenciales.
- Dominio de los recursos dialécticos necesarios.
- Explicación de las razones que tengan una mayor base de convicción.
- Interpretaciones que puedan ser contrastadas por medio de la experiencia personal, los criterios o argumentos de autoridad, los testimonios, las citas y las verdades evidentes.

¿Cómo se presenta la argumentación?

- De manera deductiva, explicativa, por demostración, por contraste, por justificación.
- Introducción: se presenta una premisa inicial donde se propone una información nueva a modo de tesis para poder ser explicada, legitimada y validada o demostrada.
- Propuesta: planteamiento de la hipótesis que se propone defender.
- Presentación y análisis de la cuestión: se plantea el tema central, se analizan los antecedentes y se señala cuál es la situación actual.
- Planteamiento detallado y desarrollo de los hechos completado con datos y explicaciones que fundamenten el tema.
- Aportación de soluciones y de posibilidades que contribuyan a demostrar nuestro planteamiento con criterios objetivos y argumentos válidos.
- Crítica de otras soluciones o argumentaciones utilizadas en el tema.
- Conclusiones: resumen de las ideas planteadas, y se establece el principio o la tesis que se deduce de la hipótesis planteada al principio.

¿Qué exigencias debe cumplir la argumentación?

Planteamiento de una cuestión que admita hipótesis y opiniones diferentes.

La argumentación escrita se construye como respuesta a posiciones contrarias.

La exposición y la argumentación son formas de expresión que actúan conjuntamente en monografías, tesis, ensayos, informes, exámenes, editoriales, conferencias, disertaciones, artículos periodísticos, trabajos científicos, técnicos y didácticos.

¿Qué tipo de estrategias argumentativas se suelen utilizar?

- Mediante la argumentación tratamos de fundamentar nuestras opiniones acerca de un tema determinado.
- Para justificarla, precisamos de razones consistentes que resulten irrefutables por parte del oyente o lector: citas o argumentos de autoridad, ejemplificación, analogía, exposición de causas y consecuencias derivadas de la defensa de unas ideas, refuerzo de la opinión del escritor mediante la incorporación de datos objetivos y refutación de las objeciones presentadas a la tesis planteada.

Técnicas argumentativas

- El contraste de ideas.
- La presentación de datos en forma deductiva o inductiva.
- El testimonio o argumento de autoridad.
- La analogía, los ejemplos y las comparaciones.
- Las citas pertinentes.
- Dominio del tema: experiencia y conocimiento personales.

- Los recursos dialécticos o retóricos, discursivos y lingüísticos necesarios.
- El procedimiento dialéctico para los debates, las exposiciones y las disertaciones.
- El de las generalizaciones indiscutibles o verdades evidentes.
- El sentir comúnmente establecido o de la sociedad.
- El criterio sapiencial: refranes, proverbios, máximas y sentencias.
- Distinción y empleo adecuado de cada uno de los argumentos manejados: el de autoridad, el analógico, el de experiencia, el experimental, el ejemplificador y el contrastivo.

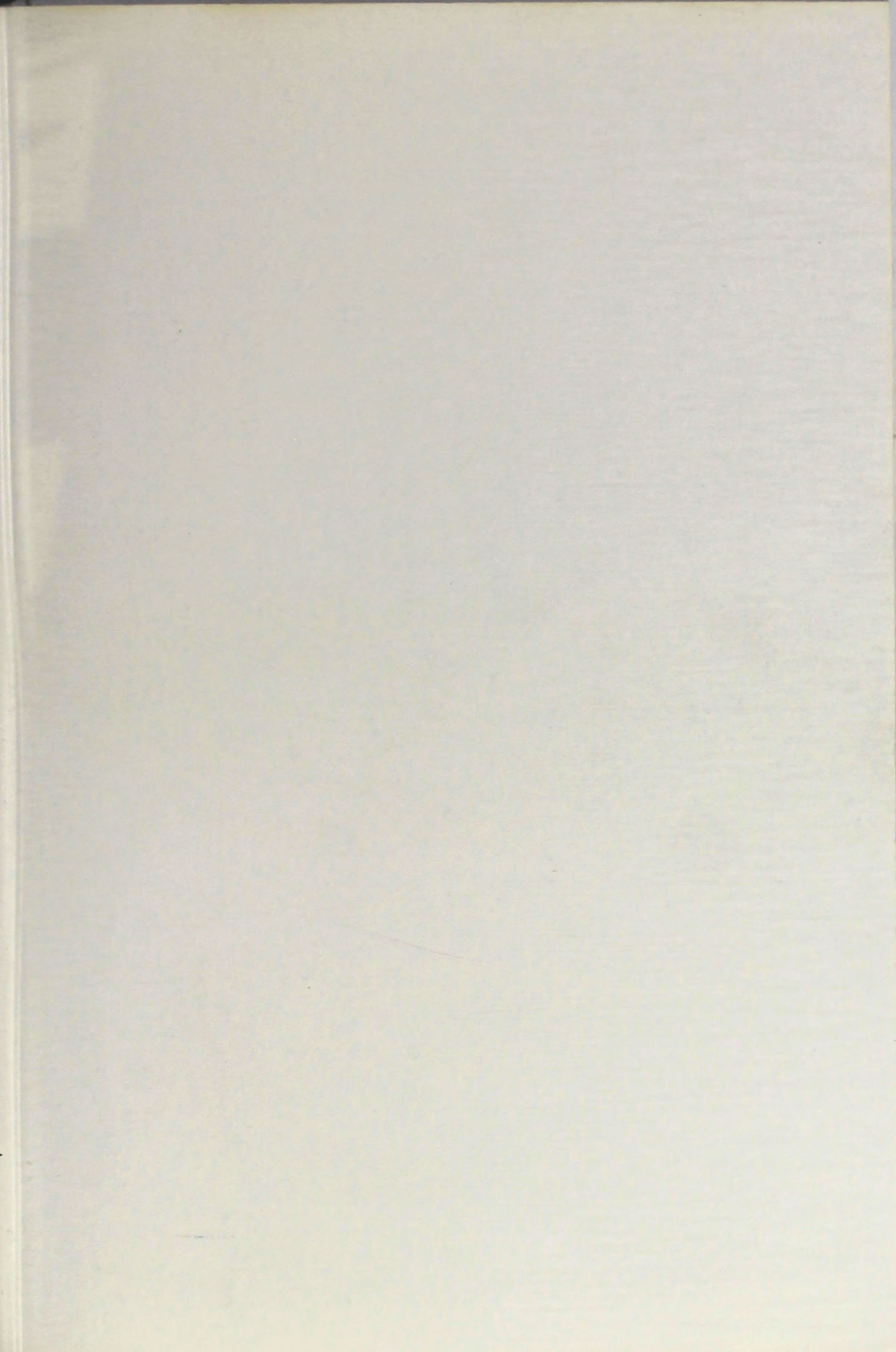
Cualidades

- Orden en la exposición de las ideas, ya deductivo ya inductivo.
- Claridad: elección de las palabras.
- Exactitud: veracidad de la información.
- Sencillez: elección de las palabras.
- Objetividad: hechos basados en la observación, en el contraste y en la relación.
- Solidez: dada por la aportación de datos, citas, documentos y a razones fruto de la investigación y de la experimentación.

(Tomado de: Jesús Sánchez Lobato (Coord.): **Saber escribir**, Instituto Cervantes y Editorial Aguilar, segunda edición, Madrid, 2006, síntesis de las pp. 367-390).

Loja, 03 de enero de 2010

GGJ/ mcu/ 03-03-2010



área socio-humanística

Fotografías: corbis.com

Diseño e impresión: Editorial UTPL

ISBN 978-9942-00-748-3



9 789942 007483



8781



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA



CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA

DIPLOMADO SUPERIOR EN PEDAGOGÍA

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

*Técnicas de Expresión
Oral y Escrita*

Evaluación a distancia. Trabajo obligatorio

1

MÓDULO

DATOS INFORMATIVOS:

TUTOR:	Dr. Galo Guerrero Jiménez
TELÉFONO:	(07) 2 570 275, ext. 2229
CORREO ELECTRÓNICO:	grguerrero@utpl.edu.ec
TUTORÍA:	Lunes a jueves de 18h00 a 19h00

Mayo-Octubre 2010
LOJA, ECUADOR



87811



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja



MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

DIPLOMADO SUPERIOR EN PEDAGOGÍA

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

*Técnicas de Expresión
Oral y Escrita*

1

MÓDULO

Evaluación a distancia - Trabajo obligatorio

Mayo-Octubre 2010

DATOS PERSONALES:

APELLIDOS Y NOMBRES :
No. DE CÉDULA :
CENTRO UNIVERSITARIO:
PERÍODO ACADÉMICO :
LUGAR Y FECHA :

LOJA, ECUADOR

Esta página es para uso exclusivo del profesor / tutor

INFORME EVALUATIVO

EVALUACIÓN A DISTANCIA					EVALUACIÓN PRESENCIAL	TOTAL
ACTIVIDADES DE CONCEPTUALIZACIÓN	ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN	ACTIVIDADES DE DOMINIO	OTROS	SUBTOTAL		
				30 PUNTOS	70 PUNTOS	100 PUNTOS

Debe presentarse a supletorio:	
--------------------------------	--

No debe presentarse a supletorio:	
-----------------------------------	--

OBSERVACIONES: _____

Nombre del profesor(a): _____

Firma del profesor(a): _____



EVALUACIÓN A DISTANCIA

ACTIVIDADES

1. Elabore un cuadro sinóptico del capítulo primero: Secretos de la competencia comunicativa.

ASESORÍA

El cuadro sinóptico debe ser la más sintético posible, no debe pasar de dos páginas. Tome en cuenta las cuatro unidades del capítulo primero.

2. Lea atentamente el cuento “El cautivo” y responda lo siguiente:
 - a. Describa los actos de habla: locutivos, ilocutivos y perlocutivos que hay en el cuento.
 - b. ¿Cuál es el texto y el discurso que está evidente en el cuento “El cautivo”?
 - c. Analice la macroestructura y la superestructura del cuento “El cautivo”.

El cautivo

Jorge Luis Borges

En Junín o en Tapalqué refieren la historia. Un chico desapareció después de un malón; si dijo que lo habían robado los indios. Sus padres lo buscaron inútilmente; al cabo de los años, un soldado

que venía de tierra adentro les habló de un indio de ojos celestes que bien podía ser su hijo. Dieron al fin con él (la crónica ha perdido ha perdido las circunstancias y no quiero inventar lo que no sé) y creyeron reconocerlo. El hombre, trabajado por el desierto y por la vida bárbara, ya no sabía oír las palabras de la lengua natal, pero se dejó conducir, indiferente y dócil, hasta la casa. Ahí se detuvo, tal vez porque los otros se detuvieron. Miró la puerta, como sin entenderla. De pronto bajó la cabeza, gritó, atravesó corriendo el zaguán y los dos largos patios y se metió en la cocina. Sin vacilar, hundió el brazo en la ennegrecida campana y sacó el cuchillito de mango de asta que había escondido allí, cuando chico. Los ojos le brillaron de alegría y los padres lloraron porque habían encontrado al hijo.

Acaso a este recuerdo siguieron otros, pero el indio no podía vivir entre paredes y un día fue a buscar su desierto. Yo quería saber qué sintió en aquel instante de vértigo en que el pasado y el presente se confundieron; yo quería saber si el hijo perdido renació y murió en aquel éxtasis o si alcanzó a reconocer, siquiera como una criatura o un perro, los padres y la casa.

(Nueva Antología personal, CLUB Bruguera, Barcelona, 1980)

ASESORÍA

Esta actividad es eminentemente práctica a partir de la comprensión teórica de la lectura del capítulo segundo: De las capacidades latentes al discurso. Si teóricamente no tiene bien claro lo que son los actos de habla locutivos, ilocutivos y perlocutivos, además de texto, discurso, macroestructura y superestructura, no va a poder hacer lo que aquí se le solicita. Déjese guiar por el ejemplo del cuento de Caín y Abel del texto básico.

3. Entreviste a un profesor de Comunicación y Lenguaje y dialogue en torno a la importancia de la expresión oral y escrita, luego haga un análisis de las condiciones en que se produjo la comunicación.

ASESORÍA

Transcriba íntegramente la conversación con los datos personales y profesionales del entrevistado; luego haga el análisis respectivo de la entrevista, indicando si fue cíclica, flexible, presencial, articulación, entonación, pausas, expresividad corporal, perfil del entrevistado, diálogo, y cualquier otra referencia que le sirva del capítulo tercero: La producción y comprensión de discurso oral.

4. Describa la comprensión de la lectura literal, inferencial y crítica del siguiente cuento:

Un día de estos

Gabriel García Márquez

El lunes amaneció tibio y sin lluvia. Don Aurelio Escovar, dentista sin título y buen madrugador, abrió su gabinete a las seis. Sacó de la vidriera una dentadura postiza montada aún en el molde de yeso y puso sobre la mesa un puñado de instrumentos que ordenó de mayor a menor, como en una exposición. Llevaba una camisa a rayas, sin cuello, cerrada arriba con un botón dorado, y los pantalones sostenidos con cargadores elásticos. Era rígido, enjuto, con una mirada que raras veces correspondía a la situación, como la mirada de los sordos.

Cuando tuvo las cosas dispuestas sobre la mesa rodó la fresa hacia el sillón de resortes y se sentó a pulir la dentadura postiza. Parecía no pensar en lo que hacía, pero trabaja con obstinación, pedaleando en la fresa incluso cuando no se servía de ella.

Después de las ocho hizo una pausa para mirar el cielo por la ventana y vio dos gallinazos pensativos que se secaban al sol en el caballete de la casa vecina. Siguió trabajando con la idea de que antes del almuerzo volvería a llover. La voz destemplada de su hijo de once años lo sacó de su abstracción.

-Papá.

-Qué.

-Dice el alcalde que si le sacas una muela.

-Dile que no estoy aquí.

Estaba puliendo un diente de oro. Lo retiró a la distancia del brazo y lo examinó con los ojos a medio cerrar. En la salita de espera volvió a gritar su hijo.

-Dice que sí estás porque te está oyendo.

El dentista siguió examinando el diente. Sólo cuando lo puso en la mesa con los trabajos terminados, dijo:

-Mejor.

Volvió a operar la fresa. De una cajita de cartón donde guardaba las cosas por hacer, sacó un puente de varias piezas y empezó a pulir el oro.

-Papá.

-Qué.

Aún no había cambiado de expresión.

-Dice que si no le sacas la muela te pega un tiro.

Sin apresurarse, con un movimiento extremadamente tranquilo, dejó de pedalear en la fresa, la retiró del sillón y abrió por completo la gaveta inferior de la mesa. Allí estaba el revólver.

-Bueno –dijo-. Dile que venga a pegármelo.

Hizo girar el sillón hasta quedar de frente a la puerta, la mano apoyada en el borde de la gaveta. El alcalde apareció en el umbral. Se había afeitado la mejilla izquierda, pero en la otra, hinchada y dolorida, tenía una barba de cinco días. El dentista vio en sus ojos marchitos muchas noches de desesperación. Cerró la gaveta con la punta de los dedos y dijo suavemente:

-Siéntese.

-Buenos días –dijo el alcalde.

-Buenos –dijo el dentista.

Mientras hervían los instrumentos, el alcalde apoyó el cráneo en el cabecal de la silla y se sintió mejor. Respiraba un olor glacial, era un gabinete pobre: una vieja silla de madera, la fresa de pedal y una vidriera con pomos de loza. Frente a la silla, una ventana con un cancel de tela hasta la altura de un hombre. cuando sintió que el dentista se acercaba, el alcalde afirmó los talones y abrió la boca.

Don Aurelio Escovar le movió la cara hacia la luz. Después de observar la muela dañada, ajustó la mandíbula con una cautelosa presión de los dedos.

-Tiene que ser sin anestesia –dijo.

-¿Por qué?

-Porque tiene un absceso.

El alcalde lo miró en los ojos.

-Está bien –dijo, y trató de sonreír. El dentista no le correspondió. Llevó a la mesa de trabajo la cacerola con los instrumentos hervidos y los sacó del agua con unas pinzas frías,



todavía sin apresurarse. Después rodó la escupidera con la punta del zapato y fue a lavarse las manos en el aguamanil. Hizo todo sin mirar al alcalde. Pero el alcalde no lo perdió de vista.

Era una cordal inferior. El dentista abrió las piernas y apretó la muela con el gatillo caliente. El alcalde se aferró a las barras de la silla, descargó toda su fuerza en los pies y sintió un vacío helado en los riñones, pero no soltó un suspiro. El dentista sólo movió la muñeca. Sin rencor, más bien con una amarga ternura, dijo:

-Aquí nos paga veinte muertos, teniente.

El alcalde sintió un crujido de huesos en la mandíbula y sus ojos se llenaron de lágrimas. Pero no suspiró hasta que no sintió salir la muela. Entonces la vio a través de las lágrimas. Le pareció tan extraña a su dolor, que no pudo entender la tortura de sus cinco noches anteriores. Inclinado sobre la escupidera, sudoroso, jadeante, se desabotonó la guerrera y buscó a tiempo el pañuelo en el bolsillo del pantalón. El dentista le dio un trapo limpio.

-Séquese las lágrimas –dijo.

El alcalde lo hizo. Estaba temblando. Mientras el dentista se lavaba las manos, vio el cielorraso desfondado y una telaraña polvorienta con huevos de araña e insectos muertos. El dentista regresó secándose las manos. “Acuéstese –dijo- y haga buchec de agua de sal.” El alcalde se puso de pie, se despidió con un displicente saludo militar, y se dirigió a la puerta estirando las piernas, sin abotonarse la guerrera.

-Me pasa la cuenta –dijo.

-¿A usted o al municipio?

El alcalde no lo miró. Cerró la puerta, y dijo, a través de la red metálica.

-Es la misma vaina.

(Los funerales de la mamá grande, CLUB Bruguera, Barcelona, 1980).

ASESORÍA

Lea el capítulo cuarto: Lectura, interpretación y análisis de textos, de manera especial la unidad 3: La comprensión en la lectura.

5. Analice el siguiente texto científico según el modelo centrado en la interpretación semántica.

Un sistema para vivir en un medio

El cerebro es el órgano que rige nuestro cuerpo; el “ordenador” que determina el funcionamiento de nuestro organismo y de nuestra conducta. Semejante tarea le obliga a estar permanentemente informado de lo que ocurre fuera de él (en el interior y en el exterior del cuerpo), para actuar después en consecuencia: los nervios son las vías, los “cables” de su relación con el medio ambiente, y el conjunto nervios-cerebro constituye el denominado sistema nervioso, un producto aún no definido de los mecanismos forjados en el proceso de la evolución.

Todos los seres vivos nacen, crecen y mueren en un medio con condiciones variables de luz, calor y alimentación; en la historia evolutiva solo han perdurado las especies con capacidad para adaptarse a estas fluctuaciones y, en el caso del hombre, para categorizar los estímulos derivados de ellas. Semejante proceso de adecuación ha requerido, paralelamente, un sistema muy integrado de entrada-salida de informaciones, un sistema cada vez más voluminoso y complejo conforme las especies mejoraban cualitativamente la relación con su entorno.



El sistema nervioso central del hombre es un claro ejemplo de este proceso. Anatómicamente, el cerebro humano está formado por tres estructuras distintas, con significado evolutivo diferente: en el centro se aloja la más antigua, filogenéticamente hablando, compuesta por la formación reticular mesencefálica, el mesencéfalo y las estructuras de la base cerebral, y en conjunto se corresponde con el cerebro de los reptiles; en una segunda etapa evolutiva, ya propia de los mamíferos, el primitivo núcleo reptiliano sería recubierto por una capa de corteza cerebral o córtex primitivo, llamado cerebro o lóbulo límbico; después, en una tercera fase característica de los mamíferos más evolucionados, surgiría el neocórtex, como envoltura de los dos cerebros primitivos anteriores.

El sistema nervioso animal puede responder a simples reflejos de adaptación, para lo cual se necesitan muy pocas conexiones entre las células nerviosas (como ejemplo de este nivel de arco reflejo simple puede señalarse el movimiento de la rodilla humana al ser golpeada con suavidad); pero, a medida que los reflejos se hacen más complejos, la función integradora del sistema nervioso central aumenta su importancia, es mayor asimismo el número de conexiones intercelulares y aumenta también la complejidad de los circuitos de transmisión (la postura de un perro o la de un gato al orinar ilustra claramente las respuestas reflejas complejas, en este caso frente a cambios externos).

Con todo, el sistema nervioso central es algo más que un sistema de transmisión que integra solo las funciones corporales. Por encima del nivel reflejo, es un sistema “flexible” a través de la experiencia anterior, y capaz de “retener” las experiencias pasadas. Para hacer frente a estas funciones ha aumentado su complejidad, expresada en una ramificación múltiple de los axones y de las dendritas (partes de la neurona o célula nerviosa), una complicación y un mayor número de uniones entre las células nerviosas (conexiones



sinápticas), la aparición de vías alternativas, de mecanismos excitadores e inhibidores y la expansión y la elaboración de las áreas de asociación cortical, en las cuales pueden tener lugar procesos tan importantes como el aprendizaje y el razonamiento.

La progresión del tamaño y de la complejidad del sistema nervioso, desde las formas de vida más primitivas y rudimentarias –los insectos, por ejemplo-, hasta el caso del hombre, como el más perfecto de los mamíferos, va acompañada de un aumento progresivo de la plasticidad, así como de la selectividad de la conducta. Conforme el sistema nervioso se hace más complicado y proliferativo, la conducta se hace más variable con respecto a la respuesta, puesto que el animal puede seleccionar una acción entre una serie de posibilidades.

(Juan Masana Ronquillo: *El cerebro*, Aula Abierta Salvat, Colección Salvat, 31, Temas Clave, Barcelona, 1981, pp.4-5).

ASESORÍA

Lea el capítulo cuarto: Lectura, interpretación y análisis de textos, de manera especial la unidad 5: Elementos para el análisis de textos. Sírvese de las 10 interrogantes que le servirán de guía y que constan en el numeral 5.2: Modelo centrado en la interpretación semántica.

6. Defina el plan global del capítulo quinto: El camino a la creación de un texto escrito.

ASESORÍA

Lea cuidadosamente el capítulo quinto: el camino a la creación de un texto escrito, y de él defina el plan global en que se basa. En este plan tiene que dar respuesta a lo siguiente: tema, propósito, título, enfoque, lector destinatario, tipo de texto, superestructura



y macroestructura del capítulo en mención. Déjese guiar sobre todo por lo que consta en la unidad 4: Definir el plan global del texto, del capítulo quinto antes indicado.

7. Escriba un texto narrativo de una página de extensión, en el que cuente una experiencia suya muy significativa o frustrante que haya vivido en algún momento de su vida.

ASESORÍA

Lea atentamente el capítulo sexto: Tareas de la composición y redacción, y el numeral 2.3: “Escribir un texto literario: el cuento”, del capítulo séptimo, para que tenga una idea más académica y pueda redactar el texto en mención. Escriba el texto en estilo directo y aplique la descripción subjetiva.

8. Copie dos párrafos: uno cuyo texto sea expositivo y otro cuyo texto sea argumentativo, y explique por qué es expositivo y argumentativo cada párrafo escogido.

ASESORÍA

Lea atentamente la unidad 3: Los esquemas textuales básicos de la prosa, del capítulo sexto. Acuda a cualquier libro donde pueda encontrar los párrafos en mención y cite su fuente bibliográfica completa, y proceda luego al análisis correspondiente.

9. Escriba un informe de dos páginas, tipo reseña bibliográfica, del texto básico: Competencias en la comunicación, de Víctor Miguel Niño Rojas.

ASESORÍA

Lea la unidad 2: Producción de textos académicos, del capítulo séptimo: Producción y revisión de un escrito. Y proceda a la redacción del informe tal y conforme se aconseja en la elaboración de una reseña bibliográfica: Datos bibliográficos, partes generales y presentación externa de la obra, resumen del contenido, valoración con los comentarios y críticas pertinentes y conclusiones o recomendaciones.

10. Escriba un ensayo crítico de una página sobre la lectura como proceso para el desarrollo humano.

ASESORÍA:

Lea primero el capítulo séptimo, de manera especial la unidad 2.2: “Escribir ensayos”, y remítase también a los anexos de la guía didáctica y revise lo concerniente al tema del ensayo y de la lectura, para que tenga las ideas necesarias y pueda elaborar el ensayo crítico.

VALORACIÓN DE ESTA EVALUACIÓN A DISTANCIA

La respuesta adecuada de cada actividad planteada en esta evaluación a distancia tiene la valoración de tres puntos cada una, total 30 puntos.

Que tenga muchos éxitos académicos en este trabajo escrito.

Loja, enero de 2010.

ggj